

CR- 116 - 06

LEMA : EL JARDÍN DE LOS DESEOS

SUBLEMA : GRACIELA .

AUTOR : SIXTO SANZ CABRERA

C) TOMELLOSO N° 35 - 1ª - C

13.500 PUERTOLLANO

(CIUDAD REAL)

TELÉFONO : (926) - 42 - 92 -67

A C T O R E S

GRACIELA CHICA -1

JUAN CARLOS CHICO -1

ANTONIO PEDRO CHICO - 2

MARI PAZ CELESTINA

(Media edad)

ANACLETO VIEJO

(ESPOSO DE MARI PAZ :

TERCERA EDAD .

En un jardín , frondoso , con una fuente en medio y una encrucijada de caminos ; hasta
cuatros : El camino del fondo , está confeccionado por unas graderías , que descienden

hasta la fuente . Hay un camino hacia la derecha , otro a la izquierda y se observa uno más , saliendo como desde el público hacia la fuente ; mas bien en el centro del escenario .

PRIMER ACTO

Sale a escena por la derecha el matrimonio , formado por Mari Paz y el señor Anacleto ; por la izquierda , sale Juan Carlos y por el camino del centro , sale Antonio Pedro , para bajar posteriormente y durante el primer canto , por el camino que forman las graderías , hasta la fuente : Graciela .

Salen todos cantando la gracia y la dicha de recrearse en dicho jardín , echando de menos a Graciela por su alegría y por sus encantos . El señor Anacleto , con risa picarona , y Antonio Pedro , con ojos misteriosos y cara perversa , buscando mas bien con la vista , con el deseo , a Graciela .

Siempre puede haber música ambiental , remodelando tales acontecimientos . La idea principal , es que participen los espectadores con los actores y los Telespectadores ; unos bailando en los pasillos del Teatro , y los otros en su casa , viendo la Televisión . Se les pedirán , que lo hagan : por favor .

También se quiere , que haya una compañía de variedades , en el Teatro , dentro del Teatro : Cantores , mímicos , juegos de manos , músicos . . . Etc . . . , que tanta gracia causa a la concurrencia teatral .

Se requiere una innovación teatral , total , dentro del Teatro y de la comedia : Tanto en la escenografía , como en la escena . La idea , no es romper formas , pero si dar al ambiente de la comedia otro giro dentro del habitáculo teatral , haciendo participar al espectador directamente en la acción cómica , no cansándole mucho , con su argumento , haciéndole

descansar de trecho en trecho de tanta verborrea .

LA IDEA PRINCIPAL ES QUE CANTEN Y BAILEN LOS ACTORES .

1º C A N T A R

Venimos todos contentos
 a recrearnos en medio
 de esta dicha completa ,
 que forman estos abetos .

Los chopos y los geranios
 se enredan entre las flores ,
 haciendo haces de ¡ ole !:

Con la gracia de una dama
 saliendo de entre la sombra ,
 sus rosas forman misterios
 en el jardín de los deseos ;
 mas sin la dama tan bella ,

sea , capullo o rosa
 forman sus atractivos ,
 con su finura , una cosa ,
 tan altiva como ella sola,
 sus andares de una diosa .

Del Olimpo se recrea

en la linfa , linda cara
que en sus aguas se refleja .

ESTRIBILLO -. ¡ Ah ! : ¿ Dónde estará tu figura ,
que esta tarde no la vemos ;
dónde estará ya tu gracia
de una dama tan altiva ,
haciendo de la risa burla
y de la burla , risa ? .

BAJA GRACIELA POR LAS ESCALERAS

-. Aquí me tienen ustedes ,
señores de mis deseos ;
que Graciela yo me llamo
y hago de la vida un sueño ,
de pasiones y de gracia
a todo el que me vea :

Yo empeño , en su confianza altiva
y en su querer , un beso .

CANTAN TODOS -.

Beso de amor , que arde
en estos los pechos tensos ,
por el amor de ésta dama ,
por el querer de sus sueños .

Pasiones que no disfrutan
 los amantes del deseo ,
 de verla prendada a ella
 y agarrada de su brazo
 a un galán ya Morfeo ,
 por la embriaguez de su dicha
 y por la dicha de serlo .

ESTRIBILLO - .

¡ Ah ! . ¿ Dónde estará tu figura ,
 que esa tarde no la vemos ;
 dónde estará ya tu gracia
 de una dama tan altiva ,
 haciendo de la risa burla
 y de la burla , risa ? .

GRACIELA - . (Cerca de la fuente) .

Señores , aquí me tienen ,
 ustedes en su presencia :
 Mi figura ya reluce
 al agua , que salpicotea
 de esta fuente que es tan bella .

TODOS - .

Vimos el Sol que reluce ,
 vimos la gracia entera ,
 de ésta dama tan hermosa

y a otra parte con ella ;
la música del estribillo
y a paladear la siesta .

Van saliendo los actores por el mismo sitio que entraron , excepto Graciela , que se va
junto con Mari Paz y Anacleto ; quedándose solo en escena , Antonio Pedro .

ANTONIO PEDRO -. Siento , yo no se que siento ,
por ésta mocita altiva ,
de gracia llena en su cara ,
de risa y simpatía .
Para mí la quiero yo ,
mas para nadie me quite
este pesar de mi cuerpo
y esta mi gran desdicha .
Esta sangre , que me fluye
a borbotones , en seguida ,
por todo mi Ser , me corre
el rojo líquido encendido ,
como ascua de pasiones
y como huracán maldito .

Sale Antonio Pedro por donde entró y aparece la señora Mari Paz , por el camino derecho
del escenario .

MARI PAZ -. Por algo dicen por ahí ,

que el cariño siempre es ciego ;

este afecto que tengo

no debe haber abierto los ojos ,

ya que conmigo siento

un cariño infinito

a ese mozo de ensueño .

Mas ; ¡ pardiez ! ,

que es tensión

este cariño en mi cuerpo ,

que me corre por las venas

de abajo arriba ;

yo siento .

Me suena un Mirlo al oído

y me recreo con ello ,

al escuchar efusiva

palabras que no salen al cuento ,

de persona viva en la tierra ,

ni tan siquiera entiendo

cómo puede una ver

decenas de pájaros al vuelo ,

pues ni tan siquiera hay uno ,

que revolotee en medio

de este jardín frondoso

y en cambio yo lo presiento .

Se que afecto le tengo :
 ¿ Mas cariño será bien
 le coja yo por dentro
 de mi Alma algún día ,
 si esto yo no lo puedo ,
 ya que esta alianza (Enseña la alianza)
 me dice que yo no puedo ? .

Sale a escena Antonio Pedro por el lado izquierdo del escenario .

ANTONIO PEDRO -. Saber , que el Sol ya reluce
 en este día tan bueno ,
 de promesas y de altivos
 parabienes de una fiesta .
 En mi frente el pensamiento
 y en mi dicha una promesa ;
 que he de ver a esa chica
 enamorada por ella .

MARI PAZ -. Picas tú muy por arriba ;
 mas despacio hay que verla
 bramar halles de amores ,
 poco a poco a ella
 Esa chica , a ti te adore
 en cuanto yo lo sostenga
 esos lazos de misterios ,

que guarda dentro de ella .

ANTONIO PEDRO -. Pienso : ¡ pardiez ! ; que está tenaz

ésta señora en su apuesta :

Alguna idea me da ,

si no la pica a esta

el gusanillo , ya tal vez ,

la encuentro de aquel galán ,

que enamora a su doncella .

. . . Señora . . . , Mari Paz , usted ,

que adivina el pensamiento :

¿ A caso lo da por cierto

este cariño que tengo

dentro mi ser ; mi cuerpo ? .

Parece arder , según entiendo ,

a su mismo pensamiento ,

en un querer infinito

y en altivos devaneos ,

de sentirme en el Olimpo ,

con mi musa , ya por dentro ,

todo mi ser me responde ,

llevándome ya muy lejos ,

al paraíso del amor

y sentirme camafeo

de su juguete preferido ;

en sus manos yo me veo .

MARI PAZ -. No me confundí yo ya ,
al sentirte muy adentro
tus profundos sentimientos ,
hacia esa chica lejana
de enamorado ensueño .
Debes atraerla pronto
y tus deseos
de que te siga a ti
y no al otro en su empeño ,
de que sea para él
en Espíritu y en cuerpo .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Tal vez , acaso será ? . . .

MARI PAZ -. ¡ Yo ! . . .

ANTONIO PEDRO -. La respuesta me la da
con esa personal interjección ,
que habla de amor presto
y que me dice su corazón
lo mucho que está sintiendo . . .

MARI PAZ -. A mi Anacleto , le siento
muy dentro de mi ;
un tiento ,
un tiento de amor y virtud ,
como la mujer que ama
a su hombre , aquí por dentro .

Se da la señora Mari Paz uno tortazos en el pecho .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Ya veo ! ; ya veo lo siente

más que nadie usted por dentro :

Ese amor la está quemando

y resplandece en su pupila

con una luz algo intensa

y la fiebre en su frente ,

cuando divisa a la persona ,

que enamorada la tiene .

Entran en escena , por la derecha , Graciela , seguida de Juan Carlos y acto seguido se ve aparecer por la izquierda a Anacleto .

ANACLETO -. (Piensa) .

Alguna cosa se trama ,

en este jardín esta tarde

y a porfía que yo creo

sea cosa inflamable ;

pues si se toca el corazón ,

son fibras , que por una parte

nade sabe de su arte :

Si tú crees , responde o no ,

de una manera no obstante

se portan de otra manera

diferente al instante .

JUAN CARLOS - . (Piensa) .

¿ Será coincidencia , o no ,
el que estemos , aquí esta tarde ;

pero a caso se yo

lo que en la escena se trame ,

de este círculo , el jardín ,

se añore , o se ame algo ? .

GRACIELA - . ¡ Señores ! , la paz os deseo ,

a todos en buena lid ,

y con todos me recreo

en esta tarde en el jardín ,

de las flores sus olores

y de sus colores , lo veo

lo agradable se está aquí .

ANTONIO PEDRO - . Piropos oigo tirar

a las flores y a sus colores :

En cambio no oigo yo dar

ni un saludo a la concurrencia

de los que aquí estábamos ya ;

y por buenas , ni por malas .

GRACIELA - . De esta dama complacida ,

veo , por tus deseos ;

esa flor , con esos pétalos ,

que aterciopeladas hojas ,

forman el aura erguida
de una aureola marchita .

ANACLETO -. ¿ Marchita , por qué ,
si ha de saberse ya ,
la causa de su desdén ,
a ésta moza consentida
por sus gracias y sus encantos ,
que lleva su faz hendida .

MARI PAZ -. Que estoy , aquí yo , Anacleto
y en toda tu vida ,
me tirantes las lisonjas ,
que a esta moza altiva ,
la acabas de llenar
de olores buenos en perfumes
con los piropos a la diva ,
que la acabas de decir
frente a esta fuente
y en mi presencia , adivina
estas gentes nobles y buenas ,
algo de interés se atisba .

ANACLETO -. Yo . . . ¡ Mujer ! ; que va :

No me creas un galán . . .

MARI PAZ -. ¡ Que va ! , ¡ que va ! , ¡ que va ! . . .

ANACLETO -. No me creas un galán

saltando tapias y corrales

de gallina ajena en mi vida ;

puesto que soy yo fiel

con la mujer que me admira . . .

MARI PAZ -. ¡ Eso ! ; que te admira . . .

ANACLETO -. Por lo menos compañía ,

y me muestra un cariño ,

como ninguna todavía ,

me ha mostrado de fe

de su alta simpatía .

MARI PAZ -. Mas demuéstremelo ya

piropeando mi presencia

en mi misma compañía .

Da un paso hacia adelante Graciela , para atajar el mal entendimiento del matrimonio .

GRACIELA -. No se haga , ya , ustedes

un mingo por mi persona ,

que esta moza no sueña

con gente de poca monta .

MARI PAZ -. ¡ UHF ! . ¿ Qué dice ? .

ANACLETO -. ¿ Qué gente es esa ? .

(Temblando a la vez) .

GRACIELA -. Me refiero yo mas bien

al agua que corre lenta

e invitando a beberla

se para en el remanso ;
 mas si el sediento contempla
 un momento su cauce ,
 verá que no corre pura ,
 ya que arrastra tras de si ,
 con cierta ternura ,
 una grata compañía ,
 que el destino la unió ,
 para en su lenta corriente ,
 la acompañara en la vida .

MARI PAZ -. En la vida , y hasta la muerte .

ANACLETO -. (Piensa) .

Menos mal que hay un hasta ,
 pues si no : ¡ Pobre de mi ! .

El hasta se convertiría
 en cuerno hueco ; por vida .

JUAN CARLOS - . ¡ Bonito recibimiento ! ,

el que se da esta tarde ,
 aquí en el jardín ;
 entre bellas amapolas , jazmines
 y nardos frescos .

Ya que ellos si han dado
 el recibimiento adecuado
 a esta dama y a su cuerpo .

MARI PAZ -. Cuando yo entré , se movieron

un algo las flores frescas :

¿ Tal vez un mensaje me mandaron

de que hoy no es mi día ? .

JUAN CARLOS -. Señora . . .

MARI PAZ -. ¡ Señora ! .

JUAN CARLOS -. ¿ Cómo la he de llamar ? .

ANACLETO -. Señora , ¡ caray ! , y en paz .

MARI PAZ -. Me hace mayor y lo siento

como ninguna todavía ,

lo ha sentido en su seno ,

al decir señora querida .

GRACIELA -. De querida no ha hablado

este mozo , me acompaña ,

que la ha llamado señora

y el modismo no existía

en su boca ni en su pensamiento ;

de ser señora querida .

MARI PAZ -. A ti no te han dado vela

en esta charla de envidia ,

por este galán a esta dama ,

contemplándola , la admira .

ANACLETO -. ¡ Mari Paz ! . . . Que te pasas

ya un poco ;

haber si muestras razón

a lo que te ha dicho el mozo

y no la ilusión
 que te dicta esas ganas
 de oírte llamar , tú , dama
 en vez de señora y amiga ;
 al saberte ser en la sociedad
 como se tiene que ser
 y se tiene que andar
 en esta vida afligida .

MARI PAZ -. Afligida yo , por nada . . .

ANACLETO -. Por tus deseos de serlo .

GRACIELA -. De serlo y un día lo fue ,

que ahora es señora

y como a señora ,

con respeto trataré .

JUAN CARLOS -. ¡ Señora o dama , da igual ! . . .

MARI PAZ -. ¿ Lo ves , tú ; mozo de cuento ? . . .

GRACIELA -. Se refiere ; no le importa

tratarla , como le diga usted ,

que este bello galán

es educado también

en el pudor de su honra

y en la vergüenza de su dicha .

ANACLETO -. Haber , si no ha de pasar

una palabra mas alta ,

que me suene a mi mal

y me enfade con ella .

ANTONIO PEDRO -. Pues yo veo una dama ,

que la otra es señora

y por cierto con una gracia ,

que a las gentes enamora .

JUAN CARLOS -. ¿ Qué ? .

ANACLETO -. ¡ Ahí va ! .

MARI PAZ -. ¿ Oigo sensatez ? .

GRACIELA -. ¡ Que son solo tres ! .

MARI PAZ -. ¿ Cuántos quieres todavía ? .

ANACLETO -. ¡ Mujer ! ; que dice , que somos

tres galanes a porfía .

Se mueven los cinco , dando vueltas a la fuente y como con prisas ; unos para una parte y otros para la otra parte , hasta , que por fin se paran mirando todos a los espectadores . Se adelantan uno a uno cantando un estribillo .

2 C A N T A N

GRACIELA -. ¿ Qué ve ? , ¿ qué ve ? ;

haber que ve ,

el que en si porfía

ante la presencia

de esta moza altiva .

ANACLETO -. La gracia y simpatía ,

no se adivina , se tiene
 en el Alma ya metida ;
 que por dentro de este cuerpo
 arde mas de una llama encendida .

MARI PAZ - . ¿ Si supiera este hombre ? ;

a mi me arde un poco
 en mis senos yo llevo
 esa lama que me quema ,
 pero , que comedida yo soy
 y no puedo encenderlo ,
 ni reavivar el fuego .

ANTONIO PEDRO - . ¿ Yo quiero decir y saber ;

saber por quien está esta diva ,
 su cariño me abrasa ,
 como ascua encendida ? .

JUAN CARLOS - . ¿ Si una me da el cariño ,

la otra me da ilusión ;
 para que en su persona me fije ,
 sin tener escrúpulos yo
 y sin pensar en mi honra
 de se un galán celoso ,
 con el amor de su vida .

CANTAN TODOS

En esta trama se cuece
 un algo muy superior

hablando siempre de amor
 se enzarza en remisión ,
 esas cruces
 llevan dentro
 un algo de la pasión ,
 que provoca firmemente
 el cariño y el ardor
 de ese fuego tan sublime ,
 que sale del corazón .

ESTRIBILLO -. Campanillas timbradoras

oímos todos en perdón ,
 de un divino agobio
 muy dentro del ser ; señor -.

Haber si llaman campanas
 a las voces que oyes dentro ,
 muy dentro de tus entrañas ;
 esos tímpanos te adoren
 el sentido de lo bello ,
 el tacto de mil flores
 y el olor a bálsamo e incienso :
 Por dentro de ti se oye
 ese tintinear de antes ,
 o de ahora en un instante
 has oído música tierna ,

que las fibras te ablandan
 del corazón al momento ,
 de ser ave , ya paloma ,
 salida del nido joven ,
 volando hacia su pareja .

ESTRIBILLO -. Campanillas timbradoras

oímos todos en perdón
 de un divino agobio
 muy dentro del ser ; Señor .-

Nuestro amor es algo hermoso ,
 que sale de lo profundo ,
 de lo profundo del Alma
 sintiendo ya la pasión
 de esa sangre , que en las venas
 fluye haces de amor ;
 esas irradiaciones vivas ,
 que se ven y no se observan
 por fuera de tus sentidos ;
 pero que sabes existen ,
 detrás del ser más vivo .

Luces de misterio y henchido
 el pecho del amante partido
 por dos amores encendido

dentro tu ser , un mirlo ,
 un canten que llama
 a pensar en serlo ;
 en ser un galán o una dama
 como ningún otro ser
 haya sido .

ESTRIBILLO -. Campanillas timbradoras

oímos todos en perdón
 de un divino agobio
 muy dentro del ser ; señor .

Salen todos , menos Mari Paz y Antonio Pedro ; ambos se pasean por el centro , cerca la fuente , y de vez en cuando se hacen gestos uno al otro , como queriendo romper el hielo conservador , hasta que por fin se atreve hablar Mari Paz .Mientras tanto , hay música ambiental .

MARI PAZ -. Creo saber de cierto . . .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Alguna cosa tú sabes ? .

MARI PAZ -. El interés se te nota

y a la vista está ;
 pues por saber , te digo :
 Que esa dama te aprecia
 más , que a ninguno he visto .

ANTONIO PEDRO -. Tal vez en el olvido .

MARI PAZ -. ¡ Que no ! . Por saber , yo digo ;

esa dama por tus huesos

está prendada en tino .

ANTONIO PEDRO -. Y yo suspiro , suspiro ,

por su querer de moza

y por su aprecio altivo .

Mas ; si aun , me aprietas un poco ,

por decir , yo digo ;

que hay otro galán en medio

de tanto enredo furtivo .

MARI PAZ -. Ahí , quería yo ir

de lleno , para tu alivio ,

pues , ya en esta trama ,

hay otra mujer que te admira

y tú no te fijas en su gracia ,

ni te interesas un poco

por esa mujer ya celosa

de tu cariño y agrado ,

por ser correspondida .

ANTONIO PEDRO -. Otra , me dices ya . . .

MARI PAZ -. Otra mujer que a tu puerta

está mas bien por llamar ,

por hablarte a ti algo ,

al oído que te suene

a música celestial :

A decirte que te quiere ,
a mostrarte ser tu esclava . . .

ANTONIO PEDRO -. La ingrata está por llegar .

MARI PAZ -. A calmarto tus agobios

y a decirte que te quiere

con una dicha impar .

Esa mujer , a ti puede

hacerte soñar el sueño

de los Ángeles en el Cielo

y hacerte vivir una vida

entrañable , por supuesto .

ANTONIO PEDRO -. ¿ EA mujer está cerca ? .

MARI PAZ -. Mas cerca que nunca ha estado .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Esa mujer me habla ;

me dice cosas a mi ,

que me sientan como estrofas ,

como estrofa musical ? .

MARI PAZ -. Te dice que a ti te quiere

y te ha querido a ti siempre ,

desde el día que te viese .

ANTONIO PEDRO -. Ese amor es imposible .

Mari Paz arrimándose un poco mas a él y sacando el pecho , se expresa con ansiedad .

MARI PAZ -. Ya te lo ha dicho a solas ,

que te quiere , que te ama

y te lleva muy dentro ,

adentro de su corazón .

ANTONIO PEDRO -. Así se empieza un poco

y en algún tiempo muy corto

se encuentran los dos amantes

confundidos y sin aplomo .

Ese amor no puede ser ,

por no ser un amor correspondido ,

de igual a igual en cariño ;

ya que hay trama

y por supuesto gorda ,

que el matrimonio nos separa

sin otro adiós ; una falsa .

MARI PAZ -. Si esa mozo no acepta ;

ya sabes lo que te depara ,

a ti , tu suerte en el cariño

y a mi : La ilusión más grata .

Sale Mari Paz , sin mediar mas palabras y se queda Antonio Pedro pensativo por dicha

conversación .

Siempre hay música ambiental al fondo . La ve coger un cesto de ropa y dirigirse a su

boardilla , y allí , en la boardilla , la tiende .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Será verdad lo que oigo ? .

Este cariño que tengo
 es poco correspondido
 por el cariño de esa dama
 y ni , tan siquiera me aprecia
 a mi un algo de ensueño ;
 me haga vivir la vida
 con ilusión , un tiento
 la tiraré a la moza ,
 que la mujer me ha avivado
 el sentimiento dormido
 de amar y se amado . . .
 ¡ Pardiez ! ; que estoy aturdido ,
 o tal vez un poco asustado
 por la declaración de amor ,
 que me ha hecho con cuidado
 esa mujer en secreto
 acercándose a mi , me ha dicho ;
 me ha hablado de amor un poco .

Entra Anacleto en escena y entra por el lado izquierdo . Al verle Antonio Pedro , hace
 como un aspaviento : Se queda pensativo un instante para en seguida replicar .

ANTONIO PEDRO - . Suerte tiene usted en la tierra ,
 suerte de ser varón ;
 pues a las doncellas encierra

en esa caja : Su corazón .

ANACLETO -. ¿ Me dice , usted , pues al momento . . . ? .

ANTONIO PEDRO -. Al momento y por resto ,

que su gracia es impar ,

con las mozas casaderas ,

y las que han de casar .

ANACLETO -. (Piensa) .

Algo sabe el chulapo ,

que prenda no quiere soltar . . .

ANTONIO PEDRO -. Saber entender , entiendo ,

cómo se puede amar ;

pero con tanto frenesí

no se puede desconfiar ,

ese cariño que tiene

la moza por esos huesos ,

los suyos , que usted ya porta

en su vida angelical .

ANACLETO -. Tanta ilusión me enciende

esa llama inmortal ,

de los dioses en el Olimpo

y la música ambiental ,

de una estrofa ya tirada ,

que me diga algo igual ;

como , que esa moza me aprecia

y está por mis huesos ya .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Que va ! , ¡ Que va ! ,. . . ¡ Que va ! .

ANACLETO -. ¿ Usted sabe algo más ? .

ANTONIO PEDRO -. Se que esta tarde le espera

en su boardilla escondida ;

dentro su celosía ,

alguna nota habrá ,

como suene a música

romántica de verdad .

ANACLETO -. Allí estaré raudo . . .

¿ Mas la hora , qué será ? .

ANTONIO PEDRO -. Las cinco en punto

y en paz .

ANACLETO -. Por díos , que están por da .

Corro a mi cita sin remisión

para mi pobre Alma estampar

ese sello de esperanza ,

esa divisa inmoral .

Sale Anacleto corriendo hacia la cita que le ha indicado Antonio Pedro . Entra de

inmediato Graciela por la parte derecha del jardín .

ANTONIO PEDRO -. Veo salir el Sol ,

todos los días ,

veo abrir la amapola

y presentía

algo en mi adentro
aquí , muy mía ,
la cosa en si me hervía
sin contemplaciones
en esta mi vida :
Pero al ver esos ojos ,
llama resplandeciente ;
ya no se si de hinojos
invoque , impotente ,
su gracia de verme ,
su aliento de siempre .

GRACIELA -. Estos mis ojos

ven a un mozo ,
siempre presente ;
está en mi mente .
Un galán celoso
de mi cariño ,
de mi presencia ,
de mi persona ;
por mi aliento
todos los días
de su vida el mozo
respire contento
por ver que le quiero
y no le rechazo ,

por estar mi persona
 por él , un buen rato
 prendada de la suya ,
 al ser mi amado .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Tal vez ese mozo

te ha dicho a ti algo ,
 como de cariño
 o de abrazos ? .

GRACIELA -. Me dicen su ojos ,

me dice su mirada ,
 que mas bien me quiere
 sin mediar palabras ;
 no quiere ofenderme ,
 no quiere abrazarme ,
 para no secar los ojo ,
 que tiene esta rosa ,
 regada al fresco
 del rocío nuevo ;
 regada en el jardín
 de los deseos : Me muero .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Mas no hay otra diva ,

que ente en el juego ? .

GRACIELA -. Serán ilusiones

la que en si se aprecian ;
 que el mozo es muy suyo

para elegir pareja .

Entra por la derecha Juan Carlos , el cual , ha oído parte de la comidilla , echada a su dama

JUAN CARLOS - . ¡ Pardiez ! , que a solas te dejo

y no a mi espalda

te marcas un fleco ,

lanzas verónicas

con algún requiebro .

Mas esta dama no escucha

sensatez ninguna ;

que tal vez su pensamiento

está , seguro , puesto

en algún otro hombre

que sepa tratarla

con mayor respeto :

Decirla en secreto ,

el mucho afecto

la tiene por dentro ,

la admira y quiere ,

sin ningún aprieto ;

que el abrazo es bueno

cuando se consigue

darlo de lleno ,

a la moza de tu sueño ,
 por algo de empeño ,
 al ser el cariño
 de los dos correspondido
 y no puedes , por ello ,
 quedarte quieto .

GRACIELA -. Así se habla :

Con respeto y cariño
 de un galán ,
 que pone la honra
 de esa mocita
 tan alta en los Cielos .

Entra por la izquierda , corriendo Mari Paz , con cara alegre .

MARI PAZ -. ¡ Bendito ! ; bendito sea

y en su gozo se recrea
 esa insigne esperanza
 ya por siempre esperada
 al que se le da la gracia . . .

ANTONIO PEDRO -. La gracia matrimonial

y la insignia a su honra ,
 por se siempre alabado ;
 que el que bien anda ,
 bien termina .

Señala Antonio Pedro a Anacleto , que se acerca corriendo hacia la concurrencia y al ver
 Mari Paz a Juan Carlos entre ella , hace muecas con la cara de desencanto .

MARI PAZ - . ¿ Quien fue ? : ¡ Ah ! .

¿ Quién es el osado ,
 que mi dicha ha mancillado ? .

EN VOZ ALTA - . GRACIAS VENGO DANDO

A LOS CIELOS , POR MI BIEN ,
 DE VERME CORRESPONDIDA
 EN MI HONRA Y QUERER .

Se acerca Anacleto y al ver a su señora , Mari Paz , y no a la que él creía , susurra .

ANACLETO - . (Piensa) .

Esta , aquí primero ,
 siendo la que yo sigo ,
 y creyendo algo bueno
 en mi noble compañía ,
 hace un rato entero
 con la moza de mis sueños :
 Mas sueños que yo tendré ;
 pues es mi señora primero
 y luego es mi mujer ,
 que después será la moza .

EN ALTO

Señores , aquí me acerco
 con gracia y simpatía
 a ver a mi señora primero
 y no a ninguna otra , en porfía .

MARI PAZ -. Al igual me pasa a mi
 con mi esposo muy querido ,
 que no hay dicha tan enorme
 como la que me produce , su compañía :
 Esa grata presencia ,
 como es su persona querida .

Se miran uno al otro y se hacen un gesto de desprecio , a la vez que de desilusión ;
 yéndose el matrimonio cerca de los demás en reunión . Canta Mari Paz .

3 CANTAR

MARI PAZ -. Esa dicha , yo señores ,
 no la puedo ni narrar ,
 por ser dicha soberana
 de una insignia celebridad .
 La cabeza no la sientes ;
 ya en si todo da vueltas
 y tu cuerpo se mueve
 como paja de hojarasca .

Se te calma todo el ser ,
 de tu Alma principesca ,
 de ese momento memorable ,
 con tu risa por bandera . . .

TODOS -. ¡ Sip ! . . .

MARI PAZ -. Por bandera de la buena
 y con gracia altanera . . .

TODOS -. ¡ Sip ! . . . ¡ Sip ! . . .

MARI PAZ -. ¡ Ay ! ; que digo al respecto
 de esa gracia sandunguera ;
 pues se mueve . . .

TODOS -. ¡ Sip ! , ¡ sip ! , ¡ sip ! .

MARI PAZ -. Pues se mueve . . .

TODOS -. ¿ El qué ? .

MARI PAZ -. Que se mueve ya aquí una
 como en su misma casa ;
 tan alegre yo me encuentro
 y tan altanera en lisonjas .

TODOS -. ¡ Ay ! , que moza tan risueña
 la que aquí se ha escapado ,
 esta tarde en el jardín
 del deseo , desenfrenado .

Cosa ella dice presto :

Mas , si bien a mi me suena
 una estrofa a trompeta ,

a cosa rara me suena
 como me suena toda ella ;
 su figura , su portento ,
 su estar y su talento .

MARI PAZ -. ¡ Haber qué talento ! .

TODOS -. El talento de una dama ,
 que lo fue y sigue siendo ,
 como la que aquí se encuentra ,
 por señora ; desde luego .

Hay un silencio momentáneo por toda la escena y comienzan a pasear unos al rededor de
 otros . Por fin se queda parado Anacleto mirando a su mujer .

ANACLETO -. ¿ Aquel nombre que oí ,
 fue cosa fortuita ,
 o fue decisión de algo
 por quién estás marchita ? :
 Esa rosa , que es tu persona ,
 esa esencia furtiva .

MARI PAZ -. Aquel otro que tú pronunciabas :
 ¿ Acaso fue por antojo ? .
 Aquel nombre de tu boca
 salía como de hinojos ,
 postrándote a sus pies ; sollozaba
 halles de antojo ,

por verte junto de él ,
 su persona y su gracia
 pedías a borbotones
 un algo de comprensión ,
 que te escuche y te adore
 ese nombre de varón .

Piensa Graciela y Juan Carlos , al unísono compás que hablaban el matrimonio .

JUAN CARLOS -. Esta un nombre ha dado ,
 hablando fuerte en el echo ;
 mas será para pensarlo
 el nombre que tan estrecho
 de su boca ya saliera
 y a éste hombre se lo diera
 en la piltra en compañía .
 ¿ Mas el nombre de quién fue ? .
 ¡ Pardiez ! ; si no es el mío :
 ¿ De quién coraje es ? .

GRACIELA -. Este hombre en compañía
 su esposa , susurró un nombre ;
 ese nombre es el mío ,
 que lo se por las miradas
 pertinentes , que me echa
 y su respiración contenida :

Al verme también suspira .

Se miran uno al otro : Graciela y Juan Carlos .

GRACIELA -. Pero ; no : No puede ser . . .

JUAN CARLOS -. Creo ponerme nervioso

y no aguanto yo la escena ,

al creer en boca necia ,

el nombre de mi amada . . .

GRACIELA -. ¡ No ! . . . No . . .

JUAN CARLOS -. ¡ No ! . . . No . . .

Salen todos por la izquierda del escenario y entra una señora con un puesto de castañas y un chaval , sordo mundo . El chaval juega con un aro . Entra por la izquierda Mari Paz .

MARI PAZ -. A este yo le empleo

en llevar esta misiva ,

a su destinatario contento

le pongo yo luego ,

a leer esos renglones

de salsa y de pimienta ,

escritos por mi mano

como si fuese ella .

Llama al chaval y por señas le explica la acometida de la carta y éste creyéndola entender ,

sale por el lado derecho corriendo a más poder .

MARI PAZ -. (Piensa) .

¿ Qué hace ; dónde se dirige ? .

Este muchacho no me ha entendido

ni una sola palabra .

Al otro se la da ,

la acometida esta ,

y la enhorabuena

verá realizada

toda su proeza .

¡ Pardiez ! ; ¡ que vergüenza .

Antonio Pedro verá

lo que digo en ella .

Sale por la izquierda Mari Paz a paso ligero y se presenta por la derecha Antonio Pedro

cogiendo al chaval por el cuello de la chaqueta .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Haber !; tu a mi dime ,

qué dama fue aquella ,

que te la ha entregado

la carta manceba ,

esta misiva ingrata

que para mi no fuera ,

pues nombra a una estrella

luciendo en la Tierra .

¿ Haber si es para ese ingrato ? :

Mas falso , no hubiera .

El chaval hace gestos con las manos , brazos y cabeza , yendo de una parte a otra del escenario , como buscando a la señora que le dio la carta . De inmediato , entra Graciela por el lado derecho .

ANTONIO PEDRO -. Yo a él , le hago algo . . .

GRACIELA -. Mas quieto , fandango .

ANTONIO PEDRO -. Pues no mas me ha dado . . .

GRACIELA -. El chaval no ha hablado ;

pues mas bien te he visto vapulearlo .

ANTONIO PEDRO -. Me ha dado un sobe

con una carta y dice algo .

GRACIELA -. ¿ Será de buen gusto ? .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Que va ! : Si a caso ,

es de mal gusto ,

lo que aquí se pone

y hay que contarle .

GRACIELA -. ¿ Hay que contarle ? .

ANTONIO PEDRO -. Si ; aquí lo pone :

Toma y léela pronto ,

a buen recato .

Antonio Pedro , entrega la carta a Graciela y ésta , leyéndola observa atónita , a Antonio Pedro , al que al parecer va dirigida la cata .

GRACIELA -. Ingrata , la ingrata ,
diciendo estas cosas ,
que saben a poco
entre enamorados ;
mas si no lo fuera ,
es mas bien cizaña
echada a la lumbre ,
que arda pronto
esa llama viva
de algún querer :
De este chico
y alguna chica .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Lo ves ? : Graciela .

En si ya fuera
suspiro o llanto
de algún quejido
hacia su amado .

GRACIELA -. ¿ Amado dices :

Mas de qué lado
te encuentras ahora ? .
Ya que no aparto
de mi cerebro ,

este recuerdo ingrato ;

como es esta misiva ,

que ama tanto

a este mozo :

Y ; ¡ ay ! . que me espanto .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Comprendes , pues ? .

GRACIELA -. Comprendo presto .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Entiendes bien ? .

GRACIELA -. Entiendo y no quiero

saber una letra

de este escrito , indominioso

y cierto .

Sale Graciela corriendo por la izquierda acompañada de Antonio Pedro . Se agacha el chico , sordo mudo , y recoge la carta y mientras la tenía en las manos , llega Anacleto . El chico sin saberlo , y al asustarse , hace como querer dársela al señor Anacleto .

ANACLETO -. ¿ Para mi , esta misiva :

Y aquí qué pone ? . . .

. . . Galante galán fervoroso . . .

(Piensa) - Bonito empiece :

Mas al final , pone un algo ,

como que brilla

alguna estrella ,

más que la rosa ;

la rosa aquella

de su pasión .

(Sigue pensando) - Lo sabía ; sabía yo esto ,

de su cariño ,

de su ternura ;

yo me acongojo ,

yo me sublimo

en dicha cierta ,

mas mi Alma

está por ella .

Entra Graciela por el lado izquierdo del escenario a paso ligero .

ANACLETO - . ¿ A dónde marcha ,

ésta , esa dama ,

con su dulzura ,

con su hermosura ;

corriendo tanto ? .

GRACIELA - . Una misiva ,

me lleva preso

a mi destino ,

que yo no encuentro .

ANACLETO - . Llegaste en buena dicha

a ese , tu destino ,

que buscas tanto ,

con tal ahínco ,
 que ver no puedes .
 Los ojos ciegos ,
 los tienes puestos
 en tu galán ; ese tu hombre
 que quieres verlo
 tan pronto puedas
 y en compañía ,
 hacer apuestas
 de dicha cierta .

GRACIELA - . ¿ Sabe usted algo ? .

ANACLETO - . Se de tu gracia ,
 de tu cariño
 algún ya algo :
 Lo pone claro ,
 esta misiva
 aquí en su texto ,
 diciendo presto
 la luz que te ilumina ;
 sendero cierto .

GRACIELA - . ¡ Usted , qué sabe ! .

Intenta guardarse la misiva Anacleto , cayéndosele al suelo y saliendo prestos los dos de
 escena por la derecha , mientras por la izquierda aparece , Juan Carlos y Mari Paz .

JUAN CARLOS -. Aquí una misiva ,

mas yo ya la cojo ;

en ella dice algo

de luz y de hinojos

postrado a sus pies :

Me pongo celoso .

MARI PAZ -. Para ti ; creo no es ,

que es para otro ,

pus en ella dice

amarlo , tan solo

a el y su persona ,

y quererlo tanto

como se pueda

querer a un mozo .

JUAN CARLOS -. Parece ser letra

de dama enamorada ,

queriendo a su amado

como gacela celosa ,

mira por los suyos

de alguna rapaz ,

defiende a su prole .

MARI PAZ -. ¿ Te dice a ti algo ,

te asusta el cuento

de verte furtivo ;

mas sin tu pareja ? -.

¿ Tal vez una dama ,
te aprecia y quiere ,
como esta no supo
hacerlo , con crees ? .

JUAN CARLOS - . ¿ Me dice usted algo :

Me cuenta sandeces ,
o me transmite cariño
con todas sus preces ? .

MARI PAZ - . Mujer , a ti hoy

te quiere de firme ,
te tira piropos ,
te advierte encima
de tus devaneos
con esa mocita ,
que no te admira .

JUAN CARLOS - . Intento creer ,

que usted me adivina
mis simples pensamientos
y además me admira .

MARI PAZ - . Estás en lo cierto ,

de lo que tú dices ;
y además por ti . . .

JUAN CARLOS - . ¿ Tal vez , usted , suspira ? .

MARI PAZ - . ¡ Así , se adivina ! .

Sale Mari Paz por la izquierda sin esperar respuestas y entra Graciela seguida del
muchacho .

GRACIELA -. Ayer , anteayer , me hice un paño
de unos relatos ,
mercados por fiesta ,
aquí la verbena ,
está ya a la vuelta ,
dos días que faltan
y esto se aprieta .

JUAN CARLOS -. ¡ Aquí unos papeles
lo dicen : Un rato ! .
Está ya que aprieta
y me está matando .

Tira la carta al suelo , Juan Carlos , saliendo a paso ligero por la izquierda , recogéndola
Graciela , y ésta después de repasar la misiva , mueve la cabeza en señal de
disconformidad .

Se puede oír en todo tiempo una música y de vez en cuando , algún coplista o cantaor
consagrado , lanzar sus coplas al viento .

Entra el chaval en escena jugando con un aro y al perder el equilibrio este , se agarra a
Graciela para no caerse y ésta sin querer , hace como que le entrega la carta a Anacleto ,
que estaba entrando por la derecha .

ANACLETO -. ¡ Sabía ! ; sabía será para mi ,

esta misiva altiva ,
diciéndome en estas líneas
cual es tu ilusión altísima ,
por mi persona , tu gracia
está prendada en seguida .
Gacela , de mis amores ,
flor del jardín , hermosa ,
jazmín que abre al viento
y en sus pétalos los olores
mas finos que yo presiento . . .

GRACIELA -. ¡ Pare ! ; pare el carro

un momento ,
que yo no suspiro por nadie .
Mas mi flor no está marchita
y no digo yo que se trame
algo con mi persona ;
algo , con un cierto aire ,
de desenfado en los nervios
por ganar m querer de amante .

ANACLETO -. En la fiesta , ya os vemos ;

mas tranquilos los recelos
de ser tu enamorado o amante ,
que este hombre es una tumba :

Tu fiel servido de antes .

GRACIELA -. Una tumba ya muy muerta . .

ANACLETO -. ¿ Qué dices ? .

GRACIELA -. Una tumba silenciosa ,
 que guarda bien sus secretos ,
 para que en si nadie ,
 los pueda ver y saber
 ni siquiera tocarla pueda . . .

ANACLETO -. ¿ A quién ? .

GRACIELA -. A la tuba , que usted proclama .

Se va Graciela por la derecha y Anacleto por la izquierda del escenario , quedándose el
 puesto de castaña y otro de una tómbola de feria . Juega el chaval en el medio con el aro .
 Se observa ambiente de feria y poco a poco van entrando Mari Paz con Juan Carlos , por
 la izquierda , Graciela con Anacleto y Antonio Pedro por la derecha .

ANACLETO -. (Piensa) .- Será , que yo sospecho

algo que a mi me sale ;

un mal pensamiento

clavándose en la sien , ante

ese hombre , me arde ,

todo mi ser al instante .

Esta , mi señora con este ,

y este con agrado le veo .

¡ Pardiez ! . ¿ Será que yo divago ,

o será producto de mi imaginación ,

pues la pelliza a mi no me coge

en todo el cuerpo ? : ¡ Señor ! .

MARI PAZ - . (Piensa) . Este con esta en secreto ,

y en mi misma presencia .

¿ Haber , que pasa aquí ;

si es ingrata la doncella ? .

ANTONIO PEDRO - . (Piensa) - Ya este de mi se fue

más rápido que la una ;

pues en su cara se ve ,

que no tiene fortuna .

Ojos de buitre y víbora ,

mil miradas maldiciéndome

y ninguna me asusta .

JUAN CARLOS - . (Piensa) - ¡ Ah ! : Truhán de una vez ,

tú me traicionas con una ,

yo de ti me vengaré

enamorando a esa dama ,

que quiero con mis entrañas ,

con todo el amor profundo

me sale dentro de mi

y aun , tú , no puedes saber

lo que ella siente en si .

GRACIELA - . Muy callados , todos juntos

los veo yo a ustedes ;

nunca les vi así

sin palabras , que recelo

algún otro pensamiento ,
 que mi gracia ya no pueda
 saber , lo que yo siento .

MARI PAZ -. ¡ Que va ! ; ¡ que va ! .

JUAN CARLOS -. Yo no puedo así decir ,
 que piense algo en si .

ANTONIO PEDRO -. Mi pensamiento , está completo .

ANACLETO -. ¡ Yo ! : Yo , no pienso .

GRACIELA -. Será , que lo pienso yo ,

al verlos a todos ustedes
 mas serios , a todos juntos ,
 en esta hora festiva ,
 que marca ya la verbena
 de esta tómbola , su rifa ,
 de ese puesto , sus castañas ,
 de este chico , el juego ,
 y de mi persona ; la gracia .

TODOS JUNTOS -. ¿ El qué ? .

GRACIELA - . La gracia de ser doncella ,
 y dama en la verbena .

TODOS -. ¡ Ah ! .

4 C A N T A R

(TODOS)

En este jardín el amor

brotó con sus deseos ,
 prendada de una flor
 con cariño de Morfeo .

Este querer no es fingido ;
 siendo lindo , por ahora ,
 que en el jardín florido
 se da a todas horas .

Sentimientos amorosos
 fluyen como el agua en la fuente ,
 a borbotones que salen
 y a nadie en sí perdonen .

ESTRIBILLO -. Este querer no es fingido ;

siendo lindo por ahora ,
 que en el jardín florido
 se da a todas horas .

A ustedes , los personajes
 los verán como cupido ,
 pero en la escena milagrosa
 se observa afligido
 cada uno con su cosa :
 Este amor correspondido ,
 o dejarlo de ser al tiempo ,
 que el amado no es fingido .

La trama al lema se acopla ,
 como la música al nido ,
 de estos gavilanes , señores ,
 de estos galanes apuestos ,
 a sus damas ya cortejan
 y no son pervertidos ,
 que estos señores son dignos .

ESTRIBILLO -. Este querer no es fingido ;

siendo lindo por ahora ,
 que en jardín florido
 se da a todas horas .

La verbena sigue el curso
 y todos en si se acoplan
 en sus asientos , contiguos ,
 unos a otros seguidos ;
 para ver esta acción
 de este querer consentido ,
 de esta dama a su dueño ,
 o del galán a su cariño ;
 esa moza ya risueña ,
 ese nardo afligido ,
 por ver a su mozo
 en brazos de otra

o medio ya convenciendo .

ESTRIBILLO -. Este querer no es fingido ;

siendo lindo por ahora ,

que en el jardín florido

se da a todas horas .

Sigue y sigue la verbena ,

en este jardín florido ,

de ensueños y de quererres

y de amor consentido . . .

Hay un silencio por todo el escenario , solamente roto por el ruido de la aleta de la castañeda o de la ruleta de la tómbola . Se mueven de una parte a otra y el crío corre con más fuerzas , con el aro , por todo el escenario , dando vueltas .

Se escucha una música al fondo o una copla rasgada , de cariños medio rotos . . .

Inclusive puede ser de camioneros de llaneros solitarios Americanos .

MARI PAZ -. ¡ UHF ! .

ANACLETO -. ¿ Qué cosa ? .

JUAN CARLOS -. La gracia a mi me venga .

ANTONIO PEDRO -. Y a mi su cariño sea .

GRACIELA -. ¿ Hay que ver cómo se brega ? :

No cejan en sus cariños ,

ni hacen ninguna apuesta .

MARI PAZ -. Mi Anacleto : ¿ Con quién viene ? .

Si solo , es algo bueno ,
mas si en esa compañía
de nada yo que le aprecio .

JUAN CARLOS -. No se sabe , estos tres :

Cada uno con quién viene ;
mas si se sabe por cierto ,
lo celosa que tú eres .

MARI PAZ -. Eso es tanto decirme ,

que en compañía viene
de esa dama orgullosa
y pícara , de querereres .

GRACIELA -. ¿ Orgullosa , yo ? . ¿ Y pícara ? :

Se puede oír palabras ;
mas que duelan como estas ,
nunca se oyeron jamás .

Mari Paz , alzándose un poco la bata y moviéndola de lado a lado , como nervios replica .

MARI PAZ -. Y aun no se ha oído todavía

algunas otras palabras ,
que dicen poco a favor
de esa persona maldita .
Una furtiva moza ,
que ni sabe serlo ,

ni sabe de postura
 como dama , perdida
 su vergüenza afligida
 no encuentro yo adjetivos ,
 que le venga bien al cuento .

GRACIELA -. Mas mujer , que tú , yo soy .

MARI PAZ -. Y más insensata luego ,
 con suma picardía ,
 para conquistar el querer
 a los hombres de otras divas .

GRACIELA -. ¿ Diva ? : ¡ Tú ! .

MARI PAZ -. Por joven yo me tendría ,
 al lado de tu persona
 y como poder , podría
 saber lo que tú hacías ;
 con eso de ser mujer
 y lo aparentas en mentiras .

Se agarran al pelo una a la otra y ruedan por los suelos , en una lucha desesperada . El
 muchacho pega saltos al pie de ellas y salen a verla , la castañeda y los de la tómbola .

Después de un buen rato , se acerca Juan Carlos a despartirlas a las dos .

JUAN CARLOS -. ¡ Basta ya ! . Ya está bien ,
 dejemos la monserga
 y atañámonos al cuento ,

que en esta fiesta
 todo tiene remedio .
 El bien con el mal
 no casa
 y si la bondad entera
 de toda una persona ,
 que la porta y la lleva
 muy adentro sus entrañas ,
 ¡ aquí ! , en su mismo pecho . (Pegándose tortazos) .

MARI PAZ - . Bien dicho está esto ,
 si lo dices con acierto ,
 con ese fervor al cuento ,
 de esta moza , es cierto ,
 que la bondad no fluye
 ni existe jamás en su pecho ;
 mas de plomo ya le tiene
 de tantos tiros y aciertos ,
 como los que le han pegado
 en ese , su mismo centro .

ANACLETO - . ¡ Mujer ! ; que te pasas un poco
 al poner tanto énfasis
 en tus palabras al cuento ;
 pues esta moza es perfecta . . .

MARI PAZ - . ¿ El qué ? .

ANACLETO - . Perfectamente , yo acierto

a decir con picardía ,
 que es una doncella sencilla
 como algunas otras he visto
 en este jardín dorado .

MARI PAZ -. Sencilla y tan sencilla ,
 es esta moza presente ,
 que para verla ya dos veces
 hace falta una escalera
 y no pequeña por cierto .

JUAN CARLOS -. ¡ EA ! . Vamos nos al pueblo ,
 alejándonos de aquí ,
 que por causalidad no es huir ,
 es poner razón al conocimiento
 para mediar en la contienda .

GRACIELA -. ¡ Si ! ; los dos juntos os marcháis ,
 al igual que vinisteis al sitio
 de donde la verdad ya supe
 y con la vergüenza me encuentro .

ANTONIO PEDRO -. Nosotros por otro lado
 nos marchamos al momento ,
 para seguir la fiesta ,
 que la diversión es lo nuestro .

GRACIELA -. Me voy con un galán
 mas a gusto , que contenta ,
 al estar bien cortejada

en este jardín de ensueño .

ANACLETO -. Mas yo bien os acompaño ,

que la vi yo primero . . .

ANTONIO PEDRO -. ¿ A quién ? .

ANACLETO -. A esta moza de ensueño ,

a esta varita de nardo

florecida y con dueño .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Mas , quién es ese dueño ? .

ANACLETO -. Un hombre , que por todo lo alto

la respeta y la quiere

con deseos de Morfeo ,

a la que en si regale ,

mañana temprano ,

un lindo camafeo ;

con su caja y sus joyas

de collares : ¡ Ya lo creo ! .

GRACIELA -. Guárdese los collares ;

que a esta moza no se compra

mas que con el cariño sincero ,

que un hombre la regale .

Se marchan por la derecha todos los personajes , menos Graciela y Anacleto , que

permanecen en escena .

ANACLETO -. ¿ Si tú me escucharas ? .

GRACIELA -. Pero ; si le escucho ,
señor Anacleto .

ANACLETO -. Mas no de buena gana .

GRACIELA -. Según lo que me diga ;
le escucho yo de inmediato .

ANACLETO -. La frase es . . .

GRACIELA -. ¡ Haber que es la frase ! .

ANACLETO -. La frase es CARÍÑO .

GRACIELA -. ¿ Cariño a su gata ? .

ANACLETO -. A una dama de dos piernas ,
que por ella estoy que ardo .

GRACIELA -. ¿ Y la moza le corresponde ? .

ANACLETO -. Por lo menos me oye algo .

GRACIELA -. Insensatez tiradas al viento
con un amor desenfrenado .

Entra Antonio Pedro por la derecha y se despide Anacleto .

ANACLETO -. Hasta luego , un buen rato .

GRACIELA -. ¿ Y ya veremos de qué hablamos ? .

Se acerca Antonio Pedro , poco a poco , a Graciela y como observándola se para a mirarla
bien .

GRACIELA -. (Piensa) . ¡ Otro que tal anda ! .

Oro que de buenas ganas ,
 de amor me hubiese hablado
 sino fuese , porque , en la fiesta
 las gentes nos están mirando .

ANTONIO PEDRO -. Hay mocita más bonita ,
 que esta moza embelesado ,
 me ha quedado afligido
 como una varita de nardo .

GRACIELA -. (Piensa) . Este se expresa de otra manera
 y no sabe el pobre , ni tan siquiera ,
 el poco aprecio le tengo en presencia ,
 aunque el hombre es bueno ,
 no puedo yo hacerla
 mía su lisonja
 aunque yo quisiera .

(Habla Graciela) . Varita de nardo
 en buena presencia :
 ¿ Será tal vez tuya ,
 la figura aquella ? .

ANTONIO PEDRO -. En presencia mía
 y no de otra persona ,
 te digo lisonjas
 para que recreas
 esa tu conciencia ,
 de ser una doncella

de buena hacienda .

GRACIELA -. Mas yo no laboro

para ningún galán ;

el primero se pone

en mi balcón ,

tirando piropos ,

sin ton ni son .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Tú piensas en otro ? .

GRACIELA -. Yo pienso en todo ,

aquello me cuadre

y en vez de agobio

me de a mi lisonjas .

Entra el muchacho con el aro por la izquierda y por la derecha , entra Juan Carlos y Mari

Paz . Juega con el aro el chaval con tal fuerza , que pega un empujón a Juan Carlos ,

quedándose delante de Graciela y otro empujón a Antonio Pedro desplazándolo de con

ella . Se quedan mirando Graciela y Juan Carlos , cara a cara , con sentido de comunicarse

sus afectos , pero en seguida es lo contrario por lo recelosa que está Graciela , con Mari

Paz y Juan Carlos .

GRACIELA -. (Piensa) . ¿ Querrá éste algo ? .

JUAN CARLOS -. Su mirada altiva

me está conquistando ;

mas bien esa diva

me está abrasando .

GRACIELA -. Veo que te has aproximado ,
para decirme , tú a mi algo ;
de momento espero
te expreses de inmediato .

JUAN CARLOS -. Serán esos ojos , tu mirada fina
la que me saque respuesta ,
que no sea fingida .

GRACIELA -. Mejor ser sinceros
en este el trato ;
nuestra relación ,
y no ser ingratos .

JUAN CARLOS -. ¿ Será cosa mía ? .

GRACIELA -. Tal vez lo sea .

JUAN CARLOS -. Será una manía
este pensamiento ,
en que yo creía
tu mirada tuya
a mi me decía :
Me decía algo
de sincera pasión
en tu compañía .

GRACIELA -. Mas tú que imaginas ,
no puedes pensar
tus hechos en la vida ,
tu Alma te dicta

la conducta fiera
conque te reclinás ,
en el gozo altivo
de esa señora
en presencia mía .

JUAN CARLOS -. Mas yo no quería .

GRACIELA -. Pues arrimarte puedes ,
que cerca de mi
estás que no vives ;
serán ilusiones
o serán aun manías
el pensar que tu dicha
está por esa señora ,
con cierta armonía .

JUAN CARLOS -. Mas yo pensarías . . .

GRACIELA -. De ilusiones se vive
y vive el necio ,
que así suspira ,
con aliento de sapo
y visión furtiva .

JUAN CARLOS -. Tu aprecio es poco .

GRACIELA -. Mi aprecio es cojo ;
anda en muletas
y le falta hinojos
para decirte algo ,

que el vuelo a lomo
 se está consintiendo
 tu pesar de poco :
 Verte en secreto
 con una señora
 y a demás no ignoro ,
 el mucho aprecio ;
 te tiene celoso .

JUAN CARLOS -. ¿ Celoso me dices ? .

GRACIELA -. Celoso y baboso .

Entran en medio la conversación los demás , que han estado hablando , mientras tanto
 entre ellos mismos .

ANTONIO PEDRO -. Se terminó la contienda ;

pues ella no quiere

saber de ti nada :

Tal vez es que piensa

en otro galán , que en si ya pueda

cubrirla de gloria

con su sola presencia .

JUAN CARLOS -. Tú lo has dicho ,

que no es por decirlo ;

pues nunca se sabe

lo que piensa tu vecino .

Media Mari Paz para acabar la disputa por la dama , un poco dolorida .

MARI PAZ -. ¡ Se terminó ya todo ! ;

aquí paz y gloria

y allí , cada cual con lo suyo

lo guarde como pueda ,

que no es cosa de venerar

cada uno sus secretos

en esta verbena .

Sala a escena por la derecha Anacleto muy bien ataviado y comienzan a pasear al rededor del escenario todos como pensativos .

5 CANTAN CADA UNO

ANACLETO -. (Canta) . Mi amor es grato ,

mi amor es bueno ;

como reparto

con ello entero

un derroche

de simpatía ,

con una gracia

hacia esa moza ,

hacia esa dama ,

que puede ser mía .

ANTONIO PEDRO -. (Canta) . Tal vez me quiera

a mi , ella sola ;

pues con su presencia

en esta fiesta

me está diciendo :

Que está por ella ,

por mi persona ,

su talle firme

querer me pueda ,

con esa gracia

ya toda entera

de ser una dama ,

de ser una diva ,

mi compañera .

MARI PAZ -. (Canta) . ¿ Haber este otro ,

conque , el , salta ? :

Si por acaso

hala de amores ,

le corto rápido

yo todos los vuelos ,

a este palomo

ingrato , quiero .

JUAN CARLOS -. (Canta) . A esta dama

guapa y altiva ,

yo mis cariños

bien la demuestro ,
por ser mi vida ,
mi ilusión perdida
por un mal entendido ,
que me ha perdido ,
con ella misma ,

CANTAN TODOS

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! ;

qué cosas pasan en el querer :

Se cuece algo ,
se sirve algo ,
con mucha fe .

Mas de ilusiones
se vive también ,
que el que quiera
ser correspondido ,
se aflige sólo
con sus deseos
de ser Morfeo ,
o tal vez musa
de algún cuento ,
que hable cosas

del corazón
 sin mucha pena ,
 y gran contento
 de algún día
 ser todo cierto ,
 lo que el pensamiento ,
 en un buen rato ,
 te dicte tanto
 cariño puedas :
 Querer sin llanto .

ESTRIBILLO -. ¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! ;

qué cosas pasan en el querer :

Se cuece algo ,
 se sirve algo ,
 con mucha fe .

Cariño ingrato ,
 cariño fiero ;
 saber yo puedo
 quererte tanto
 como te quiero ,
 amamantando
 todos tus deseos ,
 de ser una dama

tan hermosa
como ninguna ,
tan grata y p rfida
a la vez , alguna
cosa se ha dudado
en el amor
correspondido
como el que amo ,
a esta moza ,
yo la confiese
quererla tanto .

ESTRIBILLO -.   Haber ! ,   haber ! ,   haber ! ;

qué cosas pasan en el querer :

Se cuece algo ,
se sirve algo ,
con mucha fe .

Aquí yo expongo ,
suspiro intenso ,
todos mis cariños
en este medio
con confianzas
de ser amante ,
de ser tu dueño .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! . . .

/ / / / / / /

/ / / / / / /

/ / / / / / /

SEGUNDO ACTO

Aparece un puesto de bebidas refrescantes , por primera vez , y en caso de que la compañía sea corta , la misma castañeda vende la bebida refrescante , con dos veladores puestos para tal servicio .

En escena todos los protagonistas . Anacleto , Graciela , Antonio Pedro , sentados en un velador . Mari Paz y Juan Carlos , sentados en otro velador , frente a los otros actores .

Como en la escena se ve gente cerca de la tómbola y las castañas , hay la presencia
policial.

MARI PAZ - . Va cogiendo ya fama ,
esta verbena tan buena ,
que de nuestro barrio es emblema ,
por gracia y por su hacienda .

ANTONIO PEDRO - . Hasta ha aparecido
un puesto de bebidas frescas ,
y refrescarnos podemos
a todas horas en el olvido .

ANACLETO - . Ha aumentado el personal
y con ellos la discordia ;
así que se puede ver
al orden poniendo forma
de paz , con toda la porra .

Se oye la tómbola y un murmullo de personas alrededor de ella . La castañeda en el puesto
con la paleta da vueltas a las castañas y mientas en los veladores se mueven con gran
recelo sus personajes comedidos y en la barra se alza alegre el botijo para calmar la sed del
sediento . El chico juega con el aro y molesta a la vigilancia policial , que sale haciendo
gestos detrás de el . La rosaleda , ha florecido con gran fuerza y unos jardineros terminan
sus tareas , acercándose al botijo y quedándose recostados a la barra . En compañías
pequeñas , se puede suprimir todo esto . Aquí puede un cantaor o cantaora , conocido ,
lanzar sus coplas al viento , en términos de tres o cinco minutos .

Después de un silencio , hecho en toda la escena y acoplarse , como se ha dicho , al
personal ; replican los actores .

ANTONIO PEDRO -. En esta mesa estamos
los mejores , sin pena ,
haciendo cábalas
para el futuro ,
de nuestras damas prendados
por ver el amor correspondido ,
en lo que en si apostamos .

MARI PAZ -. Pues , digamos , en esta otra ,
los personajes que estamos ,
no somos mal de ver ,
que nuestra fama y figura
maniqués pueden ser .

ANTONIO PEDRO -. Aquí somos figurines
por completo , de una vez ,
con lisonja
no se hace el cuerpo ,
que se tenga
por doquier .

MARI PAZ -. Pues dime , tú , a mi , ese
que es lo que puede ser ;
si los cincuenta no los cumple ,
que los cumplió anteayer .

Cascarrabias y machacón

un hombre : ¿ Qué puede se ? .

Con esos atributos ,
si también su corazón ,
no le dicta de buena fe .

ANACLETO - . (Nervioso y moviendo el velador) .

Me ha llamado
a mi viejo
esa mujer ahora mismo ;
mas que ella se vea
su forma
lana de ovino :
Una modorra , dura ,
sus carnes ni para el cocido ,
teniendo ya espolones ,
la gallina clueca
no para ni en el nido .

MARI PAZ - . (Nerviosa y levantada) .

Ese gallo no me medra
con sus requiebros ,
mal consentidos ;
que es cosa de pensar
sea la edad
y no el genio fingido .

ANACLETO - . ¿ Fingido ? .

MARI PAZ -. Fingido ; ¡ si ! .

Se van uno al otro seguidos de sus parejas entablando una disputa con los gestos y separándolos los jardineros , en este intermedio , llega la policía , dando con la porra al
aire

POLICÍA -. ¡ Quito al orden ! .

ANTONIO PEDRO -. Esto no es nada .

POLICÍA -. ¿ Quién ha empezado ? .

MARI PAZ -. Aquí apostamos ,

mas bien , ya , un juego ,

que el que salte

aquí ya , esto - (Señala al velador)

se gana un beso .

POLICÍA -. Mas con fuerza no es eso ;

que los juegos se ganan

apostando primero

y mas tarde ganando

al adversario con celos .

Será una contienda

amistosa , yo creo :

Sentaros en las mesas

y estarse quietos .

Se retiran los jardineros haciendo gestos con las manos al aire , como de que hubiese

pasado si no hubiesen llegado ellos y el orden , a ese lugar . En ese momento , entran por la izquierda unas chicas bien ataviadas , yéndose para la barra a donde están los jardineros

En son de ballet , salen los jardineros al medio del escenario , seguidos de las chicas y bailando rítmicamente , entonan una canción .

6 CANCIÓN

¡ Que si ! , que si ! ;

así , así ,

así ,

así , así , así .

Aquí se puede ver

fluir claro el amor ,

sin trabas ni tapujos ,

con una buena dama .

¡ Que si ! , ¡ que si ! ;

así , así ,

así ,

así , así , así .

Está claro el amor

en este jardín florido ,

se respira concordia

entre sus personajes ;

con un gran pudor ,

se respira cariño ,
que en el aire resuena
ya en sí su voz .

¡ Que sí ! , ¡ que sí ! ;

así , así , así ,

así ,

así , así , así .

Sea como una tómbola ,
cada uno que le toque
bailará con su pareja
en son y buen compás ,
sin demostrar en sí ya pena
de con quién pueda bailar ,
el otro su vecino ,
con la pareja ideal .

¡ Que sí ! , ¡ que sí ! ;

así , así , así ,

así ,

así , así , así .

Aquí unas papeletas
repartimos a todos
los de las mesas están
sentados en este sitio
para en sí demostrar
su grandeza en el baile

y a su pareja conquistar .

¡ Que si ! , ¡ que si ! ;

así , así , así ,

así ,

así , así , así . . .

Reparten unas papeletas y salen a bailar cada uno con la pareja que le ha tocado ,
 quedándose en el centro del escenario , más cerca de las personas , la pareja que bailan ;
 mientras las otras parejas , hacen como que hablan entre ellas .

ANACLETO -. ¿ Serán estas mariposas

las que revuelan por mi ,

alrededor de mi cuerpo ;

o será visión borrosa ,

que con mi sólo alieno

provoco yo en si ? .

GRACIELA -. ¿ Haber qué va ha ser eso ? :

Lo que usted ve por ahí ;

visión contemplo en secreto

y no por yo decir :

Que la veo por ahora ;

ya que verla no es posible ,

mi persona se desvela

y hasta miedo me da a mi .

ANACLETO -. Si tú quisieras , hermosa ,

yo te haría un trono
 de virtudes y de rosas ;
 mas de joyas un tesoro .
 Te pusiera a ti en medio
 de tu paso tan gracioso ,
 ese cuerpo , esa vara ,
 ese nardo tan moderno ,
 como mimbre se cimbrea
 al son de todos los vientos .

GRACIELA - No entiendo ni una palabra ,

de lo que usted me dice ;
 será que no he estudiado lenguas
 y en la vernácula no finge ,
 esas palabras tiradas
 al son y al aire , se aflige
 el que con suspiros
 al tiento , lanza su quejido ,
 y nadie , en si , lo entiende .

ANACLETO - Entender , es poca cosa ,

que es mas bien de cuentos ,
 el entendimiento pone
 pena y no mas bien sentimientos
 en el amor , este arde
 su cuerpo como una rosa ;
 desesperado me veo .

GRACIELA -. Pues arda usted ,
 algún tiempo ,
 y después , con sentimientos ;
 le digo que se calme
 y no provoque al fuego .

Se van para sus pasos , mas bien para atrás , Anacleto y Graciela y se adelantan en medio
 del escenario , Mari Paz y Juan Carlos .

MARI PAZ -. Será , que la brisa sopla
 con más fuerzas todavía ,
 será , que mi mente piensa
 en mil maneras y tonterías .

JUAN CARLOS -. Será ; será , alguna tontería
 como usted ahora dice
 y yo he dicho en mi vida .

MARI PAZ -. Será , el confín de amante
 o será cosa de envidiar ;
 la que a mi me tienen ,
 esas mujeres encima .

JUAN CARLOS -. Será ; será , envidia maldita ,
 la que a usted la tienen ,
 esas damas , tan marchitas .

MARI PAZ -. ¿ El por que , ya en si , las flores ,
 se postergan a ese viento ,

que aun suave , no endereza

ni sus mismo pétalos ? .

JUAN CARLOS -. No hay que tentar a la suerte

de por vida ya celosa ,

para ver lo que revierte

en su cariño esa moza .

MARI PAZ -. De mi estoy yo hablando ;

y no de ninguna otra :

Por ser cariño el mío

lo que profeso por ti ,

o por ser , tal vez , confianza

de una dama a este hombre .

JUAN CARLOS -. ¡ Señora Paz ! ; por Dios , yo digo :

Que en secreto nos retiremos

cada uno a su nido .

Mientras tanto , lo están todos observando , Antonio Pedro ; al que no ha tocado bailar con

nadie y en son de desacuerdo , finge ser correspondido y a la vez a no estar de acuerdo

con lo que él ha oído .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Qué insensatez he oído ! ,

en esta hora , señores ;

aquí algunos se crecen

más que el bicarbonato en la harina .

Aquel , que quiere aquella ,

aquella no quiere a ese ;
 esa otra dama quiere
 y el galán no la aporta
 ese cariño sincero
 como ella se merece .
 ¡ Haber a quién quiero yo ! ;
 si mi dama no responde
 como manda la ocasión .

Salen otra vez los jardineros y las chicas , en son de ballet , cantando y balando .

7 CANTAN

¡ Que si ! , ¡ que si ! ;
 así , así , así
 así,
 así , así , así .
 No se por quién suspiro ,
 ni por quién está mi vida ;
 si por aquella o la otra :
 Pero en si no respira
 mi voluntad ya cohibida
 por el sentimiento amoroso ,
 que provoca la ocasión
 de verse entre las dos .

¡ Que si ! , ¡ que si ! ;

así , así , así ,

así ,

así , así , así .

En este jardín las flores ,

no se sabe cuales son ;

o aquella carita en pos

de buena compañía ,

como manda la ocasión .

Esa carita de ángel ,

que reluce más que el Sol ;

con sentimientos amorosos ,

buscando su perdición .

¡ Que si ! , ¡ que si ! ;

así , así , así ,

así ,

así , así , así :

Estando contigo la Gloria

está más cerca todavía ,

pues con la mano la alcanzo

sentado y sin porfía .

Sublimidad en el Alma ,

la persona siente alivio

de ver en su dama presente

y su querer , correspondido .

Así , así , así . . .

Salen por la derecha los jardineros y las chicas , por la izquierda sale Anacleto , Mari Paz y Antonio Pedro ; quedándose en escena , y sentados frente a frente , en sendos veladores ,
 Graciela y Juan Carlos , no mediando ni una sola palabra .

No se oye ni un solo ruido , ni de la castañeda , ni de la tómbola , ni el crío ; solamente una “ sonanta “ lanza sus notas al viento , desgarrando el sentimiento de los dos enamorados .

Se va apagando las luces y con una sola luz intensa , se alumbra al velador donde está Juan Carlos .

JUAN CARLOS -. Este amor , que a mí me abrasa ,

y que arde en todo mi cuerpo ,

esta cosa ; ¿ Qué me pasa ? :

Si adivino ya , que es cierto

este cariño , el mío

y este fuego intenso .

Me muero , yo , por querer

a esta moza altanera ,

de cara angelical

y confianza sincera .

Estoy pensando y pensando ,

estoy entre dos fuegos ;

querer , cariño y ardiendo :

¿ Qué me conviene luego ? .

Me desvelan mis pensamientos
 y no se el camino escogerlo ;
 si el uno , que es más recto
 o el otro , que es sincero :
 El primero con picardía ,
 enamorarla yo puedo ,
 el segundo , tal como soy ,
 presentarme como dueño ,
 de su querer altanero .

Me asaltan mil pensamientos
 en mi cerebro las notas
 de acordeón y Morfeo ;
 devaneos llevo dentro
 mi ser , por todo mi cuerpo ,
 que la moza se está poniendo .
 ¡ Ay ! , desgraciado de mí ,
 si la dama no me quiere :
 ¿ Cómo aplacaría yo ,
 esta llama aquí por dentro ? .

El querer es devaneo
 de un cariño siempre incierto ;
 del que no está consigo ,
 ni lo tiene todo recto .

Mas , yo , tengo que saber
 si esta moza está por mí

y mi cariño correspondido
se ve de inmediato , así .

Suena la “ sonanta “ y después de un rato , deja de sonar , para apagarse la luz en el
velador de Juan Carlos y encenderse en el velador de Graciela .

GRACIELA -. Este mozo , a mí me ama ,

y no responde a mi llamada ;

más cortado que la una

está el pobre de espalda .

¿ Cómo podré atraerle ,

con una buena indirecta ,

si el hombre no responde

ni tan siquiera con esa ? .

No hay duda , que pase tanto

por conseguir mi querer ;

pero , que lo consiga hasta

de tanto ir y tejer

la madeja en el ovillo ,

que no pueda desenredar

ese hilo , mi cariño ,

esa gracia , mi bondad .

Mas , esa mujer me espanta

con tanta desfachatez que va

por la vida sin decoro ,

por esa senda inmortal ,
de su gracia , poco correspondida ,
de su afecto ; ni que hablar .
¿ Será que ella pretende ,
solita , llevándose al Altar ,
imaginado en su gloria ;
en su gloria particular ? .
Mas esto no puede ser ,
que ya se llevó a otro
y rana , le salió después ;
su hombre , que no su mono ,
aquel que todo lo fue
para ella con hinojos ,
cayó del palo después
asustando a las gallinas ,
que están en el palo y de pie .
Tal vez , la culpa no tenga ,
ese galán altanero ,
de ese cariño tan fiero ,
como muestra esa mujer :
Ese amor no correspondido ,
que le pueda yo querer ,
y atraerle hacia mí misma ,
que me dicte a mí , mi fe .

Suena otra vez la “sonanta” y se da la luz en todo el escenario . Corre el chico con el aro de tal manera , que al dar la vuelta cerca del velador de Juan Carlos , le coge el vaso y se lo lleva , sin querer , al velador de Graciela . Juan Carlos duda si va o no va a por el vaso ; pero al final , se levanta y se dirige a donde está Graciela , intentando coger el vaso , él mismo . No obstante , Graciela se ha dado cuenta .

GRACIELA -. Se ve que te atrae algo

en esta mesa tan primordial ;

será tu interés

por alguna cosa ,

que haya aquí ,

o será la fuerza del amor perdido ,

lo que te trae a ti

a esta mesa

con buen agrado ,

para ver correspondido

tu celo por algo .

JUAN CARLOS -. Ser . ¿ No se qué puede ser ? :

Tal vez será , ¡ eso ! ;

una quimera ,

una faena

me hace alguien ,

me acerque aquí .

GRACIELA -. ¿ Tu pensamiento ,

tu buen deseo

de verme a mí ? .

JUAN CARLOS -. No se qué dices ,

ni se qué quieres

con esos quiebros

de buen engaño ,

me pase a mí .

GRACIELA -. ¿ Celoso el joven ? .

JUAN CARLOS -. ¿ Celoso yo ? : No se por que ;

mas en si puedo ,

mas en si quiero ,

verte a ti .

GRACIELA -. Ya ves qué fácil

decir : ¡ Te quiero ! .

Hablar de amores ,

secar ese llanto

de buen encanto ,

que traes por mí .

JUAN CARLOS -. Mas, tú no has dicho . . .

GRACIELA -. Decir , lo puedo .

JUAN CARLOS -. Decir : ¿ El qué ? .

GRACIELA -. Decir te quiero ,

sin ninguna traba ,

aquí lo expongo

de buena gana .

JUAN CARLOS -. Veo , que es fácil ,

esa palabra
sin ningún escrúpulo ,
en compañía
de buena amada .

GRACIELA - . Mas , aun recelos
me queda a mí .

JUAN CARLOS - . ¿ De qué ? : Hermosa .

GRACIELA - . De una dama ,
no muy graciosa ,
en compañía ,
de ti a mí .

JUAN CARLOS - . Serán bobadas ,
serán recelos
de poco monda ,
que no hace al cuento
por no ser cierto .

GRACIELA - . ¿ A ti te obligaba ,
esa mal dama ,
a corresponderla
como la amabas ? .
Ya sospechaba
yo bien eso ,
de que tú no podías
estarte quieto ,
donde querías ,

y seguías sus pasos

inciertos , fieros .

JUAN CARLOS -. Lo cierto , es cierto .

GRACIELA -. ¿ Entonces has venido ? .

JUAN CARLOS -. De buena gana .

GRACIELA -. ¡ Haber , cupido ! .

JUAN CARLOS -. Con dardo cierto ,

poder , me ha dado ,

en mi corazón ,

para que en si el cariño

te pida yo .

Entran todos a la misma vez a, indistintamente ; unos por la izquierda y otros por la derecha del escenario y cantando .

7 CANTAN TODOS

En buena hora ,

y en compañía

de esta mujer ,

aquí ya estamos

cantando todos

a su querer .

¡Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! :

Qué puede ser ,

lo que se suspira ,
 lo que se adivina
 por ella ,
 su cabecita
 de buena moza ,
 de buena hembra ;
 este su fiel ,
 servidor , ya quiere
 verla graciosa ,
 verla melosa ;
 su tensa piel .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! :

Qué puede ser ;
 esos sus ojos
 ya tan radiantes ,
 esa boquita de alhelí ,
 esa carita como una rosa
 y ese nardo , su cuerpo sí .

Prendado estoy por ti ;
 por esa dama ,
 por esa rosa
 de este jardín .

¡ Haber ! , ¡ Haber ! , ¡ haber ! :

Esos sus dientes , poder
 ya pueden ser de marfil ;

esas palabras que saben tanto

a ser melosas ,

a ser graciosas ,

resuenan a sí . . .

Así de bien , entre mi llanto ,

entre mi canto ;

yo lo prefiero ,

prefiero así . . .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! :

Este mi grato querer ,

en sí , ya no responde

el eco al llanto ,

de estos mis ojos ,

lágrimas y penas

de mi querer .

Que fiero el tema ,

que fiero el lema ;

decir yo puedo :

¡ Te quiero tanto ! ,

¡ te amo tanto ! :

Es un decir .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! :

Este mi ser ,

este lamento ,

de mi agonía ,

es para ti :

Con este quiebro ,
con este lance ,
de mi persona ,
te lanzo a ti .

Envuelto en manto ,
ese tu cuerpo ,
de frenesí ,
te pido tanto ,
como te pido ;
te quiero a ti .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! :

Qué puede ser ;
esos tus ojos ,
ya tan hermosos ,
me miran amorosos
y yo no puedo
verlos así .

Este mi trance ,
de mi agonía ,
aquí me pongo
a bien decir :

¡ Te quiero tanto ! ,
¡ te amo tanto ! ;
que mi persona ,

está por ti .

¡ Haber ! , ¡ haber ! , ¡ haber ! . . .

Dan vueltas alrededor del escenario , mientras Graciela y Juan Carlos siguen sentados en el mismo velador y por fin se para Mari Paz , encarándose con Juan Carlos .

MARI PAZ - . ¿ No se por que me dijiste ,

me ibas a comprar a mí algo ? :

A mi creencia , yo , digo

que iban a ser tres castañas . . .

O por lo menos cuatro .

GRACIELA - . ¿ Pues no hace un rato ,

que me hablabas en secreto ,

y me decías , ingrato ,

lo mucho de tus deseos ? .

JUAN CARLOS - . ¡ Mujer ! ; el que regala

no expone , su voluntad

al deseo ,

es mas bien que impone

su impulso , como yo creo .

GRACIELA - . Con tres castañas o cuatro ,

tú a mí me das penas ;

no hace ni un rato

hablabas de querer con esta ,

la moza de todos tus sueños ,

la dama de tus deseos .

JUAN CARLOS -. Yo te digo . . .

GRACIELA -. No lo cuentes ;

que tal vez no sea algo

grato para este cuento ,

y si mas bien un estruendo

de pena y sin gloria

para tu hombría , haciendo

mariposas de verano

y nada de buen deseo .

JUAN CARLOS -. ¡ Mujer ! ; que no es eso .

GRACIELA -. ¡ Que no ha de ser ! :

¿ Si esta dama te demanda

tu presa consentida ,

que un buen día tú la hiciste

en su grata compañía ? .

JUAN CARLOS -. De promesas : ¡ Eso nada ! ;

que esta dama se lo saca

de la manga , ahora mismo ,

y yo , como si nada ,

te lo digo al oído .

GRACIELA -. Oír , no he oído nada ;

que no es cosa misteriosa

y en cambio si lo veo ,

lo que en si esta moza

pudo decirte luego ,
 que tú con tus engaños
 la sedujeras en secreto .

Salen de escena todos y hace malabares con el aro el chico y al dejar este ; en compañías fuertes , se ve un malabarista en pleno escenario . La idea es ; que haya una compañía paralela a la del teatro , de cantores y malabaristas , en condiciones .

Hay un receso de quietud en el escenario y al cabo de un pequeño tiempo , sale Graciela por la derecha y Mari Paz por la izquierda .

MARI PAZ -. El tiempo todo lo tapa ,
 lleva , también , a su sito
 toda trama , que se haya
 producido entre nosotros ;
 y no hay nadie que se vaya
 sin su paga por supuesto .

GRACIELA -. ¿ Y eso , qué significa ? :

Si hay algo , que lo indique
 por donde va esa trama ;
 si por el mismo cariño ,
 o por decir lo que ama
 ese mozo a esa dama : Dama
 mas bien será , que la engaña .

MARI PAZ -. La dama , no es engañada ,
 que el cariño siempre existe

y no hay escapatoria ,
 si cupido con sus flechas ,
 dardo certero , te da en tu ser ;
 para después aliviarte .

GRACIELA -. Hablas como tú quieres

y no como los demás
 quieren , que hables ;
 piensas en tus quererres
 y no en el de nadie .

Comparas el cariño del joven ,
 haber si lo tienes presente
 agarrado por la mano ,
 y mas bien firmemente .

MARI PAZ -. ¡ Ah ! . . .

Sale Mari Paz del escenario y se queda Graciela en un monólogo .

8 C A N T A

GRACIELA -. Me pone inquieta ,
 me pone tensa ,
 esta mujer ;
 a mí me mata
 esas sus cosas ,
 que yo no puedo

verlas así .
Sus hechos malos
de dudosa dama ;
ya que ella tiene
un hombre bueno ,
tal vez iluso ,
pero celoso de su mujer :
Qué nervios pone
a cada uno ,
esta su gracia ,
esta celosa ,
esta mujer .
Mi gracia , puede
verse troncada
con esta dama
por este sito ,
si alguna vez
yo la pillara ,
la hiciese un mingo ,
a demás de un nudo
a esas sus trenzas
ya muy pachuchas ,
a esos sus cuatro pelos
de la cabeza . . . Así , así . . .
¡ Ay ! , qué mujer ,

¡ ay ! , qué mujer ;

no sabe nadie

lo que depara ,

la suerte , si :

Por esos hechos

de poca gracia ,

de poca monta ,

de fenecí .

Hay que ver , que nervios ,

me pone a mí ,

esa mujer , esa dama ,

que puede se ;

tal vez lo sea ,

dama refiero ,

mas no aparenta

serlo después

de sus acciones

ya muy coquetas ,

con otros hombres ,

que no es el suyo ;

pues te lo digo ,

yo , así , a ti .

A ti , te digo ,

que en esta trama

pasa ya algo

de drama inquieto
 por ser así :
 ¡ Ay ! , que ver , que nervios ,
 me pone a mí .
 Que yo la agarro ,
 que no la suelto ,
 que yo la hago
 un ovillo entero
 a esa dama . . . ¡ Que si , que si ! . . .

Un público de la clac , se levanta como de improviso lanzando el grito de : ¡
 Achichárrala ! . ¡ Písala la tripa ! , y al parecer se da cuenta de su fallo y se va sentando
 poco a poco , como avergonzado . Tal hecho , provoca una sensación de admiración a los
 espectadores , que observan y oyen la obra .
 Desaparece Graciela de la escena , por la derecha , y entra Juan Carlos , por la izquierda ;
 el chico al verle , coge un cucurucho , entrando tres castañas en el y dirigiéndose hacia
 Juan Carlos , estirando el brazo se lo ofrece a Juan Carlos y éste , extrañado replica .

JUAN CARLOS -. ¿ Qué significa esto :

Es quizás un regalo ,
 o es una trama fingida ? . . .
 ? . . . ¿ A caso , yo , aquí qué hago ,
 aceptando esta misiva ,
 que me lanza este muchacho
 llena de veneno ? :

Me asombro yo en seguida .

Este , con su recado ,
 su acometida termina
 al darme el cucurucho
 con tres castañas , afirma ,
 que este regalo es cierto .

Y alguna dama remita
 a mi persona su gracia ,
 a mi voluntad , adivina
 ese mi pensamiento
 de estar por ella marchita .

Sale contento Juan Carlos de escena y entra Graciela por la derecha como perpetrando asentamiento , como apartada , para ver si Mari Paz compra las castañas ; mas el chico , al verla , repite el mismo gesto , que con Juan Carlos y a demás coge algo , entrándolo en el cucurucho de castañas . Extendiendo el brazo , el chico , le ofrece el cucurucho a Graciela y ésta , con mucho amor y feminidad , a la vez que con mucho sentimiento coge el cucurucho y abriéndolo , lo primero que sale de el , es una rosa

GRACIELA - . (Con sentimiento y bondad) .

¿ A caso con esta rosa ,
 mi amor quiere comprar ;
 ese mozo no conoce
 a esta moza de verdad ? .
 Mas aquí , cuatro castañas ,

está pidiendo hablar
 de amor hacia esta moza
 y la quiere conquistar .
 ¡ Qué vergüenza me provoca ! ,
 estas cosas ; de verdad :
 A la mujer se conquista ,
 con audacia y nada mas .
 Se habla claro al oído
 y se la dice en paz ,
 un par de requiebros ,
 que la haga bien vibrar :
 Su cuerpo estremecido ,
 como junco se ha de mover
 aunque no exista el viento ,
 ni siquiera soplo del el .

Entra Juan Carlos con el cucurucho en la mano de castañas , y a la vez Mari Paz ; ésta , al
 verle con las castañas en la mano , se pone alegre .

MARI PAZ -. Cumpliste , tú , tu palabra

al mercarme las castañas ;

¡ qué bueno ! , ¡ Qué grato ! . . .

GRACIELA -. ¡ Qué ingrato ! .

MARI PAZ -. ¡ Qué grato ! , es el destino

por donde vamos andando ;

un camino de pétalos ,
de rosas y de geranios .

GRACIELA -. Este villano comprando
unas castañas en mano ;
está mas bien conquistando ,
a esta otra mujer .

JUAN CARLOS -. Yo no he comprado , ni una
castaña , que haya , en si , yo mercado ;
creí , que tu voluntad
me hacia algún regalo .

GRACIELA -. ¿ Qué dices , tú de regalo ? .

JUAN CARLOS -. El chico me las hubo dado ,
en mano , estas castañas
y ahora esta señora , me las ha quitado ,
fingiendo , que con cariño ,
yo se las he comprado .

Deja el cucurucho de castañas en una mesa Graciela , con todo el genio del mundo ;
replicando .

GRACIELA -. ¡ Haber si eso es verdad ! :

Un paso adelante he dado ,
que la otra de otro paso
y haber , si así , enredados
nuestros pelos en las manos ,

este estruendo conquistando

a este joven presente ;

a esta moza , el amó .

MARI PAZ -. El amor de alguna dama ,

y no de moza fatal ;

este joven no prefiere ,

que se le hable , ni hablar ,

de cariños , nuevos y fieros

y de gentes , sin bondad .

GRACIELA -. Este hombre , prefirió

hace tiempo , alguno ya ,

decidió fuese su cariño

por una gacela ,

dándola caza , ya ,

sin que ella sea esquiva ,

ni que se pueda marchar .

Se van los dos , una a la otra , y los presentes , salen a despartirlas la reunión . El agente del orden , sacando la fusta y con mucho respeto la va dando sebo , sin demostrar ningún gesto . Por fin entran los jardineros y Graciela se pone nerviosa , pero gracias a ellos , desparten a las dos mujeres ; llevándoselas , una a un rincón y la otra al otro rincón .

Graciela a la derecha del escenario y Mari Paz a la izquierda del escenario .

JUAN CARLOS -. (Dando un paso hacia adelante) .

Asustado me he quedado

yo en este , mi trance ,
 y dando un paso adelante ,
 les digo con gran respeto :
 Mas vale , que entre mujeres
 no se meta , ya nadie .
 ¡ Qué fieras , en el cariño ! ,
 ¡ qué fieras , en el querer ! ;
 sus sentimientos expresando ,
 también se pueda , ya ver
 un ardor por todo lo alto
 que nadie se podrá hacer ,
 con las fuerzas de esas damas ,
 de esas , buenas mujeres ,
 que demuestran su querer .

Los jardineros limpian el jardín y se marchan por la derecha del escenario y por la
 izquierda se marcha Graciela .

Entra por la izquierda del escenario Antonio Pedro , muy desairado .

ANTONIO PEDRO - . ¡ Pardiez ! ; como una saeta

pasó , ella , por mi lado ,
 mas sin hacerme fiesta ,
 y un poco desairada .
 Aquí se coció algo ,
 sin que estuviese , yo , presente ;

al parecer ha frenado
 esos aires , de repente
 a esa moza con su vuelo ,
 que la lleva la corriente
 de su solo pensamiento
 al verse , ella , ausente
 del protagonismo cotidiano ,
 con su hermosura , ardiente
 para todos los hombres
 amante , de sus quererres .

MARI PAZ -. Esa doncella vive

por su gracia de amar
 al que se pone por delante
 y no se puede ni hablar
 de lo que ella , ya quiere ;
 ver a los demás
 postrados a sus pies ;
 rendidos a su voluntad .

ANTONIO PEDRO -. Hermosa es la doncella ,

mas gracia tiene en paz ;
 pero eso de rendirse
 a sus pies :¡ Ni hablar ! .
 Es cosa de ser prudente ,
 en el trato equitativo ,
 de un caballero a la dama

y no poner ya motivo
 para descomponer la amistad ,
 de la dama a ese joven ,
 que se lleva de verdad .

MARI PAZ -. Mas si tú quisieras ,
 un audaz caballero ,
 que suspiras por esa moza
 tus sueños cumplirás ,
 si esta dama te ayuda
 pudiéndola conquistar .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Haber , que es esa trama ,
 que puedes disimular
 en tus palabras ya bíferas
 de serpiente y del mal ? .

MARI PAZ -. Lo que te quiero decir :
 Con una pócima , encima ,
 conseguirás su cariño
 y algo más por descuido .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Pardiez ! ; que soy también chulo :
 Pero como hombre procuro
 enamorar a mis damas
 con mis artes y disimulos
 de palabras , siempre gratas ,
 con vocablos hacia el mundo ,
 que nos hace en el misterio

de ser hermanos profundos .
 No quiero , yo , menesteres ,
 que en otros tiempos pasados
 me los echen a la cara
 y me llamen pretencioso ,
 por no obtener sus quereres ,
 como un hombre lo obtiene .

Sale Antonio Pedro por la derecha , raudo como una flecha y mientras tanto se queda
 pensativa Mari Paz .

MARI PAZ - . (Piensa) .
 Te digo , que he de conseguir ,
 esa moza , se enamore ,
 de tu persona marchita
 aunque tú no lo merezcas ,
 ni tampoco te acoples ,
 con tus cariños de hombre ;
 por ser varón engreído
 y ser , también , un disloque .

Van saliendo los protagonistas por diferentes sitios , indistintamente , y se van sentado en
 las mesas . Graciela con Anacleto , Mari Paz con Juan Carlos y Antonio Pedro se
 aproxima a la barra para coger el botijo del agua .

MARI PAZ -. Esta tarde , ya , relucen

estas flores su colores

con más brillo , se presume

salen todas a favor

de una dama lisonjera

entregando , en si , su amor :

Ese afecto cariñoso ,

que produce este honor

de saberse correspondida ;

correspondida , o no .

GRACIELA -. ¡ Haber , si puede ser ya ! ;

lo que oigo yo , ¡ Señor ! .

Pues , no mas lo que dice

de corresponder a su amor ,

ese joven aterido ,

ese joven casi preso

de esa dama en pos ;

está también ese joven

casi atado a los dos

pies , que le tiene ,

sentado en el velador .

JUAN CARLOS -. ¡ Callaos ya los dos ! ;

que ni gracia , ya , me hace

ni , estoy pidiendo perdón

a ninguna de las dos .

Por ser este galán inducido

a seguirla a esta dama :

No hay remedio : ¡ Así no ! .

Van entrando las chicas y se van a la barra , entablando una de ellas , una conversación
amena con Antonio Pedro .

Poco después entran los jardineros limpiando el jardín y conservando las plantas .

Empiezan a moverse los jardineros rítmicamente y las chicas al verlos , salen con el
mismo ritmo .

9 CANTAN ELLOS

Amen de todas las fiestas ,

se va , y se viene contento ;

aquí mas bien se apresta

a ir por uvas al huerto .

Este enredo es diferente

a cualquier otra verbena

de aquellos , muchos , pueblos ,

que también se dan quereres .

Mas en este sitio , señores ,

no hay nadie , que en si , se escape

de un buen enredo , en las flores ,

y le den con el capote .

Al igual , que el toro entra

por el trapo atraído ,

estos hombres sin barrera
 entran por ser ellos un mico .
 Estas damas con ellos hacen
 lo que hace , el buen , cupido ,
 tira recto , ya , su dardo
 y luego no se las han visto ;
 escondiendo bien la mano ,
 sin que exista el pasado ;
 pues aquí no hay adivino ,
 que diga quién ha tirado
 la flecha al corazón .

ACTORES -. En el corazón me dio

ese dardo misterioso ,
 que anda por este sitio
 sin aplausos y sin rencor .

Mas nuestros buenos querereres :

Sentimientos amorosos ,
 que nacen del corazón ;
 de esta sangre siempre fluye
 a borbotones , se dio .

ELLOS -. Así , así , ha de ser

lo que se haga aquí ;
 así , así , el querer ,
 de esa buena mujer .

ACTORES -. Aquí . . . Aquí . . . No puede se ,

se de esta simpatía ;
 sin que se de el querer ,
 como tú bien ya decías .

ELLOS -. A mi me suena también
 a nueces cascadas , tibia
 y algún que oro peroné ;
 y no se puede saber
 su desenlace fatal
 de este , ya , su querer .

Se van los jardineros por la izquierda del escenario y las chicas por la derecha ; oyéndose
 las tómbolas , muy atareadas .

MARI PAZ -. Parece se mueve el cotarro
 en estas tómbolas , tan finas ;
 pues las gentes a las gentes llaman
 sin enredos , ni porfias ,
 Acerquémonos al puesto
 mercando una papeleta
 o dos , para ver qué está tocando
 en esos puestos en pos .

JUAN CARLOS -. Será cuestión , en si , verlos
 y echar a su tómbola ;
 para que nos toque el enredo
 que marque su papeleta

y diga en el boleto ,

lo que , en si , ya nos toco .

GRACIELA -. Nosotros , también , a esa

otra tómbola nos arrimamos ,

para ver , que en si , nos toca

esa muñeca pelona .

ANACLETO -. O aquella otra más guapa ;

con ojos de esmeralda ,

pidiendo , ya , el perdón

de estas gentes compasivas ,

que están muriendo de amor .

ANTONIO PEDRO -. A mi , una garrota de dulce

me ha tocado aquí ,

será que en si endulce

mi vida , de ti a mi ,

con esta chica divina .

JUAN CARLOS -. A mi , también me ha tocado

otra garrota aquí ,

en esta tómbola , me han dado

parabienes para vivir

y ver los desalientos ,

que se marquen por ahí ,

esos chavales mas feúcos ,

que nada se parecen a mi .

ANTONIO PEDRO -. Chavales , vas tú diciendo

a hombres más apuestos a ti ;

tú que sabes , si diciendo

esas cosas puedes herir .

JUAN CARLOS -. Yo , se lo que estoy diciendo

y decirlo puedo después ,

a las gentes de este barrio ,

al personal que aquí ves .

ANTONIO PEDRO -. Celoso estás de por suerte ,

celoso y sin compañía ;

que a ti puede quererte

con agrado y simpatía .

JUAN CARLOS -. Porque vallas , tú acompañado

de esa doncella altiva ,

no digas que no es desgracia ,

que no te quiera la diva .

ANTONIO PEDRO -. ¿ A mi ? .

JUAN CARLOS -. Si ; a ti .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Te hago ! . . .

JUAN CARLOS -. ¿ Qué es lo que tú haces ? .

ANTONIO PEDRO -. Te hago , yo , a ti algo .

JUAN CARLOS -. ¿ Seguro vas ha poder ? .

ANTONIO PEDRO -. Pues hombre yo no fuese ;

si contigo no pudiese .

JUAN CARLOS -. Haberlo , bien , de inmediato .

Blanden al viento las garrotas y caramelos y se lanzan el uno al otro , sosteniéndolos y separándolos los demás actores . Mientras tanto , el agente de la autoridad , saca la fusta y comienza , delante de ellos y entre los dos , a dar sebo al rabo de toro , con una gran maestría sin igual .

ANTONIO PEDRO -. Por el orden : ¡ Que si no ! . . .

JUAN CARLOS -. Si no : ¿ El qué ? .

ANTONIO PEDRO -. ¡ UHF : Si no ! .

JUAN CARLOS -. ¡ Vamos allá ! . . .

Se sientan todos en las mesas y Mari Paz se queda hablando con la castañeda un rato y luego se sienta ella también .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Mas esto , qué puede ser ? .

MARI PAZ -. Que yo he convidado

a los presentes aquí

aunque no se hubiese dado

ni una pizca por así

decir , que merecido

lo hubiesen , estos señores , hidalgos .

JUAN CARLOS -. Gracias por anticipado

la doy yo por ahora ;

veremos si terminamos

las gracias enhorabuena .

ANACLETO -. Esto sabe , mas bien a algo

como de rancio y seco :

¿ Será que con un solo trago

uno no puede saberlo ,

lo bueno que está el refresco ? .

MARI PAZ - . ¡ Pardiez ! . ¿ Qué dices al cabo ? .

(Piensa) - Esta , mas bien , se ha equivocado

y la pócima le dio

a ese hombre desgraciado .

- . ¿ A qué te sabe , Anacleto ,

este refresco en mano ,

que , en si , estás bebiendo

comodito y bien sentado ? .

ANACLETO - . A seco , cuando me pasa

por el gañote , el trago

y mas bien amargo ,

cuando llega desolado ,

al estómago de inmediato

y me pasa a mi algo ;

como un escalofrío ,

que me corre por abajo ,

este mi cuerpo helado .

MARI PAZ - . Asustarme , tú no puedes . . .

ANACLETO - . Pues te estoy , ya , asustando ,

que el calor se ha transformado

en todo mi cuerpo helado

y hasta tengo , en si , ganas
de arcadas y de arrojarlo .

MARI PAR -. Llevarle , presto a casa

y en el lecho acostarlo ,
que le pase este trago ,
en si , mal tomado .

Se llevan a Anacleto a casa entre Juan Carlos y Antonio Pedro .

MARI PAZ -. (Piensa) .

Está viejo , el hombre
y no lo ha resistido ,
que la pócima está fuerte
y es para hombres aguerridos .

Se oye un revuelo y una disputa en unas de las tómbolas y se ve correr , porra en mano , al agente del orden para poner coto en la contienda . La escena es corta y en seguida se deja.

Se levanta Graciela e intenta irse por la izquierda del escenario , pero se para a contemplar las rosas .

GRACIELA -. Hasta las rosas parecen

más bellas en mi presencia :
¿ Será , que las hago algo
y no me doy , yo , ni cuenta ? .
Esta abre , ya , sus pétalos ,

aquella , sus colores presenta
 y esta otra de esmeralda ,
 mas bien parece que está hecha .

Una a una y en conjunto
 el rosal , ya , florecido
 parece igual que un nido
 donde se apiñan los polluelos
 con sus plumas aguerridos .

El día hace a la noche ,
 y la noche ha venido
 sin que nadie la llame
 y sin que la hayan traído .

Mi hermosura es por ahora
 una gracia de mi cuerpo ,
 pero poco a poco el tiempo
 hará que marchite su gracia ,
 al igual que estas flores ;
 se marchitan sus colores .

Sale por fin , Graciela , por la izquierda y el chico
 que está jugando con el aro , molesta a las personas que están participando en las tómbolas
 y salen corriendo detrás de el por la derecha del escenario . Entra Antonio Pedro por la
 izquierda del escenario .

MARI PAZ -. ¿ Qué ha pasado de él ? .

ANTONIO PEDRO -. Aquí un grano , allí otro grano ;

mas en seguida se le ha quitado

y un picor por todo el cuerpo

mas bien , a él , le ha dado ,

seguidos de escalofríos ,

creyendo fuese a darle

un patatús al hombre

sin remedio a contemplarlo

de que ese fautor mortífero

se le hubiese , ya llevado .

MARI PAZ -. ¡ Por tu padre ! ; que eres hermano

de dar mal las noticias

y todavía con desagrado ;

a la parienta presente ,

del pariente que está malo .

Se sientan en el velador Antonio Pedro tomando el vaso donde bebió Anacleto y

tomándolo en sus manos le mira a través de la luz .

ANTONIO PEDRO -. Color , tiene , ya un rato

ese vaso opaco ;

pues su color no se ve ,

ni verse puede contemplarlo ,

el que en si se asoma

a este líquido amargo .

MARI PAZ -. Testarudo puedes ser ,
 mas eres agraciado ;
 al decir que está amargo
 ese líquido ya rancio
 y seco por su virtud
 de ser bebida fuerte
 por algo .

ANTONIO PEDRO -. Porque contenga una esencia . . .

MARI PAZ -. Y tú no puedes callarlo ;
 que la bebida para él no era
 y si era para ése hidalgo :
 Ese joven que yo quiero ,
 y no me hace ningún caso .

ANTONIO PEDRO -. Con bebidas no se cubre
 el cariño desolado ,
 de una persona a otra ,
 por ser cariño engañado .

MARI PAZ -. Pero si , te admira en secreto
 y después de un buen rato ;
 te hace las alabanzas ,
 de un cariño desatado
 al que no se le controla
 y al que hay , mas bien , que atarlo .

ANTONIO PEDRO -. El cariño no es cariño
 si por medio , media algo ,

que se oponga a los quererres
 nobles , para afirmarlo ,
 que ese cariño no es grato
 pare el ser que repercute ,
 el cariño desolado .

Entran las gentes corriendo detrás del crío y este desaparece por entre el jardín , mientras
 las personas se quedan en las tómbolas . Entra a paso ligero y como asustada : Graciela ,
 por la izquierda .

MARI PAZ -. ¡ Como Alma en pena ! ;

como Alma en pena
 marchas corriendo
 a no se adonde .

¿ Qué es lo que pasa ? :

Pues yo no lo entiendo ,
 esa carrera ,
 que estás haciendo ,
 si pasa algo .

GRACIELA -. No he visto ojos

como hace un rato ,
 ¡ Así de grandes ! ;
 mas abiertos los tiene
 como rueda de molino ,
 que espanto , ya parece

y miedo a todas las gentes

va dando ese hombre

a su paso por la calle .

MARI PAZ -. Mas : ¿ De quién se puede tratar ? .

GRACIELA -. De Anacleto , ése viejo ,

que puede que no se halle

remedio para todos sus males .

MARI PAZ -. Aunque viejo , ese hombre

es mi marido y amante ,

que yo soy su esposa

y no tiene , en si , ya nade

que hablar de mi Anacleto ,

para bien o para males :

Máxime , sino es verdad ;

esa boca se calle .

GRACIELA -. Lo comprobarás tú misma

en cuanto aquí se presente ,

ese hombre al instante .

Remedios tal vez se halle

para el abuelo a sus males

si tú al encuentro sales ;

pues no puede ver mujer

a medio metro , encontrarse

con alguna damisela ,

que hay por estos lares .

Sale Graciela a paso ligero , por la derecha del escenario , mientras entra corriendo las chicas por la izquierda , como asustadas , saliendo por la derecha corriendo . Al cabo de un rato , entra Antonio Pedro por la derecha del escenario .

MARI PAZ -. Muy movidita está la fiesta ;

de aquí para allá

se ven parejas ,

se van corriendo :

¿ Es que hay apuestas ? .

ANTONIO PEDRO -. Si por esta puerta - (Señala a la derecha) .

o por aquella puerta - (Señala a la izquierda) .

dentro de un momento ,

tal vez iluminado ,

entre Anacleto .

MARI PAZ -. Mas hay que dejarle

entrar por ellas .

ANTONIO PEDRO -. Si yo le dejo . . .

MARI PAZ -. ¿ Pues tú , qué te quejas ? .

ANTONIO PEDRO -. La que tiene que tener

cuidado eres tú y no aquella ,

que aquí no se encuentra ;

mujer apuesta .

MARI PAZ -. ¿ Mas si se encuentra ? .

ANTONIO PEDRO -. Con las dos pudiera .

MARI PAZ -. ¡ UHF ! ; que fiera ,
 este mi hombre ,
 mi Anacleto :
 Que bien le ha dado
 la pócima esa .

Entra Anacleto por la derecha con unos ojos descomunales , abiertos a mas poder y al ver a Mari Paz , sale hacia ella , con los brazos estirados y las manos abiertas . Al llegar a su lado se arrodilla cerca de ella , suplicando .

ANACLETO -. ¿ Será esta dama ,
 la de mis sueños ;
 será su gracia
 la que contemplo ? .

MARI PAZ -. ¡ Haber ! , Anacleto .

ANACLETO -. Esos tus ojos
 como dos perlas ,
 esos tus pelos
 de fino oro ,
 esa tu boca
 sabe a menta ,
 esos tus labios
 poder quisiera ;
 querer ser míos ,
 que ya lo fueran

en otros tiempos
de poderío . . .

MARI PAZ -. Mas tú lo has dicho :

Que ahora quieto
está el gusano
y no se mueve ;
ni para arriba ,
ni para abajo .

ANACLETO -. De poderío , yo bramo

con una fuerza
de mil venablos :
Me sale firme ,
me sale por dentro ,
yo que presiento
soy un león . . .

MARI PAZ -. Mas bien cordero

creí , que eras :
Tus pocas fuerzas ,
imploro , yo .

ANACLETO -. Un león me siento

ante tu persona ,
ante tu figura
de mujer hermosa . . .

MARI PAZ -. ¿ Me ves así ? .

¡ Vaya que chasco ! ;

de este león ,
 pues la edad no dices
 esta que tengo .

(Piensa) - ¿ Haber si a caso ,
 me quita años ;
 por estar así ? .

ANACLETO -. La edad no importa ,
 pues ya la tuya
 está muy justa
 a los cuarenta . . .

MARI PAZ -. ¿ No digo yo ? .

ANACLETO -. A los cuarenta
 y estas por mí .

MARI PAZ -. ¡ Si ! : Hombre ; si .

Entran por la izquierda las chicas y Anacleto al verlas , se levanta con los brazos
 extendidos y las manos abiertas y al pasar las chicas por su lado , sale detrás de ellas ,
 hablando a una .

ANACLETO -. ¿ Por qué corres ? :

Preciosa , hermosa ,
 si ya tus pasos
 un rosal florido
 hacen nacer
 y florecer aquí .

¡ Qué piel melosa ,
 qué piel de miel ! ;
 deja que chupe
 de esa tu tez .

Salen corriendo por la derecha , las chicas , y por el mismo lado entra Graciela .
 Anacleto , ya no responde por nada ni por nadie , al ver a Graciela , cerca de él . Se acerca
 a Graciela , da una vuelta alrededor de ella , se para , la mira de arriba a bajo , se restriega
 los ojos y vuelve a dar otra vuelta alrededor de ella .

ANACLETO -. La gracia , no puede ser ,
 que sea gracia tan hermosa ;
 como la que tú tienes
 en ese cuerpo de diosa .
 Si las flores a tu paso
 se marchitan y angostan
 y hasta los mismos claveles
 hacen guiños a las rosas :
 ¿ Cómo ese cuerpo imperial ,
 no se acerca a este mío ,
 que está prendado por el
 y está sufriendo delirios ? . . .

Entra Juan Carlos por la derecha y se levanta Antonio Pedro cogiendo le a Anacleto , los
 dos , uno por el brazo y cuello chaqueta y el otro por otro brazo y cuello chaqueta ,

sacándole del escenario . Anacleto , en su delirio de Morfeo , al paso de las flores , las hace carantoñas . Mientras se le llevan a Anacleto , conversan Juan Carlos y Antonio

Pedro .

ANTONIO PEDRO - . ¿ Qué le pasa a este tío ? .

JUAN CARLOS - . Será la viagra esa ,

que le ha puesto , ya , perdido

en las formas y quererres ,

y hasta no tiene olvido

para decir lo que siente

a estas damas ; con suspiros .

ANTONIO PEDRO - . Pues que no suspire tanto ;

haber si acaso al tío ,

se le cae esa viagra

en todo el coco ; yo digo .

Se ve al chico , al salir con Anacleto , mas bien un poco alegre , jugando con el aro y molestando a las personas . Estropea unas flores y le riñen con sigilo .

MARI PAZ - . Toñito , chico . . . ¡ Tú , hijo ! :

Como sigas así jugando

vas a caerte rendido .

Aunque tú , en si , no me oigas ,

mis labios dicen : Estate quieto

haber , si por causalidad

yo digo ; que jugar como tú juegas

por algo , en si , ha sido .

GRACIELA -. Mucho se acercaba al botijo . . .

MARI PAZ -. Ese botijo no es el mal ;

el mal lo trae el otro botijo ,

que contiene anisete

y el chico pegado al búcaro ,

trago , tras trago echaba

sin que se le cayera el bicho

de las manos sudorosas

por el juego y por el alivio ,

que sentía al beber

la frescura del botijo .

GRACIELA -. Por el seto se ha metido ,

sin saber por donde anda ;

lleguemos , mas bien , a él

a conducirlo de ganas

y entregarlo a su madre

para que le zurra a manta ;

una buena pavana .

Se levantan , las dos , Graciela y Mari Paz y cogiendo al choco , le llevan al puesto de castañas , viéndose angostado un seto y algunas rosas de un rosal . Se sientan en los veladores , la una enfrente a la otra , en veladores diferentes . Se observa entrar , cada vez , a más gentes , a la verbena .

MARI PAZ -. Este vuelo , que ha tomado
 la verbena en su fiesta ;
 será mas bien para pensarlo ,
 si acometiendo con esta , (Señala la gorrota)
 alguna que otra vez ,
 a los forasteros con ella :
 Nos quedamos mas claritos
 que la una , se queda .

GRACIELA -. Mujer : Tal vez ya , puede ser ;
 que alguna vez , en fiestas
 los forasteros elijan
 llegar a esta verbena .

MARI PAZ -. Los papeles y escupidos ,
 por el suelo , ya , se quedan ;
 ni ahí te pudras , cuando se han ido ,
 ni dicen ahí te quedes .

GRACIELA -. Mas se dejan sus dineros
 en las tómbolas esas , gentes ;
 y aun , también , se dejan
 la dulzura de sus cuerpos
 con su Espíritu de fiesta .
 Se dejan , su trato humano ,
 que ya es bastante dejarse ,
 con la bondad de querer

y ver , al otro año ,
estas , las fiestas nuestras .

MARI PAZ -. Mas ; que veo , yo , entrar ahí :

Una cabra con su amo
y una orquesta tras de ella . . .

GRACIELA -. Será , que con una mano

toca , sólo , la trompeta ;
mientras , en si , la cabra
cabriolas va que aprieta ,
el trasero en la escalera
y sube con todas sus fuerzas,
hasta conseguir su meta .

MARI PAZ -. Arriba de la escalera ,

esa chica la hace fiesta
para , que en si , la cabra
se encabrite y revuelca
sus carnes ; brinco , tras brinco ,
salto , tras salto , ella .

GRACIELA -. ¡ Pardiez ! , si es un hervidero

la fiesta , toda ella :
Con tantas atracciones , veo ,
revivir esta gran fiesta .

Dura poco lo de la cabra . Sale el ballet y según en la región que se represente la obra , se baila al son de su música . . . Muñeiras , Abertxales , Sardanas , Valencianas , Canarias . .

. etc . Y si es en televisión se da una recopilación de todas ellas . En seguida salen , al terminar el ballet , todos por la izquierda . Se ve entrar por la derecha a Antonio Pedro , muy agitado , y a Juan Carlos .

ANTONIO PEDRO - . Señora Mari Paz , a verla

venimos corriendo ,

para decirla

cosa muy buena .

MARI PAZ - . ¿ Qué es eso ? .

JUAN CARLOS - . Al llevar a su Anacleto

a su casa , ya , corriendo

y cerca del baño puesto ;

se ha desnudado el pobre

y como sus fuerzas son dobles ,

ha levantado el asta la bandera ,

presentando armas , él firme . . .

ANTONIO PEDRO - . Y venimos a decírselo

por si acaso le interesa ;

coger la forma al pobre

y hacer de ella lo que quiera .

Se levanta Mari Paz con todas sus fuerzas e ilusión .

MARI PAZ - . ¿ Cómo no me ha de interesar

coger la forma aquella ? :

Sino la cojo yo ,
 quién la cogerá primero ;
 si es mi Anacleto , no .
 Y yo no se la diese al primero
 que se presentase en la tierra ,
 ni a nadie se la doy ,
 que mi Anacleto es primero ,
 y al único que se la doy .

Sale corriendo Mari Paz hacia su casa por el lado derecho del escenario .

JUAN CARLOS -. Aquí sentado me quedo ,
 sin mediar en la cuestión ;
 que es cosa del matrimonio
 y no es cosa de dos ,
 o mas parejas ,
 que lo saboreen , en reunión .

ANTONIO PEDRO -. Yo me siento , aquí lo mismo
 a esperar contestación ;
 que si uno ha podido
 en tiempos pasados en pos ,
 lo mismo , ya puede ahora
 sin que le ayuden , ya , nadie
 a realizar su cuestión .

Se levanta Antonio Pedro y echa un trago del botijo del agua y después se arrima a la
tómbola .

GRACIELA -. ¡ haber , como sois los hombres ! :

Fieros y aguerridos , fuertes
en la lucha y en el trabajo ,
mas luego os desinfláis
cuando queréis a una mujer .

Pues saber que el amor
no es un juego
entre dos ;
mas bien es la fuerza ,
que te da el ser varón .

JUAN CARLOS -. Un requiebro , a mi , me tiras

sin haber hablado yo :
¿ Qué mal he hecho , en la vida ,
y si en la tuya , perdón ,
hiciera mal alguno ,
te pido de corazón ? .

GRACIELA -. Pienso , que intención no tienes

para hacerme mal ; pues yo
te digo de frente y ahora :
Tal vez te de mi perdón ,
si como pienso adivino
tu pusiste mediación ,

en esos tus viejos querereres

sin salirte del corazón.

JUAN CARLOS -. Mas yo te digo . . . Graciela :

Eso es lo que pasó ,

que otra mentira fina

no resisto yo de amor .

Se acerca el chico y deja una flor encima la mesa de Graciela y ésta cogiendo la se la acerca , con gestos muy femeninos , a las narices , oliéndola . . . Después de estarse mirando un rato Graciela a Juan Carlos y éste a la doncella , entra Mari Paz , por la derecha , dando suspiros de amor , sosteniendo a Anacleto por la solapa y el brazo izquierdo .

MARI PAZ -. ¡ Ay ! . . . ¡ UHF ! . . . ¡ Qué alegría ! ;

si esto lo se yo ,

antes me hubiera puesto

a saltar por el balcón ,

como , bien , puedo yo hacerlo

hace un rato en pos

mi Anacleto ; éste hombre

todo ello , bravucón .

Sienta a Anacleto en la mesa , pues apenas se sostiene de pocas fuerzas como le queda . Se sienta encorvado y con miedo a caerse de la silla ; con los brazos caídos y de vez en cuando le levanta la cabeza , que no se la sostiene , por las pocas fuerzas . Antonio Pedro

se acerca y al ver a Anacleto , expresa asustado .

ANTONIO - . ¡ Qué pocas fuerzas , el hombre ,

tiene , por su perdón ! :

Se le ha ido como gaseosa

el gas contenido en ella ;

esa fuerza que los hombres

tienen al rededor

de todo su cuerpo altivo

y en los músculos de hierro

una fuerza contendida ,

mostrándola , de vez en cuando ;

pero éste , esa fuerza

se le fue como sifón ,

como espuma rabiosa

y nada , en si , le quedó .

GRACIELA - . No puedo ver así un hombre ,

como piltrafa humana ,

como trapo , ya , muy sucio

al que se le tira de las manos

para no mancharse una

y para , en si , olvidarlo .

JUAN CARLOS - . ¡ Por su padre ! , que es mi Anacleto ,

y él , bien que cumplió

en aquella buena hora ,

y por lo menos dos . . .

JUAN CARLOS -. Me parece a mi , ya muchos .

MARI PAZ -. Y por lo menos dos

minutos ha durado

esa buena sesión .

TODOS -. ¡ Ah ! . . . ¡ Ah ! . . . ¡ Ah ! . . .

Se va espabilando Anacleto y alzando la cabeza replica .

ANACLETO -. ¿ Qué hago , qué puedo ? .

MARI PAZ -. Sentado , no mas ;

estás aquí quieto .

ANTONIO PEDRO -. No puedes hacerlo ;

mas tú ya lo hiciste

y ves como fiero

te encuentras presente ,

entre tus vecinos ;

y será ya coqueto ,

por tu parte , puesto ,

hacerlo de nuevo .

Se le ve Anacleto una cagada de pájaro en el hombro de la chaqueta .

GRACIELA -. Limpiarle , a él , eso ,

que ya algún pájaro

su gracia le ha hecho .

ANTONIO PEDRO -. Le ha cagado el palomo ,

por todo lo alto ;

mas eso significa ,

ya , algún algo :

Que puesto , el nido ;

se ha espurreado .

JUAN CARLOS -. Si : Pero Anacleto ,

que no el palomo ;

aunque se haya cagado

encima él mismo ,

y no lo ha notado .

GRACIELA -. Será para reírse . . .

ANTONIO PEDRO -. Será para mondarse ;

aunque , en si , tristeza

da este hecho ,

a este hombre :

Cagado le veo .

Sale a bailar todos y Anacleto mas bien sale sostenido por Mari Paz .

ANACLETO -. Estoy que me caigo .

MARI PAZ -. Que no te oigan

decir a ti eso ;

pues como estropajo

tienes el cuerpo .

ANACLETO -. Lo ves , tú , mujer ,

que yo , en si , no miento :

Que no me sostengo .

Te digo en secreto :

Me caigo yo al suelo ,

redondo , lo veo .

MARI PAZ -. Mas yo te sostengo ;

unidas las fuerzas ,

las tuyas a las mías ,

en pie de abolengo ,

tu cuerpo parezca

un mozo de ensueño .

ANACLETO -. Un mozo : ¿ Me dices ? .

Si ya no parezco ,

piltrafa alguna :

Será que chocheo .

Se van para atrás Mari Paz y Anacleto y se dirigen hacia adelante Juan Carlos y Graciela ,

bailando .

JUAN CARLOS -. Mi primera vez . . .

GRACIELA -. ¿ Tu primera vez ? .

JUAN CARLOS -. Mi primer baile

contigo , te tengo ;

te llevo el compás ,
 y aun te llevo ,
 la gracia metida ,
 metida en el cuerpo . . .

GRACIELA -. ¿ Haber lo que dices ? .

JUAN CARLOS -. La forma bailar ,
 que tienes al hacerlo .

GRACIELA -. ¡ Ah ! . . .

JUAN CARLOS -. Y ya que te hablo ,
 de formas y versos ,
 de gracia amorosa ,
 habrá que saberlo ,
 y que se entero el Mundo ;
 que yo no me arredro
 delante de nadie ,
 aunque me porfie
 la dama en un verso .

GRACIELA -. Galante has salido :

¿ Haber qué es eso ? ;
 lo que tú me dices ,
 lo quiero saberlo .

JUAN CARLOS -. Saber , es poca cosa
 en esta agonía ,
 que me embarga el Alma
 y es toda mía .

Saber , a saber ; te digo :

Que mis palabras desean

decirte , a ti , por lo alto ;

lo mucho que a ti

te aprecio . . .

GRACIELA -. Apreciar , sólo . . .

JUAN CARLOS -. Y más te quiero

decir por lo alto ;

mis sentimientos

se están afirmando ,

por esa gracia ,

por esa hermosura ,

que tú , bien , portas

y este galán ,

las quiere , ya todas .

GRACIELA -. Aún yo no entiendo . . .

¿ Será que afirmando ,

estás una cosa

y yo no comprendo ? .

JUAN CARLOS -. Te digo Graciela . . .

GRACIELA -. ¿ El qué ? : Dilo bien recto .

JUAN CARLOS -. Te digo Graciela . . .

Se acerca en ese momento Antonio Pedro y con gesto altivo le pide la doncella a Juan Carlos para bailar y este como caballero , se la entrega en el acto , aunque con cara

destemplada , sufriendo Graciela una desilusión .

ANTONIO PEDRO -. En este día me siento ,
 romántico por supuesto ,
 y no me cambio por nadie ;
 aunque esté , yo , incierto
 de tus apreciios a mi ,
 y de tus buenos sentimientos .

GRACIELA -. ¿ Haber , si puede ser ,
 que alguno hable en forma ;
 pues todos de querer
 hablan como si estuviesen en coma ? .

Muy malitos , ya los veo ,
 a estos hombres de goma :
 Pues se estiran y se encogen ;
 si los das el si , se acoplan
 a no volverte hablar
 de quererres , ni de forma
 que de su boca no salgan
 palabras de amor . . . Palabras .

ANTONIO PEDRO -. Mas siempre pagamos los hombres ;
 mas no pagan las palabras ,
 que de nuestra boca salen
 hablando de amor al ama :
 A la mujer de nuestros sueños ,

a esa ilustre dama ,
que respeto nos inculca
y admiración nos causa .

GRACIELA -. Las palabras , son palabras ;

y el viento las lleva adelante :

Se marchitan con el tiempo

y queda el que las dice ,

siendo el causante de ellas

y no vocablo que emita

una mal consonante

o un acento mal puesto ,

que nuestro entendimiento

ya , agita .

ANTONIO PEDRO -. A fe , que te encierras en si

y no quieres , tú , saber

lo que mis palabras te dicen ;

por no decir , que es querer ,

este , mi afecto también .

Haciendo , Antonio Pedro , un gesto de despedida , se despide de Graciela , dejándola libre . Se levanta Juan Carlos y antes de aproximarse a Graciela , observa , al igual que todos , a un mendigo pedir limosna . Es más bien un hombre de mímica , que con suma maestría ,
llega al corazón de los espectadores .

MARI PAZ -. ¿ Y a este , qué le pasa ? .

ANTONIO PEDRO -. Que está pidiendo sustancia ;

un algo que alimentarse ,

un tentempié , con su gracia .

GRACIELA -. Démosle al pobre , un algo

para que puede andar

el camino deseado .

JUAN CARLOS -. En alimentos será

lo que le demos , ya algo .

ANACLETO -. Bien dicho ,

lo dicho y dicho ,

dicho está ;

que es cosa de humanos

ayudarse , y en paz .

Se le llevan al puesto de las castañas y le compran un cucurucho .

GRACIELA -. Mas no solamente castañas ,

vende esta mujer , ya ;

que al principio , así era

y el populacho demandó

vendiese alguna que otra cosa ,

en el puesto que se da .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Qué más se vende aquí ? .

GRACIELA -. Salchichón y pan , se vende

y se lo vamos a dar ,

que el caminante , camine
 el camino con bondad ;
 con alguna sustancia dentro
 su cuerpo . . . Y andar .

ANACLETO -. ¡ Y se lo vamos a dar ! .

MARI PAZ -. Y a ti , te podíamos dar
 otra sustancia viva
 que te ayude , bien , andar
 por este angosto sendero ,
 que te has metido , tú , ya .

ANACLETO -. ¿ Dónde está ese sendero ? . . . (Mira para los lados) .

MARI PAZ -. El sendero , es la edad
 que tienes encima ya ;
 pues con un soplo se puede
 al suelo tirar te , y en paz .

Se le quedan mirando al mendigo todos y de pie , con cara de bondad y ternura ,
 provocando a los espectadores un cierto afán de hacer el bien , ellos mismos . Un efecto
 muy atractivo en el escenario . Entran las chicas y se las ve muy recogidas con el mendigo
 , haciéndole reír y poner la alegría en su cara .

GRACIELA -. En compañía , muy buena ,
 dejemos a ese en paz ,
 y sentémonos un poco
 para poder recordar

algunos de aquellos tiempos ,
 necesitamos , ni hablar ,
 que a nadie dijimos nada
 y lo pasamos muy mal .
 La vida tiene zozobras ;
 altibajos , que se dan
 y algunas veces estamos
 mas bajos que altos
 en esta , nuestra , sociedad .

JUAN CARLOS -. Y así admitimos todos
 de buena gana y en paz ,
 esta vida que vivimos ,
 esta vida que se da .

Entran , en escena , unos refugiados vendiendo cortinas , mantas y tapices , poniéndose
 todos de pie .

MARI PAZ -. Esto es el rastro ya . . .

ANTONIO PEDRO -. La Verbena la Paloma ,
 aquí , se puede contemplar ;
 a diestra , siniestra , pueden
 más , bien , ustedes divisar
 cómo se mueven las gentes ,
 cómo aumenta , esto , ya .

ANACLETO -. Ahí , el cartel que pone

en lo alto ese ; va
 puesto , que a mil todo ,
 y a mil , tú , vas a comprar
 este tapiz dichoso
 con fieras y algo más :
 Su bordado es una gloria
 de dicha , ya , desigual .

MARI PAZ -. Mi Anacleto , quiere comprarme ,
 del ambulante , un recuerdo
 que me haga suspirar
 por sus dichas y sus deseos ,
 y no le pueda olvidar .

GRACIELA -. Haber , si ése moreno ,
 se acerca todavía más ;
 para divisar las cosas ,
 que al hombro lleva , impar ,
 unas prendas muy preciosas
 y una alfombra imperial .

JUAN CARLOS -. ¿ A cuanto , pones , hermano ,
 esta prenda que aquí está ? :
 Todo a mil tú pones
 y luego de eso , ni hablar .

El foráneo echa todo lo que tiene encima del velador y ofrece a Juan Carlos la petición ,
 con una señal de dedos ; pues muestra tres dedos .

JUAN CARLOS -. Por lo menos ya son tres ,
 que no se para en dos ;
 y aquí dice , que a mil todo ,
 lo vende , él , a montón .

MARI PAZ -. Déjame a mí , que pida
 y prorratéé , en condición ,
 de que a este buen hombre ,
 le pueda comprar yo ,
 una alfombra de esas
 que lleva , consigo , y en paz . . .

¡ Haber ! :¿ Tú cuanto dices que vale
 esta prenda que aquí está ? .
 Ten cuidado , haber qué dices ,
 y no nos asustes , tú , ya .

Presenta la mano , abre dos dedos y se queda tan tranquilo .

ANTONIO PEDRO -. A esta dama , la ha dicho dos ;
 que a éste le dijo antes
 tres , y en ello se pasó,
 por no decirle que cuatro ,
 con disimulo afirmó .

Abre el monedero Mari Paz y saca unas monedas , por el valor de tres euros .

MARI PAZ -. Tres euros , sólo yo tengo ,
 y ofrecerte algo más ,
 sería cuestión de imaginación ;
 y eso no , tengo , no .

Coge los tres euros el vendedor y le da la alfombra .

Al mismo tiempo , entran unos mozalbetes , corriendo , unos detrás de otros . Hay revuelo
 en todas las personas en el escenario .

MARI PAZ -. ¡ Haber ! , muchacho ;

¿ Qué haces tú ? .

Pues , ya , nos tiras

el velador :

Coger los vasos ,

que ruedan prestos ,

sino tenemos

firmeza todos .

ANTONIO PEDRO -. Mirar , qué hacéis ;

sino podéis

estáros quietos

mejor en casa

os viera yo .

¿ Y vuestros padres ;

ellos qué dicen ? :
 Tal vez no puedan
 con vuestras fuerzas ,
 con vuestros impulsos ,
 y fuera os quieran
 todo el día ,
 para , descansar , lo creo ,
 ellos , sin vos .

GRACIELA - . ¡ Pardiez ! ; qué fieras ;

sino dejan en pie
 ninguna mesa ,
 ningún rosal :
 Haber , que pueda
 correr de aquí ,
 que estas fuerzas
 aquí ya traen ,
 estos los chicos ,
 como un huracán
 de fiero y grueso ,
 sin ningún perdón .

Se van poco a poco , hacia las puertas los actores , para irse de la verbena echados por los juegos de los mozos . Mari Paz y Anacleto por la izquierda y los demás por la derecha .

MARI PAZ - . ¡ UHF ! ; qué pesadez ,

qué juegos estos ;
si parecen que riñen ,
que se pelean :
Y puede ser ,
que aun parezca
serlo de firme ,
si no lo viera
en sus caras jóvenes
esa sonrisa ,
que los delata ;
juego , ya , ser .

JUAN CARLOS -. Marchemos prestos,

mas sin correr ;
porque estoy viendo ,
que alguna pavana
se gane alguien ,
en esta hora ,
aquí presente ;
que pueda ser .

GRACIELA -. No te compliques ,

tú la existencia
y retirémonos ,
en buena hora ,
y en buen compás .

Salen por las diferentes puertas los actores .

—

—

—

—

—

3º . A C T O

Se presenta un jardín mucho mejor preparado y la fuente chapada , con baldosines

policromados , las escaleras están mejor cuidadas y a la izquierda de la escena y detrás de la fuente , como siempre , existen dos tómbolas , pero esta vez en mejores condiciones , hechas de buena madera y seguidamente , el puesto de castañas , ya con un mostrador y en condiciones .

Al puesto de castañas y mas a la derecha , aparece un local , con su letrero , de Souvenir y ya a la derecha del todo , existe un bar , hecho local , con mesas en sus afueras .

A cada lado de la escalera están las chicas del ballet , que son las mismas , con los mismos jardineros o el mismo mendigo y las chicas : Una sigue a la otra . Chico y chica con las manos extendidas , y vestidos de galas ; de ballet .

10 C A N T A R

Seguimos , aquí ya todos ,

juntos y esta vez

les contamos con alegría

lo que ustedes van a saber .

Los amores de estos hombres ,

los quererres de estas mujeres ,

aquí en este jardín ;

será cosa de poder

contarles ya de una vez

la trama , que han de ver .

ESTRIBILLO - . No mas . . . No mas puede ser

se rompa ese querer ,

de maldición en la vida ,
 y haciendo , después , herida
 en las fibras , del querer ,
 ese tu noble corazón .

Aquí, ya , les presentamos
 a todos , muy complacientes ,
 sin protocolo ninguno
 y uno a uno
 les vamos a invitar ,
 que pasen por este sitio
 con sus quereres , y nada mas .

El uno prendido de la otra ,
 la otra prendido del uno ,
 como ustedes sabrán ,
 que aquí no hay , ya , ninguno
 se pueda , en si , salvar .

Sabrán . . . Sabrán , que algunos
 se pueden , bien , confiar
 y romperse sus quereres ,
 que con los mozos se dan .

ESTRIBILLO -. No mas . . . No mas puede ser
 se rompa ese querer ,
 de maldición en la vida ,

y haciendo , después herida
en las fibras del querer ,
ese tu noble corazón .

Las flores , ya , están marchitas
brindando bien la ocasión ,
al ver lo que aquí pasó ;
se rompió este querer ,
que entre nosotros se dio .

Los geranios y las rosas ,
reviven , nuevo de amor ,
con las flores , muy hermosas ,
si tú me das la ocasión
de quererme nuevamente ,
y ser tu amante , después .

Al filo de esta tarde ,
revivirá ya mi flor ;
esa nueva primavera ,
que en mi frente , ya , salió .

Tu tez , hermosa esa piel ,
tu cara limpia de amor ;
como demuestras , tú fiel ,
ser , digna admiración ,
del que te da su cariño
y en ti ya se fijó .

Ábrele , tú , el corazón
a ese nuevo querer
al verle cerca de ti
y a ser tu salvación
en la ilusión del amor .

ESTRIBILLO -. No mas . . . No mas puede ser

se roma ese querer ,
de maldición en la vida ,
y haciendo después herida
en las fibras , del querer ,
ese tu noble corazón .

Amor ; amor no fingido
con ilusión de amar
a la dama , a la doncella
o tal vez se da ,
que esa mujer ya ame
a ese apuesto galán ,
haciéndole ya , su estrella
en esta vida desigual .

Con estos nuevos quererres ,
se puede todo , en si , dar ;
hasta se dan los amores ,
que nunca se debieron dar .

Van bajando uno a uno por las escaleras , nuestros personajes : El primero que se ve
aparecer y bajar las escaleras es Anacleto .

ANACLETO -. CANTA

Como una locomotora

bajo de dos en dos ,

estas escalinatas ,

me sale del corazón .

Con fuerzas de mil leones ,

me encuentro , yo , de verdad ,

diciendo de dos en dos

me echen ya las mujeres ,

con las fuerzas de la pócima

me encuentro , yo , ya , mejor .

BAJA ANTONIO PEDRO -. CANTA .

Tal vez , de alguna mocita ,

me he quedado prendado ;

su conversación , infinita ,

de palabras y de amor

con su gracia y hermosura ,

nos vemos aquí los dos .

Juventud , que de la gracia

a esa chica mi amor ,

a esa vara de nardo

oliendo a esencia y perfume ;

perfume , que es el mejor .

BAJA MARI PAZ -. CANTA .

La que está comprometida ,

que no busque otro amor ;

pues ya tiene , en si , su gracia ,

pues ya tiene , en si , el ardor

de ser mujer de alianza ,

y no mujer de dos .

Esta dama lleva preso

su cariño en el corazón ,

demonstrando sus quererres

a ese que se los dió .

BAJA JUAN CARLOS -. CANTA -.

Aguerrido en el cariño ,

fiero , como león ;

busco a mi amada

por estos lares ,

para darla , ya , mi amor .

Algún día yo no pude ,

decírselo en la cara ;

pues fui cortado por otro ,

que ya querer pretendía

y de su querer me alejó .

BAJA GRACIELA -. CANTA .

Esta mujer es agraciada
 por el cariño de un hombre :

Esta mujer , que le ama
 pidiendo , ya , su perdón ;
 para que los dos juntos
 vivan en gracia y en pos .

Cariño , como este cariño
 no lo encuentro , yo , entre dos
 amantes en la historia ,
 ni se dan estos quererres ,
 como los que tú y yo ,
 tenemos en esta hora ;
 en esta hora los dos .

Bajan todos de la escalinata y se juntan en el centro .

CANTAN TODOS

La alegría , en estos jardines ,
 se da con antelación ,
 servida con buena gracia ,
 y añadiendo a la razón
 una muy buena causa ,
 que sale del corazón .
 Cariño , se da , en pos

de todos los comensales
 que a la mesa se acercó :
 Estos , los veladores ,
 que ustedes ven aquí puestos ,
 demostrando sus quererres
 al tener admiración
 hacia la chica o el chico ,
 pidiéndola , ya , perdón .
 Alegría . . . Alegría . . . ¡ Alegría ! . . .
 Se dice en voz muy alta ,
 que los cariños son quererres
 saliendo del corazón :
 Las presencias de estas damas ,
 la presencia los señores ,
 lo dicen sin remisión ;
 que los cariños , tenemos
 muy dentro del corazón .

Los hombres del ballet , salen por la izquierda y las mujeres por la derecha ; mientras
 nuestros actores se sientan en los veladores . Graciela con Juan Carlos y Antonio Pedro y
 en otro velador , Mari Paz y Anacleto .

MARI PAZ -. A fe , que ha cambiado
 esta verbena en tiempo ;
 pues hasta los modernos

han visto cambiar los azulejos ,
 de esta fuente tan hermosa
 como los que ustedes están viendo .

GRACIELA - . A fe , que es para bien

cambiar , ya , la fachada
 y lavarse ya la cara
 poco a poco en este trecho ,
 de paso vivo y derecho ;
 como es este jardín ,
 que llevo yo en mi pecho .

Una fotografía llevo
 para recordarlo ,
 cuando esté lejos de aquí
 y ver su hermosura ;
 aunque sea con recelos
 de verle por un papel ,
 que pintado esté en el .

JUAN CARLOS - . Eso es cariño , por derecho

y no otros cariños ,
 que matan y no los veo .
 Sentir , tal , afición por su amado
 y tanta devoción , encuentro ;
 como encuentro en estas palabras
 tiradas al jardín de recto
 como son sus pensamientos ,

de esta doncella , diciendo :
 Que , cariño como el suyo ,
 no hay cariño , si no es fingiendo
 que lo haya y no pueda
 responder ni correspondido ,
 como el amado está exigiendo .

ANACLETO -. Así se habla ; y está bien ,
 que se hable al respetable
 para , que en sí , su querer
 lo sepan en todas partes .

Se marcha , por la derecha , Anacleto y Antonio Pedro y se quedan solos , Mari Paz en un
 velador y Graciela y Juan Carlos , en otro velador .

MARI PAZ -. Hay regalos consentidos
 de hombres guapos y jóvenes ,
 como el que en la mano tienes ;
 esa mantilla bordada ,
 de hilo fino y suave ;
 que a la vista da al instante
 un placer , desmesurado ,
 acariciándola con guantes
 sus flecos , borlones , hechos
 de oro y de diamantes .

JUAN CARLOS -. Yo , a ti , no te he regalado

esa mantilla bordada :

¿ Quién ha sido , por supuesto ,
el que , así , ha regalado ,
a esta moza , este recuerdo
hecho , aun , con flecos ? .

GRACIELA -. Creí , que ese regalo . . .

JUAN CARLOS -. De algún hombre deshonesto ;
que tal vez a su señora ,
por verónica y con requiebro ,
algún capotazo dado
la diera él , por derecho .

GRACIELA -. Juan Carlos . . . Que no ;
te confundes tú a eso .

Juan Carlos levantándose del velador , con cara de pocos amigos .

JUAN CARLOS -. Me confundo , y aquí el motivo
tienes tú , ahí , ya , presto ;
en tus manos acariciando
esa mantilla de flecos .

Da media vuelta y se va por el lado derecho del escenario . Entra Anacleto por el lado
derecho , del escenario , muy sofocado .

ANACLETO -. Una noticia os doy ,

primordial para los dos ;
 esta tarde , entre siestas ,
 y mientras no haya aquí nadie ;
 se retarán los galanes
 a duelo , pelea importante .

GRACIELA - . (Interesada) .

¿ Por qué esa pelea
 se pueda saber al instante ? :
 Si hace un rato , comfortable
 aquí estaban los dos ,
 y hablando muy amistosos ,
 aquí , a mi lado en pos .

ANACLETO - . No he podido yo oír ,

esa pelea , se da ;
 mas a las cinco por aquí ,
 por cualquier parte ,
 ya habrá
 un hombre con otro hombre ;
 el pecho se partirán .

GRACIELA - . ¡ UHF ! . . . Horror , infinito , mío

dado en mi ser inmortal ;
 este mi buen Espíritu ,
 que me hace zozobrar
 en amores y en cariños ,
 aunque no los pueda encontrar .

MARI PAZ -. Detrás de estos setos ,
 a las cinco vemos , ya ,
 esa pelea se pueda ,
 mas bien parar ;
 que el cariño no es la fuerza
 para , en si , demostrar
 los quererres de un hombre ,
 a una mujer en su faz .

ANACLETO -. Bien hablado , está ya , Paz ,
 por tu parte y sin recelos ;
 esta tarde , a las cinco ;
 aquí veremos se da
 esa pelea furtiva ,
 que estos jóvenes se van
 afrontar con sus recelos ,
 en una lucha infernal .

Van cerrando los diferentes locales , mientras se han ido los actores por la izquierda y después de quedarse sin gentes el escenario , entran por la izquierda , Graciela , Mari Paz y Anacleto , escondiéndose detrás de unos setos y de unos rosales .

ANACLETO -. Aquí ; detrás de esto
 más , bien , nos escondemos .

MARI PAZ -. Si , hijo , eso es tu signo ;
 esconderte del vecino :

Mas coraje , yo , quisiera
entrases pronto en tino .

GRACIELA -. Mas las cinco van a ser
y aquí apostados esperamos
acontecimientos humanos ,
que estos mozos , ya , prestos
nos proporcionarán por algo ,
que ellos están creyendo .

MARI PAZ -. (Mirando a la mantilla) .
Sino fuese por el ribete ,
diría , yo , que conozco
esta mantilla de algo ,
o que es como la mía .

Entra Juan Carlos por la derecha del escenario y comienza a dar vueltas a paso fuerte y nerviosos alrededor de los veladores Al poco tiempo entra Antonio Pedro con un poco de recelo .

ANTONIO PEDRO -. Aquí estoy de momento ,
a las cinco en punto
yo llego .
A tu reclamo he venido ;
mas sin ningún miedo
a enfrentarme , ya , contigo ,
por algo que ni he cometido

JUAN CARLOS -. ¡ Pardiez ! ; que eres tú terco :

¿ Quién regaló la mantilla

a esa doncella en secreto ? .

ANTONIO PEDRO -. Una vez más te digo :

Yo no he regalado mantilla ,

ni siquiera ningún fleco ,

que con ella ya fuese

un regalo en secreto .

JUAN CARLOS -. Ponte en guardia ; te lo pido ,

y con ello no recelo

de ese regalo tú hiciste ,

o no lo hicieses por derecho .

Se está poniendo nervioso Anacleto entre los rosales y por fin sale de entre los setos y
rosales , al quite .

ANACLETO -. ¿ Quietos todos . . . Aquí quietos ! ;

que eso no fue regalo ,

ni fue siquiera requiebro ,

de ningún mozo a su amada ,

que es poco entendimiento .

MARI PAZ -. ¿ Tú , tal vez , sabes algo ? .

ANACLETO -. Lo se ; tal vez , por cierto .

MARI PAZ -. Desembucha a ambas partes ,

qué es lo que estás diciendo .

ANACLETO -. Esa mantilla , yo , antes ,
 después que me fui del puesto ,
 del velador a tu lado ,
 y después de hablar de relente ,
 que por la tarde va cayendo ;
 te traje yo la mantilla ,
 para que tú no pasases
 el frío que está haciendo .

MARI PAZ -. Terminemos de una vez
 esta trama , que teniendo
 mal entendimiento ,
 a estos mozos aquí puestos
 para batirse el pecho :
 No saben , qué están haciendo .
 Por algo , parece ser
 creí conocerla antes ,
 a esta mantilla , en litigio ;
 mas ese fleco me confunde ,
 como me confunde de nuevo .

GRACIELA -. Porque , tú , viéndolo fleco ;
 no lo ves como pañuelo de cuello .
 Anudado a la mantilla
 le puse yo ahí luego ,
 para que esta , al desplegase ,
 no diese en el suelo .

JUAN CARLOS -. Y yo creyendo era tuya ,
te la alargué con recelos ;
del que alarga una cosa
a la doncella en secreto .

GRACIELA -. Por eso , creí que tú
regalándomela , ya , veo
ni era regalo alguno ;
sino , mas bien , un recuerdo
de algo , que pudo ser
y no lo fue luego .

ANTONIO PEDRO -. Aquí termina ya todo ;
este mal entendimiento :
Del que cree tener la razón
y no tiene el pensamiento ,
que primero es pensar
y comprobar , ya , luego .

Se sientan en los veladores , Graciela con Juan Carlos y Antonio Pedro , Mari Paz con
Anacleto . Un frasco de colonia forma la nueva conversación .

MARI PAZ -. Otra vez , tenemos bronca ;
pues aquí esta esencia
significa , se ha prestado ,
alguien , mas bien , a ella .

GRACIELA -. Y que lo digas , o no ,

veremos quién puede ser esa ;
 la que a mi me da
 un disgusto en las puertas
 de esta bella verbena .

ANTONIO PEDRO - . Alguien ha regalado
 este frasco a una dama ,
 sin pedir su consejo
 a las demás ; sin problemas .

JUAN CARLOS - . Otro litigio , tenemos
 en este , nuestro vecindario ;
 esto no puede ser
 seguir en este camino ,
 por ver lo que conseguimos
 entre todos en reunión .

ANACLETO - . Otra vez , tenemos las mismas ,
 pues otra vez os diré :
 Que esa esencia maldita
 para vosotros dos ,
 se la traje yo a mi dama ,
 esta , Mari Paz , se aflija
 dándose esa esencia
 en su tensa piel marchita .

MARI PAZ - . Marchita , tu piel de anciano ,
 tu poco tacto en el trato ;
 sin saber que estás haciendo

daño , con lo que estás hablando .

GRACIELA -. Terminemos , ya , pues

este litigio , enfrentados ,

los unos a los otros ,

por un mal entendimiento ,

que en si , nos haya pasado ;

de creer sea una cosa

y luego se haya borrado ,

con pelillos a la mar

y a otra cosa , volando .

Se acerca el chico jugando y Mari Paz , le llama para mandarle un recado .

MARI PAZ -. Toñito . . . Hijo . . . Aquí presto ;

atiéndeme a los labios

y ve lo que estoy diciendo .

Con este dinero te entrego ,

vete a la cazuela

y me traes un puñado

de esas tostadas al fuego .

¡ Haber si te vas corriendo ! .

Viene con una escarola en las manos el chico y se la da a Mari Paz .

MARI PAZ -. ¡ Vaya con el muchacho ! :

El caso me está haciendo .

¿ Pues , no mas , con una escarola ,
se ha presentado el fresco ? .

ANACLETO -. Tal vez , en vez de cazuela ;
en los labios te leyó ,
que trajese una escarola
apretadita y del montón .

MARI PAZ -. A él , si que le voy apretar
unos capones , queriendo ;
pues en los labios ha de fijarse
este muchacho . . . Zopenco . . .

ANACLETO -. Mujer ; que si te oye la madre ,
mas bien , no le gustarán
esas palabras , ya siendo
de tu boca , una fresa ,
de tus labios , sale , ardiendo ,
ese frenesí que pones ;
al decir al muchacho eso .

Se levanta Mari Paz y se dirige al puesto de castañas , presentándose mas tarde con un
cucurucho hecho . Mientras tanto el muchacho , agachado cerca de ellos , recoge algo ,
que se le había caído . Se levanta Antonio Pedro para beber un trago del botijo , mientras
entran las chicas y se queda hablando con una de ellas .

JUAN CARLOS -. Esta tarde , ya , la brisa
sopla con más furor ;

pues las rosas se alegran

como se alegra tu cara :

Tu belleza , ven , ya todos .

GRACIELA -. No te pases , que no creo

ni una palabra , me digas ;

de tu boca salga presta

esa intención perdida .

JUAN CARLOS -. Mi voluntad es tratarte

como a una rosa ; me digas ,

que mi trato es exquisito ,

y mi intención supina .

GRACIELA -. ¿ Cómo te puedo creer ,

para verlo en seguida ,

que lo que tú me dices ;

es tan cierto como se afirma ? .

Llamando Juan Carlos a Anacleto con la mano , se molesta Graciela .

GRACIELA -. ¡ Muchacho ! :

¿ Tú qué haces ? ;

al llamar a ese , tú .

Aquí nadie entra al cuento ,

ni enciende esta luz .

JUAN CARLOS -. Delante de ese lo afirmo ,

y te pido comprensión ;

que lo que estoy diciendo ,
me sale del corazón .

Se levanta Anacleto y por poco se cae , al suelo , dándose un buen susto .

ANACLETO -. ¡ Vaya , muchacho ese ! ;
vaya golfo se ha escapado :
Pues no , que me ha atado
los cordones los zapatos ,
y por poco me la pego ,
besando presto el polvo .

Le alerta Graciela a Juan Carlos para que no llame a Anacleto .

GRACIELA -. Juan Carlos ¿ Qué vas hacer ? .

JUAN CARLOS -. Le llamo , para que como testigo ,
valga en lo que estoy diciendo .

GRACIELA -. Estate quieto , te pido ,
y no cometas imprudencias ,
que a lo mejor te pesan
algún día en la fiesta .

Haciendo un gesto Juan Carlos a Anacleto , para que se siente .

ANACLETO -. Vaya si está pesado

este mozo en este día ;
 me llama y luego decide
 me siente yo en seguida .

Se acerca Antonio Pedro a la concurrencia y muy decidido para hacer una cosa .

ANTONIO PEDRO -. Esa apuesta a la tómbola ,
 no es rifa , sino lotería ;
 que ese puesto juega fuerte ,
 y no será tontería ,
 comprar algunos boletos
 y probar la suerte mía .

MARI PAZ -. Yo , por lo menos quiero dos
 y , éste , Anacleto , te pide
 lo que él quiera pedirte ;
 pues éste a la suerte adivina
 en el número que va a toca ,
 y lo tocado espabila .

ANACLETO -. Ahora me haces adivino
 de algo que no se yo
 si nos tocará por derecho ,
 o el derecho de echar :
 Pues , mas bien , no toca a nadie ,
 que eche por devoción .

Se levantan todos y van a la tómbola haciendo murmullo y a la vez grupo inquieto .

Vuelven a los veladores y por fin hablan ellos de la lotería , mas bien porfiando .

ANTONIO PEDRO -. Como mira este el boleto ,

con ojos de buey saltón ;

si por lo menos adivina

le ha tocado ya el gordo :

Anacleto : ¿ Qué estás pensado

hacer con tanto dinero ? .

MARI PAZ -. No te metas con este hambre ,

que nada él , ya , pensó ;

pues su mirada está fija . . .

ANTONIO PEDRO -. En el boleto . ¿ No ? .

MARI PAZ -. En lo que ya se pensó :

En echar a la lotería ,

y esperar un rato o dos ,

a que la suerte sea mía .

GRACIELA -. ¡ Vaya fe tiene la tía ! .

MARI PAZ -. Para eso yo misma ,

te reto hacer un postre

de dulces , en esta hora ,

para poder celebrarlo

nos toque a todos ,

los boletos de esta lotería .

GRACIELA -. Acepto el reto corriendo

y en mi casa ahora mismo
 nos vamos , mas bien , hacerlo ,
 ese postre , dulce almíbar .

Se quedan Juan Carlos y Anacleto , mientras Antonio Pedro , vuelve a la barra con las
 chicas . En ese momento , llega el mendigo mímico .

ANACLETO -. Este , otra vez aquí .

JUAN CARLOS -. ¿ Y haber , ahora , qué le damos ? .

ANACLETO -. La mano para saludarle ,
 a este chico de mímica .

Tiene una actuación brutal ese joven con la mímica , en el escenario . Exaltado Anacleto
 le da la mano y con ella el boleto de la lotería .

ANACLETO -. ¡ Bravo ! ; bravo , señor :

Así se hace en la vida ;
 te salga como te salga ,
 mas vale expresión ,
 que no callárselo todo .

JUAN CARLOS -. T tú : ¿ Qué le has dado al joven ? :

Te he visto , que entre la mano
 un papel , después la mímica ,
 le has arrimado al chico
 sin saber lo que tú hacías .

ANACLETO - . ¡ Lo sabía ! . . . Lo sabía :

Que más vale ser hermano ,
y no ; perro guardián de por vida .

A éste le he dado yo ,
un boleto de parte mía ;
pues si crees que nos tocara ,
esa suerte confundía ,
está , con nosotros dos .

Después de un canto o una buena música , llegan Graciela y Mari Paz y se sientan . Se anima a que salgan a bailar a los espectadores en los pasillos del Teatro , o en sus casas , si es Televisada .

GRACIELA -. La nata , yo no la echara
encima del caramelo .

MARI PAZ -. Pero como es sólido , se cuaja
y la nata hace fresco ,
al postre , ya , por encima
y el caramelo , la almíbar ,
le da el sabor por abajo .

JUAN CARLOS -. Bonita combinación ,
caramelo con nata ;
pues la almíbar es sabor ,
que no admite en su dicha
de llevar , ya , compañía .

MARI PAZ -. ¡ Haber si no lo pruebas todavía ! ;
 al decir tú , que dos
 sabores están en porfía :
 El caramelo y la almíbar

Desde la tómbola se ve alzarse un número y todos buscan su boleto .

MARI PAZ -. Anacleto , que ese es tuyo
 y lo tienes tú guardado ;
 ¡ saca el boleto en seguida ! .

ANACLETO -. (Temblando un poco) .
 Pues yo te digo , que no .

MARI PAZ -. Mi memoria nunca falla
 y ese cero que al final
 sólo lo tienes tú
 en el bolsillo y en paz .

ANACLETO -. ¿ Haber si tal vez es un ocho ,
 ese cero que tú dices ? .
 Parece ser que , redondo ,
 el cero se hace dos .

MARI PAZ -. O tal vez un seis ,
 con la pata hacia arriba ;
 entonces , lo tengo yo .

Ven que se acerca el mendigo a la tómbola con un boleto y después de comprobarlo , el

señor del puesto , le da al mendigo el dinero .

GRACIELA -. Bastante he visto yo ,
 de darle a ese mendigo
 el de la tómbola el dinero ;
 pues por lo menos eran tres
 billetes , que marrones
 me ha parecido , le dio .

MARI PAZ -. ¡ Haber ! ; tú Anacleto :
 ¿ Haber qué has hecho , señor ? .
 Enséñame tu boleto ,
 que te lo pido yo .

ANACLETO -. Mujer . . . Yo . . .

MARI PAZ -. Titubean tus palabras
 y nervioso te has puesto .
 ¡ Anacleto , que te veo ! :
 ¿ Dónde tienes el boleto ? .

ANACLETO -. En la vida no es todo lujo ,
 que humanidad se dio
 entre nosotros , queriendo
 ayudarnos como hermanos
 en esta senda de fuego .

MARI PAZ -. ¿ Qué quieres tú decirme ? .

JUAN CARLOS -. Ese boleto le dio
 a ese mendigo , que haciendo

las delicias de los dos ,
hace un rato , ahora ;
aquí , bien , nos complació .

MARI PAZ -. ¡ Qué bondadoso es el tío ! ;

con el dinero , que no
lo echa ya de menos ,
ni falta le hace a él ,
se viva como se viva ,
en casa , ya , puede haber
un pan o un trozo o poco ,
lo mismo le da , al revés .

ANACLETO -. Si tú hubieses visto la mímica

que ese joven echó
hace un rato , aquí mismo ,
te ablandase el corazón .
Un pie , para arriba
y otro abajo ;
una mano suplicando ,
mientras la otra pasando
por su faz , ya , dolorida ,
de esa vida que es la suya ,
de una parte a otra andando
por estos pueblos , te pida
una limosna con gracia
y con cierta simpatía ;

en vez de mostrar su agobio ,

te expresa , él , alegría .

MARI PAZ - Ven para acá , Anacleto ,

que te voy yo a expresar ,

esa alegría que tengo

metida en mi corazón .

Sale corriendo Anacleto y Mari Paz detrás de él por entre las mesas y dando vuelta por el

escenario , hasta que los separa Juan Carlos .

JUAN CARLOS - ¡ Quietos , los dos , ya ! ;

que parecéis como muchachos

jugando al trompo de paso .

¡ Quietos , os digo yo ! ;

no seáis insensatos ,

al portaros con vosotros ,

al igual que niños malos .

De repente , las chicas se quedan en vestidos de galas , y de lentejuelas y salen al medio

del escenario al igual que aparecen los jóvenes , bien vestidos .

11 CANTAN Y BAYLAN

Mi corazón ha tocado

el fondo de este querer ;

se puede decir le tengo
más alegre que ayer .
Este , mi cariño fiero ,
es un león desigual ,
cantando lo que te quiero
y diciéndote lo mal ,
que está lejos de ti
encontrándose sin amor .

ESTRIBILLO - Mi cariño , es tormento ,
que no puede igualar
las penas que llevo dentro
y el aliento de amar .

Me hierve en lo mas profundo
este ardor desigual ,
de hacer el bien por dentro
y el sentimiento de amar .
En este día , señores ,
las penas vengo a echar
fuera de mi mismo cuerpo ,
con deseos de aliviar ,
este mi gran secreto ,
que es el arte de olvidar
al que poco me quiere ,

y querer a quién me quiere ,
con un deseo inmortal .
Amor , te tengo en secreto
y a veces voy a callar
este mi sentimiento ,
que me está pidiendo amar ,
a tu persona por ello
y a tu forma de mirar .

ESTRIBILLO - . Mi cariño es tormento ,
que no puede igualar
las penas que llevo dentro
y el aliento de amar .

CANTAN LOS ACTORES

Amor por dentro yo llevo
metido en mi corazón ,
con ardiente deseo
de verme con , ese , mi amor .
Esta alegría , que tengo
la voy , yo a compartir
con el resto de las gentes ,
para que puedan decir :
Amor con amor se paga ,

y no con desamor .
 Me fluye , que llevo dentro
 una dicha que no hay igual ,
 por ver correspondido
 ese amor , que tú me das .

CANTAN LOS JÓVENES

ESTRIBILLO - . Mi cariño es tormento ,
 que no puede igualar
 las penas que llevo dentro
 y el aliento de amar .

Amor , es una palabra
 algo sublime en si ,
 amor es una dicha
 que me está pasando a mi .
 Mis ojos , no ven los tuyos
 si me encuentro lejos de aquí ,
 y si de cerca los miro
 los veo con frenesí .
 Amor , por decir amor ,
 es poca cosa en si ;
 mas si se dice de veras
 es otra cosa que a ti

te puede agradar ahora
 y te sepa a dulzura ,
 esa palabra de amor .

ESTRIBILLO -. Mi cariño es tormento ,
 que no puede igualar
 las penas que llevo dentro
 y el aliento de amar .

¡ Haber . . . Que si , que si ! ;
 que yo no puedo ni hablar
 esta dicha que yo siento ,
 no se puede , ya , hallar
 en otro cariño así .

¡ Haber ! . . . ¡ Haber ! . . . Ya que si :
 Todo es dicha desigual ,
 con la manera de amar
 a la persona que tú das
 ese , tu noble querer .

¡ Que si ! . . . ¡ Que si ! . . . ¡ Que si ! :
 ¡ Así ! . . . ¡ Así ! . . . Ya puede ser ,
 ¡ Haber ! . . . ¡ Haber ! . . . Por que no ;
 se puede amar y querer .

Se va Mari Paz por la derecha y Juan Carlos y Anacleto se arriman a la tómbola .

MARI PAZ -. Para casa voy corriendo
 sin perder ningún tiempo ,
 que el puchero me he quedado ,
 puesto yo en el fuego .

JUAN CARLOS -. Y nosotros , Anacleto , nos arrimamos
 a la tómbola , para ganar algún juego ,
 que nos reporte beneficios
 sin hacer un gran esfuerzo .

Se arriman Juan Carlos y Anacleto a la tómbola , mientras Antonio Pedro se sienta con
 Graciela .

GRACIELA -. Te veo muy animoso
 hablando con esa joven ,
 y en los ojos y en tu rostro
 se te ve la alegría ,
 que pone el lelo , gracioso ,
 al tratar de sentimientos
 que se llevan en el cuerpo .

ANTONIO PEDRO -. Mujer ; por verme no culpes
 a ningún hombre en el trato ,
 que un hombre a una joven
 la haga pasar , ya , luego
 un rato de buena tensión ,

un rato de buen consuelo .

GRACIELA -. ¿ Consuelo tú , ya la dabas

a esa muchacha , luego ? :

¡ Ya decía yo , que por algo ,

te quedabas en el puesto ! .

ANTONIO PEDRO -. Pero , aquí , yo pensaba ;

en este velador , aquí puesto ,

cerca de ti me hallaba

y no pensaba en ello ,

en cautivar a una joven ,

penando en otra : No puedo .

GRACIELA -. Pues deja , tú , de pensar

y piensas tener compañera ,

que mujer aquí no encuentras

sentado cerca de mi . . .

Que te lo digo , y es cierto .

ANTONIO PEDRO -. Veo , que en otro piensas

y nada podré hacer

pensando en ti , ya luego .

Sale Graciela por la izquierda y se sientan , Juan Carlos y Anacleto en el velador ,

recopilando lo que habían ganado .

ANACLETO - Aquí , una pelota veo

y más allá , yo tengo

una muñeca que da
 las gracias con la cabeza ,
 al darla tú un pellizco
 en el brazo que te indico .

JUAN CARLOS -. Me indicas una muñeca ,
 que con ella , tú , ya juegas ;
 será por edad o por mayor
 te sientes como un enano .

ANACLETO -. ¡ Qué poca vista , que tienes ! ;
 al decirme , que soy viejo ,
 mientras un muchacho , me siento .

JUAN CARLOS -. Perdón . . . Perdón ante todo .

A mi me ha tocado dos
 pelotas y una cesta ;
 que no sé para que me sirve ,
 si sirve para algo esta .

ANACLETO -. A la mujer para la compra .

JUAN CARLOS -. ¿ A la mujer para la compra ? :

Pues dila que has sido tú
 el que ganaste en la tómbola .

ANACLETO -. Las gracias te doy yo ,
 al presentar tu amistad
 como si fueses pariente ;
 y te despojas de ella .

JUAN CARLOS -. ¡ Si , hombre ! . . . Tal vez como hermano ,

por poco se te escapa ,
 y en vez de parientes dices :
 Somos de la misma madre ,
 y somos de la misma célula .

Se va Anacleto por la izquierda haciendo un gesto despectivo con el brazo . Entra Graciela por el lado derecho , con gran furor y como con genio . Juan Carlos se asusta al verla y pone cara de esperar algo malo , alguna noticia poco grata , y así fue por supuesto ; pues sin sentarse , Graciela y dando pasos para adelante y para atrás , sin saber lo que hace , comienza hablar .

GRACIELA -. ¡ Vaya poca vergüenza !.

JUAN CARLOS -. Te veo muy azarada :

¿ Qué pasa ; por qué es eso ,
 si puede saberse presto ? .

GRACIELA -. Saberse , se va a saber

por qué vengo yo corriendo
 en esta hora maldita ,
 en esta hora de ensueño .

Acude Antonio Pedro , que ha estado pendiente del furor de Graciela .

ANTONIO PEDRO ., ¡ Esto está mal ! ; esta joven

aquí no está fingiendo ,
 y con recelo ella trata

un tema , que va al cuento .

JUAN CARLOS - . Deja expresarse a ella ,

y déjala su entendimiento ;

que sepamos aquí mismo

qué la trae , aquí , con esto .

GRACIELA - . En mala hora marché ;

me fui de aquí , yo , corriendo

a mi casa me dirigí

y al pasar por la de Juan Carlos ,

vi como entraba Mari Paz

tan firme , como queriendo

ver algo dentro de ella

y decidida al empeño ,

de que había algo interesante ,

interesante , por dentro .

JUAN CARLOS - . ¿ Y después ? . . .

GRACIELA - . ¿ Hace falta otra después

para ver , yo , todo esto ? .

Ese después fue lento ,

que saliendo al cabo del tiempo ,

con sonrisa picarona

y su cuerpo todo fresco .

ANTONIO PEDRO - . ¡ Pardiez ! ; noticia tan buena ,

se da en estos momentos .

JUAN CARLOS - . ¡ Calla ! , Antonio Pedro , presto .

GRACIELA - Si , calla , que no es para bromas

la noticia que os adelanto

en esta hora cualquiera ;

qué mas da una hora ,

o sea cualquier otra , en secreto

entró la fresca ésa

en casa de Juan Carlos corriendo .

JUAN CARLOS - Sin mi permiso , entró

y es grave esta noticia ;

porque : ¿ Será allanamiento o no ? .

Pero que no es para risa .

GRACIELA - . ¡ Pues eso ! . . .

Entra Mari Paz con recelos y creyendo no ser bien recibida y poniéndose al otro lado de

Juan Carlos , espera ser preguntada .

JUAN CARLOS - . ¿ Que me dices , a mi , Graciela ,

de que en mi casa tú entras ,

como en casa cualquiera ? .

MARI PAZ - . ¡ Tardó en contarlo la tía ! . . .

GRACIELA - . Yo no soy tía : ¿ Mas tú qué hacías ,

buscando en otra casa :

Que la tuya no encontrabas

y esa , ya , tú creías

era la tuya , muchacha ,

y tomaste posesión

de la casa en porfía ? .

MARI PAZ -. Mas la gata se escapó

y detrás de ella , en seguida

me dirigí yo

para sacarla , encima

de esa casa : ¡ Señora ! .

GRACIELA -. ¿ Y vistas algo tú ,

que te llamara la atención ? .

MARI PAZ -. Vi la ropa interior ,

de Juan Carlos , allá colgada

en la cuerda el secador .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Y qué ! : ¿ Te gustó al verla ? .

JUAN CARLOS -. Calla , Antonio Pedro ;

que , ya es superior ,

la noticia esta .

GRACIELA -. ¿ Habéis oído lo que vio ? ;

¿ Y qué , que te gustó al verla ? :

La ropa , me refiero , yo ,

colgada en aquella cuerda . . .

¡ Pues no dice lo que vio ! .

Entra Anacleto por la derecha y se pone al lado de Graciela como suplicando algo ,

Graciela le ve nervioso y sospecha de él .

GRACIELA -. ¡ Haber , Anacleto , hijo ! :

¿ De qué maneras son esas ,
entrar aquí , tu , en pos
de esta suerte que te apresa ? .

ANACLETO -. No es codicia , siquiera ;

pues yo no lo quiero ya todo ,
que lo que quería cogí
y me salí de repente .

ANTONIO PEDRO -. ¿ De donde saliste tú ? .

ANACLETO -. (Señala a Graciela) .

De la casa de ésta .

JUAN CARLOS -. Otro allanamiento tenemos

cerca de hora y media ;
será que tenemos todos
la cabeza , no muy buena .

GRACIELA -. ¿ Y tú qué viste en ella ? .

ANACLETO -. (Echándose las manos a la boca y en son de alegría) .

Vi , como pude yo ,
tu ropa interior , ya puesta .

GRACIELA -. ¿ Puesta : Si estaba aquí ,

con los dos ;
cómo pudiste verla ? .

ANACLETO -. Puesta en la cuerda aquella ,

tendida para secarse ,
con tu blusilla de algodón ;

sostén y bragas . . . ¡ Señor ! . Hace muecas de alegría con la cara .

GRACIELA -. Usted , es un asqueroso , señor ;

que no piensa en otra cosa :

No sea una guarrería ,

de esas , que , usted , ya piensa .

MARI PAZ -. ¡ Haber , que es lo que oigo yo ! . . .

GRACIELA -. Calla , ya Mari Paz

y no tienes a la suerte ;

que al igual que él

te has visto

metidita en una casa ,

buscando la gata aquella .

ANACLETO -. Y estaba en la tuya , Graciela .

GRACIELA -. ¿ La cogió , usted , o no ? .

ANACLETO -. La cogí ; la cogí debajo . . .

GRACIELA -. ¿ De bajo , de qué cogió ? .

ANACLETO -. Debajo tu cama

vi a mi gata , posadita ,

y agachándome yo

del cuello cogí a la felina

y la saqué a la puerta .

GRACIELA -. (Hace un gesto de asombro) .

¿ En mi dormitorio entró ? .

ANACLETO -. Creyendo estabas tú . . .

MARI PAZ -. ¡ Anacleto ! ; que me pierdes .

ANACLETO -. Creyendo estabas tú

y permiso yo pidiera ,

para coger a mi gata

y no te diera una sorpresa .

GRACIELA -. La sorpresa estoy recibiendo :

Con esa cara tan fresca ;

me dice , usted , que entró

en mi cuarto . . . Y por sorpresa .

MARI PAZ -. Anacleto : ¡ Eso no ! .

JUAN CARLOS -.. Está feo hasta contarlo .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Vaya con qué valor ,

entraste en la alcoba esa ! .

ANACLETO -. Pues como si nada , entré ,

y salí como si no ,

hubiese entrado en ella .

TODOS -. ¡ Ya ! . . . ¡ Ya ! . . . ¡ Ya ! . . .

Se sientan todos a los veladores : Mari Paz con Anacleto , Graciela con Juan Carlos y Antonio Pedro . Llega el refugiado vendiendo alfombras y a la vez otro señor , vendiendo mecheros .

MARI PAZ -. Este , aquí está diciendo ;

que vende alfombras , bordadas ,

y ése con los mecheros

al acercase , ya , pide

un dinero consiguiendo .

JUAN CARLOS -. A los dos los hace falta

ese dinero que obteniendo

de las personas a su paso

les hacen ver el Mundo entero ,

como se tiene que ver :

Con agrado y no con recelos .

Se acerca el chico con el aro y los tira a los dos lo que ofrecen .

ANACLETO -. ¡ Qué chico este , señor ! ,

pues con , ese , su mismo juego ,

está consiguiendo perdón

les demos después de esto - (Hace gestos de pавanas). -

y por lo menos , aquí todos

juntos lo conseguiremos .

ANTONIO PEDRO -. Es una pena entrañable

como le ha puesto

las alfombras , todas de polvo manchadas ,

sin remedio a que le compren

ninguna prenda tirada

por los suelos , el muchacho ;

y sin ganar dos reales ,

se marche , él , a su patria

MARI PAZ -. Mirar como ese moreno

se pone en el puesto castañas ;

si hasta creo que la pide

dinero por esa bufanda

ANACLETO -. Que no , Mari Paz , es alfombra ;

es que la ves doblada

y eso ni es fleco

lo que parece ,

ni es bufanda , ni nada .

El señor de los mecheros después de recogerlos del suelo , le indica al chico , con los

dedos de la mano derecha , que falta uno .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Y a éste , qué le pasa ? .

GRACIELA -. Entiendo que uno falta .

ANACLETO -. Estamos aquí , ya , todos . . .

GRACIELA -. Me refiero a los mecheros ;

que falta uno de ellos .

ANACLETO -. Pues haber si le encuentra pronto

y no molesta al chico

haciéndole gestos de infancia ,

que a lo mejor le asusta

y le pone de malas ganas .

La castañeda , sale del puesto muy descompuesta y con los brazos en jarra , y mientras el

señor de los mecheros se acerca a los actores pidiéndoles le devuelvan el mechero .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Haber éste , que es lo que dice ? .

Si entiendo yo alguna papa :

Creo nos pide el mechero ,

y la situación es ingrata ,

para nosotros , aquí viendo ;

como rateros nos trata .

ANACLETO -. Como sigas , tú pidiendo

el mechero a nosotros

te vamos a dar mechero ,

por lo menos una somanta

de palos y de patadas .

JUAN CARLOS -. Por lo menos nos trata

de rateros y viciosos ,

y en la conciencia

nos toca , el sentido primoroso .

GRACIELA -. Sin nervios , ni comparsas ;

ya que aquí somos honrado

y lo sabemos nosotros ,

que el que así no nos trate ;

sabrás , en si , como somos .

Se van los vendedores aburridos y haciendo gestos de desenfado , uno por el polvo cogido
en sus alfombras y el otro por el mechero perdido .

Se levanta Anacleto , acto seguido , a comprar castañas y al sacar la cartera se le cae , del

bolsillo del pantalón , un sostén de talla mayor . Sale corriendo Antonio Pedro y le recoge del suelo . Este acto se produce en poco tiempo .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Haber lo que trae , aquí éste ! :

¿ De donde lo habrá cogido ? .

GRACIELA -. Esa prenda , muy íntima ,

no es de moza ninguna .

ANTONIO PEDRO -. Si ; porque mas bien parece

ser de caballería mayor . . .

MARI PAZ -. ¡ Eh ! ; tú : ? Qué dices ? .

La caballería será . . .

¡ Bueno ! ; qué culpa tendrá .

Ese sostén es mío ,

que se lo entré yo misma

en el bolsillo del pantalón

para lavarlo en su tiempo :

Y éste se ha puesto la prenda ,

el pantalón me refiero ,

sin que él lo sepa

y sin lavarle la prenda

íntima , que puse adentro .

GRACIELA -. Qué cosas raras tú haces ;

poner , tú , ahí , eso dentro :

¿ Se puede saber el motivo

por qué estaba ahí eso ? .

MARI PAZ -. Así no se me olvidaba ,
para lavarlo yo presto .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Bonito invento ! .

Saborean las castañas entre todos ; o por lo menos , hacen que las comen , estando
buenísimas .

JUAN CARLOS -. Estas castañas son buenas ;
se ve que tratan al árbol
con gusto y sumo esmero .

ANTONIO PEDRO -. Y hasta no hace falta regalos ,
por supuesto
en aquella serranía ;
que fértil se encuentra siempre
y agua les sobran a ellas .

ANACLETO -. Pues estas están asadas ,
que las que no están
se encuentran frescas y tiernas .

MARI PAZ -. Y hasta , si pides , te dan
castañas se pelan solas :
Con un apretón de dedos ;
la cáscara tiran , si aprietas .

Se van las chicas por la izquierda y Anacleto , Mari Paz y Antonio Pedro por la derecha .

Se quedan sentados en el velador , Graciela y Juan Carlos .

JUAN CARLOS -. Solos nos hemos quedado

en esta hora de siesta ,
y yo , te digo que no
me voy , si tú aceptas
quedarte en este velador
conmigo , en mi presencia .

GRACIELA -. Me quedo , te digo yo ,

contigo , aquí en la siesta ;
en esta hora , aquí solos
para hablar de cualquiera . . .

JUAN CARLOS -. De cualquier cosa .

GRACIELA -. De cualquiera que se nos venga

a nuestra buena cabeza .

JUAN CARLOS -. O de nosotros , hablemos

sin trabas ni componendas
de dar rodeo alguno ,
y ver en qué situación
me encuentro en tu presencia .

GRACIELA -. Te encuentras de cuerpo entero ;

que es presencia ya muy grata :

Mas a ti te digo yo . . .

JUAN CARLOS -. Quiero saberlo ya todo .

GRACIELA -. Te digo , que no es cuestión

hablar de los que se han ido ,

ni criticar al ausente ,
sin estar delante éste .

JUAN CARLOS -. A eso , yo , no me refiero ;

pues lo que quiero saber ,
es como está nuestra amistad
pensando en el futuro ,
y si acaso ilusión
espero , yo , sin apuros .

GRACIELA -. Nuestra amistad es de dos ,

seres , que se aprecian :

El uno pide ilusión
y el otro da la razón ,
de que durará , hasta que quiera ;
esa amistad de los dos ,
si respeto se tuvieran .

JUAN CARLOS -. ¡ Pardiez ! ; que no te saco razón

aunque empeño yo pusiera ,
para saber lo que piensas ;
de esta amistad , siempre nuestra .

GRACIELA -. Creo , que es muy buena .

JUAN CARLOS -. ¿ Pero dime , aunque buena ;

si es mas bien superior ,
que tanto , tú , me aprecias
para poder algún día
querer . . . ? .

Entra a escena Antonio Pedro por la derecha , acercándose a los dos , en ese momento ,
cortando la conversación .

ANTONIO PEDRO -. Aquí me encuentro de nuevo .

GRACIELA -. Poco has tardado tú ,
y hasta de otra forma
te has presentado ,
esta tarde , a la fiesta .

ANTONIO PEDRO -. Gracias , por haberte fijado ;
pues no es una tarde cualquiera :
Es la fiesta mayor ;
de esta nuestra verbena .

JUAN CARLOS -. Y además ; te digo yo :
Que esta tarde es más fiesta
por alegría como tengo ;
creyéndome sea esta
por supuestos , mas bien mi fiesta .

GRACIELA -. ¿ Por qué piensas eso tú ;
qué te pasa ahora mismo ? :
¿ Qué noticias has recibido ,
para estar así en la fiesta ? .

JUAN CARLOS -. ¡ Ah ! ; no .

GRACIELA -. Pues no .

Antonio Pedro , se queda mirando a los dos y sospecha algo , en ese momento .

ANTONIO PEDRO -. Tal vez , en otra ocasión
 vendrá la dicha cierta ,
 pues : ¡ Muchacho ! ; ten paciencia
 y espérala con pasión ,
 a la dicha , que ya venga .

Se sienta Antonio Pedro en el velador y poco tiempo después , entra Anacleto y Mari Paz ,
 los ven y se sientan en frente , en un velador .

ANACLETO -. Tal vez estamos sentados ,
 pues lo veo , en mala propuesta .

JUAN CARLOS -. ¿ Y esa propuesta , que dices :
 Es honesta , que sepamos ? .

ANTONIO PEDRO -. Mas honesta , no la hay
 si se hace con honor .

ANACLETO -. A mi me suena a terror ,
 esa propuesta que tú ,
 nos quieres hacer por honor
 sin saber que es la propuesta
 y a qué parte nos lleva .

MARI PAZ -. ¡ Si ! ; eso : Hablas tú

ANTONIO PEDRO -. Juguemos , aquí , a este juego -(Abre una caja) -
 y divirtámonos todos ;

pues el Dominó , yo veo
 es para jugarlo en grupo
 y no división , en corros .
 Juntémonos , aquí , en la mesa
 en grupo y con decoro ;
 juguemos , aquí , el juego
 de unir al homólogo .
 Si cinco con cinco , casa ,
 o cuatro o tres o cero ,
 pero que por lo menos case :
 ¡ Juguemos , aquí , ya todos ! .

Se sientan en el mismo velador moviendo las fichas rápido y repartiéndolas entre todos .

Ponen rápido las fichas dando fuerte en la mesa y al cabo de cuatro o cinco apuestas , se
 da cuenta Antonio Pedro que hay una ficha mal puesta .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Quietos todos ! ; aquí no casa la ficha ,
 que esta ficha está mal puesta .

MARI PAZ -. ¿ Quién ha sido el desdichado ? .

ANTONIO PEDRO -. (Señala Anacleto) .

Aquí ha puesto el pito éste . . .

ANACLETO -. Que yo no he puesto eso .

MARI PAZ -. ¡ Pero hijo ! :

¿ Cómo te has vuelto ? .

ANACLETO -. Yo no pongo nada mío

encima la mesa de apuesta ;

tú lo sabes bien , ya , Paz ,

que sólo en tu presencia . . .

MARI PAZ -. ¡ Que no , hijo ! . No es eso .

ANACLETO -. ¿ Que no lo sabes tú bien ? .

MARI PAZ -. Lo se ; pero esto no casa .

ANACLETO -. Hace , veinte años , ya ,

nos casó un papel ,

y uno que te decía :

Firme aquí ya presto .

ANTONIO PEDRO -. Al pito que me refiero ;

es ese uno que has puesto

delante de todos corriendo .

ANACLETO -. Entendido , por supuesto .

Las chicas , salen por la izquierda , vestidas de lentejuelas y los chicos por la derecha ,
vestidos de gala . Se apagan las luces y se encienden unos grandes focos , a la izquierda ,
comenzando a bailar todos .

12 CANTAN LOS CHICOS

A la puerta de mi casa

yo la pongo , ya cerrojos ,

para que , ya , nadie entre

ni se lleve los despojos ,

de mi camisa muy vieja ,
tendida encima la percha .

Esa gata , ese minino ,
entraron los dos corriendo
al ver las prendas tendidas ,
que estaban en el patio puestas
en el tendedero de ella .

Y nada menos , que la otra ,
al ver unos pirrelitos
los ojos , ya , ha abierto
como espuestas a medida :

¡ Entra ! , ¡ entra ! ; que te pillo ,
su conciencia , ya , la ha dicho .

¡ Hay que ver cuantas desdichas ,
pasan cerca de aquí ! ;

si por menos causalidad
se ha podido , ya , decir :

Esas entradas no han sido
fruto , menos , del frenesí ,

de un Espíritu salvaje ,
de esa sangre que te hierve ,

y se apodera de ti .

¡ Haber , ya , por qué ha sido ! ,
esas entradas ; que si :

Serán porque han querido

coger a la gata ahí .

Vaya , minina , se ha puesto ,

debajo la cama , si ,

y hasta esta ha llegado

este joven , Anacleto ,

con paso firme allí ;

que la cama la ha tocado ,

con el vástago . . .

TODOS - . (Los actores) . ¿ Con qué ? .

- . Con el vástago frenesí ,

que a la gata la ha ahuyentando

en el yunque , y dando así . . . (Gestos de golpea)

Pero , ya , con este toque ;

toque , bueno , frenesí :

Se endereza ese hierro

aunque medio muerto esté ;

ese pingo mal puesto ,

ese toque de postín .

¡ Vaya , con éste Anacleto ! :

Esa guindilla , ya pasada ,

pasada en el tiempo ; si .

Esa poquita pimienta ,

que le queda , a él , aquí ;

en este jardín de flores

con su pétalo de jazmín ,
 ese nardo nacarado ,
 esa sustancia , que si ,
 esa esencia de la vida ,
 a ese joven de ahí . . . (Señalan a Anacleto).

Ese chico es una gracia ,
 que la causalidad nos ha puesto ,
 entre nosotros : ¿ Que si ! . . .
 ¡ Que si ! . . . ¿ Que si ! . . . ¡ Que si ! . . .

ESTRIBILLO -. (Dan paso adelante) .

Esto , ya , es una vergüenza ,
 lo que pasa en este jardín :
 Todo el mundo se ha enterado ,
 de lo que pasa aquí .

-. Y no es eso lo peor :

Que las gentes de esta verbena

lo comentan por ahí ;

y van diciendo entre ellos :

¡ Vaya guasa se da ahí ! . . .

¡ Ahí ! . . . ¡ Ahí ! . . . ¡ Ahí ! . . .

Salen corriendo las chicas por la izquierda y los chicos por la derecha y los actores se quedan como si todo eso hubiese sido un sueño , sentándose despacio y como a cámara

lenta en los veladores , pareja con pareja ; igual que siempre .

MARI PAZ -. ¿ Piensas ? .

ANACLETO -. Yo he pensado .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Sueñas ? .

ANACLETO -. He soñado .

GRACIELA -. Como en un sueño , he visto

nuestras vidas en parejas :

En boca de todos , puesta ,

esa flor que se marchita

deshojándola , ya , todos .

JUAN CARLOS -. Yo pensaría , que he visto

publicarnos por ahí ;

pero sueño se que ha sido ,

sino estuviese aquí ,

en esta hora marchita ,

que embelesados , ya , vimos ,

nuestros hechos por ahí ,

publicados por la mesa ,

con un cierto frenesí .

GRACIELA -. Mas este sueño ha sido ,

una enseñanza dolorosa ,

para que comedidos

todos seamos así :

Recatados en los hechos ,

de la vida cotidiana ,
 de estos , nuestros deseos ;
 para que en si no se hablara
 de parte en parte : ¡ Que si ! .
 Estos nuestros hechos feos ,
 o lo menos feos : ¡ Que si ! .

Se va Antonio Pedro a la barra y sale Mari Paz por la derecha , quedándose juntos ,

Graciela con Juan Carlos y Anacleto .

GRACIELA -. Está movidita la vida ;

esta nuestra que llevamos ,
 en este jardín precioso :
 Queramos o no queramos .

ANACLETO -. Mas que las olas del mar ,

se notan , estas nuestras vidas ;
 mas pensando qué dirán
 estas personas , por encima
 de nuestras otras personas :
 Si bueno o malo , no atinan
 ninguno a dar con la clave ,
 de por qué se habla en seguida ;
 de estas nuestras buenas vidas .

JUAN CARLOS -. Mas en sueño , yo , he visto ,

se hablase de nuestras vidas ;

que en realidad no se habla ,
ni tan siquiera suspiran .

GRACIELA - . Aunque en sueños haya sido ;

esas voces susurrando ,
susurrando al oído :

Ese sueño te dirá ,
que la cosa no es deliro .

Aunque fingiendo realidad ;

finge el sueño y hay motivo .

Entra Mar Paz muy comedida hacia el velador y para dar noticias .

MARI PAZ - . ¿ Sabéis a quién se ha contratado

en la verbena esta tarde ? :

Esa música de jóvenes ,
que hace , ya , con alarde ,
poner los pelos de punta
y en las sillas , alzarse .

ANACLETO - . Tal vez , al velador ,

me suba yo esta tarde

para verlo mejor

y no perderme un instante ,

de esa música superior ,

que está pidiendo un amante .

GRACIELA - . Tú confundes , aquí . el Roch and roll ,

con música despampanante :

Esa música no es charlestón ,

que es música innovadora

de los jóvenes de hoy ,

llevada con mucha broma . . .

ANACLETO -. Para los jóvenes de ayer ,

que fuimos músicos de chotis ,

verbeneras en las vistillas ;

pero , que , ya por hoy ,

somos músicos de Roch :

En vanguardia los primeros

y en alegría los únicos ,

que saben paladear las fiestas .

JUAN CARLOS -. Veremos la actuación esta tarde ,

en este jardín de ensueño ,

que nos brinda la ocasión

de ser aquí los primeros .

Hay una actuación de un cantante afamado de música moderno o joven , para el Teatro en condiciones . Y al cabo del cual se marchan los jóvenes que habían llenado el escenario o al parecer lo habían hecho , quedándose los de siempre . La actuación en el Teatro en condiciones , tiene que ser en orden , con un afamado ídolo de la juventud y en un Teatro menos pudiente , uno de la compañía del Ballet .Esto tiene que ser una innovación por todo lo alto en el Teatro ; música al fondo . Se produce el silencio .

GRÁCILES -. En cada época lo suyo ;

lo de ahora es querer
sin amar lo que se quiere ,
que el cariño es frenesí
con melodía del mañana .

JUAN CARLOS -. En cada puerto uno . . .

GRACIELA -. No es eso ; que tal vez ,
sea querer un poco
cada día alguno ,
que se arrime a tu lado ,
o a tu lado pase
mirándote con disimulo .

JUAN CARLOS -. ¿ Porque te mire así ,
ya le vas tú a querer ? .

GRACIELA -. Este tiempo es mudo ,
en cariños y en querer ;
aunque te cueste saber ,
que ya no quiere ninguno .

JUAN CARLOS -. ¡ Vaya con el querer ! .

GRACIELA -. Está llorando el querer ,
a canales , con desaires
de la dama a el joven ,
habiéndote rechazado él .

ANACLETO -. Y no te puede , él , ver
con pena en el corazón;

que eso se dio , ya antes ,
 y se daba en el querer :
 Se moría uno por otro ,
 y ahora se muere por ser
 uno el justiciero del otro .

MARI PAZ -. ¡ Vaya tiempos , que aquí corren ! .

ANACLETO -. Vuelan , mas bien que corren ,
 y corren por no querer
 a nadie en si , ya , otro ;
 y el otro se muere por él .

JUAN CARLOS -. Pues será , que cada mes ,
 se tiene nuevo querer .

Entra tres chicas y se acercan a la barra y se pone una de ella hablar con Antonio Pedro ,
 cosa que ya sospechaban el resto de los actores .

MARI PAZ -. Se ve , que éste habla mucho ,
 con esa chica de ahora .

GRACIELA -. Y al parecer han entrado
 acompañándola a ella ,
 el resto de las chicas ;
 las dos , que llevan la cesta .

ANACLETO -. ¡ Mujer ! ; la cesta sería ,
 si le acompañara cualquiera
 de alguna chica joven ;

que la otra no estuviera .

MARI PAZ -. Celestinas , se han prestado ,

en esta vida a montones :

¿ Por qué no puede ser

vayan a pares , puestas

la una cerca la otra ;

y al parecer contentas ? .

GRACIELA -. Es difícil , ya , prestarse

a menesteres ciertos ;

y te puedan decir :

Que estás sosteniendo la cesta .

MARI PAZ -.Y además , se queda solo

con esa chica en la barra ;

pues las otras se retiran

por lo menos a dos varas .

GRACIELA -. Tiene tiempo de querer ,

y que le quieran ya tiene :

Haber si puede ser

no meter se por las buenas ,

con nadie , aquí en la fiesta .

Todo el mundo tiene derecho ;

a que le amen y le quieran .

Pasa un joven echando unas octavillas cerca de ellos y Anacleto se agacha y recoge una de

ellas .

MARI PAZ -. ¿ Qué dice ese papel ? .

ANACLETO -. Aquí pone una movida .

Juan Carlos , que está leyendo el papel , al lado de él ; replica .

JUAN CARLOS -. Pone una misiva .

ANACLETO -. Pues eso ; una misiva ,

para callarte . . .

JUAN CARLOS -. (Replica) . - Para hablarte .

ANACLETO -. Pues eso ; para hablarte

de esos asuntos que arden .

JUAN CARLOS -. De los asuntos que saben .

ANACLETO -. (Nervioso y mirando a J. Carlos por encima) .

De los asuntos que saben ,

a las cinco que te marches .

JUAN CARLOS -. A las cinco de la tarde .

GRACIELA -. ¡ Pero bueno ! : ¿ Este hombre sabe leer ,

o es que lee como quiere ? .

MARI PAZ -. Este hombre , él , ha ido

a la escuela del cojo ;

pues antes que la edad cumpliera

le sacaron de hinojos

sus padres ,a él de la escuela

y a trabajar le pusieron

teniendo , él , doce años .

GRACIELA - . Terminemos : ¡ Vaya gracia ! ;

este hombre ha leído
 en ese papel una fiesta
 que dan en tiempos perdidos ,
 mientras tanto , éste otro lee ,
 que a las cinco de la tarde
 se tratará de problemas
 tan profundos y desmentidos .

Para unos serán verdad
 algunos hechos acaecidos ,
 para otros serán fingidos
 y los menos , lo verán
 a uno y otros , metidos
 en algo que ellos no entienden ,
 pero saben que les es tenido
 como buenos los hechos esos ;
 si los llevan con sigilos .

JUAN CARLOS - . Las cinco ya van a dar

y parece interesante
 ese problema , que ha sido ;
 para ti , tu gran afición
 en este Mundo afligido .

ANACLETO - . Me voy presto , yo , ahora mismo ,

para ver lo que se dice ,

en este llamar altivo ;
de tanto como aquí pone
y no pone , ya el motivo .

MARI PAZ -. Le acompaño a mi Anacleto ;
que aunque el Excmo. Ayuntamiento haya sido ,
el que quiere enterarnos
de algo que quiere decirnos ,
a mi Anacleto no dejo
vaya solo ; él mismo .

Salen los dos por la derecha y se quedan solos , Juan Carlos y Graciela , y mientras tanto ,
se ríe mucho Antonio Pedro con la chica en la barra .Se acerca el chico con el aro al
velador y se bebe lo que tiene Juan Carlos en el vaso .

GRACIELA -. Vaya gracia de este chico :

¿ Haber , aquí , qué pasa ? .

JUAN CARLOS -. ¡ Anda ! ; vete de aquí

y no molestes a nadie ,
que a tu madre se lo digo
y una pavana te pega .

GRACIELA -. ¡ Anda , chico ; sal corriendo ,

y no pares hasta la cesta
de castañas en el puesto ,
y no formes otra fiesta ,
como aquí has formado ,

con solo tu presencia .

El amo del bar está atento a lo que pasa en la mesa y trae a Juan Carlos otro vaso lleno de
la misma bebida .

JUAN CARLOS -. Gracias por el detalle ;

no esperaba yo esto ;
se agradece de por buenas
la deferencia que me hace
trayéndome la bebida ,
que he perdido , yo , con pena .

GRACIELA -. Eso es de agradecer

y no de ninguna pena ;
porque el chico se haya tomando
la bebida como fuera ;
y como visto y no visto .
Sería , que tenía sed
y no reparó en ella .

Se va el camarero y llega Antonio Pedro a la mesa .

ANTONIO PEDRO -. Yo , he podido ver

lo que acaecía aquí ,
y por medio una sonrisa ,
no pude por mas echar

que una risa picaresca .

¡ Vaya muchacho , ese ! :

¡ Vaya chico ! ; que se apresta ,

a cometer tales males ,

que en faena se transforman

y lo que hace en desdicha .

GRACIELA -. No deja de ser un chico .

JUAN CARLOS -. Pero , que sepa a discernir

su conciencia y voluntad ,

con su dicha racional ,

de ser una persona puesta

en la vida y en el Mundo ;

como se pone cualquiera .

GRACIELA -. Se ve , que estás dolorido ,

por la faena esa ;

más , también , estás resentido

como te dicta tu conciencia .

JUAN CARLOS -. Pues no , que soy consentido ;

tal vez , en esta faena :

No creo , sea para tanto

reírse y quedare quito .

ANTONIO PEDRO -. ¡ Pardiez ! ; amigo , paciencia .

Entran Anacleto y Mari Paz con cara alegre y con júbilo impar . En seguida les preguntan .

ANTONIO PEDRO -. ¿ Qué traéis de antemano ,

con esa sonrisa tan fresca :

Decid , que es lo que traéis ;

si de bueno o de malo ? .

MARI PAZ -. Haciendo caso a la autoridad ,

allí nos hemos presentado

de inmediato y predispuesto

para recibir un algo ,

de noticias y parabienes ,

que nos haga pasar un buen rato .

JUAN CARLOS -. ¿ Y qué ? .

ANACLETO -. Que como no hacéis caso ,

acudir a la llamada

de ese , vuestro reclamo ,

que la autoridad os dio

hace ya un buen rato ;

no habéis participado .

GRACIELA -. ¿ Con qué , si se puede saber

debíamos participar de inmediato ? .

MARI PAZ - . En el reparto de tierras ,

que el Excmo. Ayuntamiento ,

de la finca de al lado ,

ha hecho unas parcelas

para los buenos vecinos ;

y a nosotros nos ha tocado .

GRACIELA -. ¿ Qué es , lo que os ha tocado ? .

ANACLETO -. Se ha metido a agricultora ,
apuntándose , ella misma
para recibir una parcela ,
que el Excmo. ha subastado .

ANTONIO PEDRO -. Significa , ya pagaras
y pagas de inmediato .

MARI PAZ -. No ; si renuncias a ella ,
antes que fuese asignada
por la autoridad competente ,
y competente en su lado ,
de que hasta que no se forme
la lista verdadera ,
no saldrá en anuncio ,
y quince días te dieran
para tu firme reclamo .

ANACLETO -. Ocho , para ser mas justo ,
si presentas alegato .

MARI PAZ -. Como no presente a la gata ;
no se que gato presento ,
si minina solo tengo
una gata respingona .

GRACIELA -. Lo que Anacleto te dice ;
es que si no hay reclamo
de alguien por otra parte ,

te asignan la parcela .

MARI PAZ -. Pues ; ¡ que asignen ! , ¡ que asignen ! .

ANTONIO PEDRO -. Y a pagar por otro lado .

MARI PAZ -. ¿ Pues sabes lo que te digo ? :

Que si hay que pagar ,

se paga con creces

y todavía , aquí sobra

el dinero a raudales .

ANACLETO -. Será en sueños , que sobra ;

porque en la realidad ,

lo que sobran son las deudas ,

que en el Banco nos acreditaron .

Salen Juan Carlos y Graciela por el lado derecho del escenario y se quedan Anacleto y

Mari Paz solos ; porque Antonio Pedro se va por el lado izquierdo , con las chicas .

Se levanta Anacleto y sale con el mantel del velador cogido a un botón de la pretina para

comprar unas castañas ; al verle , Mari Paz sale a su ayuda .

MARI PAZ -. A este crío , le dejo

y hace cualquier cosa ;

¡ pues no que se lleva ahora

el mantel del velador ! .

ANACLETO -. Comprobé , que un botón

estaba desajustado

y al abrocharlo será

cuando , el mantel se ha parado .

MARI PAZ -. Si ; y corriendo de plano :

Ese mantel no anda

si no le llevas al tajo .

¡ Quítate ese mantel

y llévatele a su lado ! .

ANACLETO -. Encima del velador ,

le pongo yo de inmediato .

Cree Mari Paz , que coge el mantel y en realidad es un trapo de la tómbola , que está sujetando los regalos , y dando un buen tirón , consigue tirar unas pelotas al suelo de la tómbola .

ANACLETO -. Que ese no es el mantel :

¿ Lo ves tú , ya , mujer ? .

El mantel es este - (Le señala) .

y no el trapo escogido ,

que tú tiraste al suelo .

MARI PAZ -. Porque , tú , me das a mi nervios ,

y no se ni lo que hago ;

y lo que hago no puedo

saber si es bueno o malo ,

o tal vez confirmarlo .

ANACLETO -. Recoge , estas pelotas ;

pues ya ves que cara pone

el de la tómbola , el hombre ,
que está , en si , reventando .

MARI PAZ -. Si ; tal vez explote de fueras
que está , en si , reteniendo .

Se van para el velador y Anacleto se sienta encima de un globo pequeño , que había
dejado allí el chico , haciendo un sonido característico .

MARI PAZ -. ¡ Haber si puede ser ! :

Anacleto , que te oigo .

ANACLETO -. ¡ Ah ! : ¿ Pero he sido yo ? .

MARI PAZ -. ¡ UF ! ; qué bandido éste :

¿ Pues no , que dice , si es
el que el ruido ha hecho ? .

Haber si es que va ha poder ser ,

el recatarte en la fiesta ;

aquí hay gentes muy buenas ,

y tú , no puedes saber

quien es el que está a tu lado .

ANACLETO -. Pues yo te lo puedo decir . . .

MARI PAZ -. ¿ El qué ? .

ANACLETO -. Quien está a mi lado :

El uno es el de la tómbola ,

la otra , la de las castañas ,

y aquí , todas estas gentes vienen

a disfrutar de la fiesta .

Ahí tú , y aquí yo ,
allí otras gentes cualquiera .

Entra Antonio Pedro señalando una cosa , que acaba de ver en el Excmo. Ayuntamiento .

ANTONIO PEDRO -. Acabo de ver las listas

y tu nombre no he divisado ;
pues creo , que son los primeros
los casados con algún hijo
y los agricultores , por cierto .

MARI PAZ -. ¿ Hacer pensar a una mujer ,

vivir con esa ilusión ,
para que luego , después :
termine siendo ficción :
Mas bien algún borrón
echado en cualquier papel ? .

ANACLETO -. Paciencia , mujer , paciencia .

MARI PAZ -. La paciencia llama el memo ;

que el espabilado dice :
Conformarse sin luchar ,
es cosa se da en los cuentos ,
que en la realidad no se da ,
ni por asombro siniestro .

ANACLETO -. ¿ Qué hacemos , mujer , qué hacemos ? .

MARI PAZ -. Ir de inmediato a verlo ,
a sacar la punta al lápiz
aunque sea por saberlo ,
o que ha pasado en la lista ,
que inmediatamente han puesto .

Se van Anacleto y Mari Paz seguidos de Antonio Pedro por la izquierda y por la derecha
entra Graciela y Juan Carlos , hablando .

JUAN CARLOS -. Pues lo dicho : Que este tiempo
no casa con la estación
que estamos viviendo todos ;
pues si por ahora hace frío ,
está haciendo calor .

GRACIELA -. Y por fuerte , que lo digas :

No está haciendo mejor
este tiempo , que aquí hace ;
si no hace calor
en su tiempo y frío en el suyo .

Igual se da en el amor ;
el que afloja y no suelta ,
se queda atrás del todo ;
y el que fue y no ama ,
se hace viejo en pasión .

Se sientan en la mesa y parece que Juan Carlos está pensando lo que acaba de decirle

Graciela .

JUAN CARLOS -. De esa boca sale presto ,

el amor que ha de esperar :

Una mujer que se siente ,

querida mejor que amar .

GRACIELA -. Y hay sentido trabucado ,

con sentido del amor ;

mal sentido por el lado

del que ama ya mejor .

JUAN CARLOS -. ¿ Entonces amar muy fuerte ,

es sentido que no entiende

el amante desesperado ,

que respuesta no halló ? .

GRACIELA -. Se puede dar la respuesta ;

si acaso expone mejor

su pregunta a la dama ,

ese amante superior .

JUAN CARLOS -. ¿ Y si yo te dijera :

Me quieres ;

qué me respondes tu amor ? .

GRACIELA -. Responderte , responderte ;

no se que responderte yo :

Mas esa pregunta hace

mella en mi amor .

JUAN CARLOS -. ¿ Entonces a qué esperas ;

a ofrecerme la ilusión ,

de esperar respuesta , por tu parte ,

que me cause la alegría ,

de sentirme feliz , yo ? .

GRACIELA -. ¿ No se ? : No puedo . . .

JUAN CARLOS -. Si yo te quiero ; te digo . . .

GRACIELA -. Repítelo ; te lo pido .

JUAN CARLOS -. Repito yo lo que quieras ;

mas si me dices cuales son

las palabras que repita :

Te las repito yo .

GRACIELA -. Lo último que has dicho ;

mas bien con el corazón .

JUAN CARLOS -. Que te quiero . . . Te repito ,

y te lo digo en secreto .

GRACIELA -. ¿ Por qué en secreto , tu voz ,

al decirme que me quieres ;

si en alto , todavía , es mejor ? .

JUAN CARLOS -. Pues a voces te lo digo ;

y te lo afirmo yo .

GRACIELA -. Por ahí debías empezar ,

pues siempre pedías parecer

del amor que yo te tenía ,

y nunca dijiste tú :

¡ Te quiero con gran pasión ! .

JUAN CARLOS -. Respuesta , espero ; respuesta .

GRACIELA -. Y yo te quiero decir ;

que mi amor es para ti

y me muero de ilusión .

Cogidos de las manos , sufren una ilusión irreal , sentados en el velador . Se hacen como
críos , que andan por el campo y alrededor de ellos , casi vuelan , pululan , en imaginación
, unos corderillos .

GRACIELA -. Me veo de once años

y en el campo andando :

Me veo ser una niña ,

que casi como una cordera ,

pastando bala mejor

a su pareja , ya , llama ,

y la está pidiendo amor .

JUAN CARLOS -. Y yo , con ilusión , bien veo

unas ovejas que flotan

alrededor de mi persona ,

y que tal vez pastarán

en el campo de las flores ,

amapolas y de lirios ;

campos verdes y frescos

de aquella agua cristalina ,
 que con suave remanso
 me paro , yo , a beber ,
 contemplando mi rebaño .

GRACIELA -. Y yo , te digo ; que floto
 en el viento , ilusión
 se está quedando mejor
 que se queda una doncella ,
 con su solo pudor
 y su sola vergüenza .

JUAN CARLOS -. ¿ Me sigues tú , por favor ? .

GRACIELA -. Te sigo con ansiedad ;
 y te sigo donde quieras .

JUAN CARLOS -. Para siempre tú serás ,
 mía en este Mundo
 de veras .

GRACIELA -. ¿ Me lo dices con fervor ? .

JUAN CARLOS -. En esta Égloga bucólica ,
 aunque pastorcillo yo ;
 te lo digo como quieras .

GRACIELA -. Afirmamelo ahora mismo .

JUAN CARLOS -. Te lo afirmo aquí de hinojos ,
 creyéndome tener por lo menos
 catorce años ; yo tengo .
 Y pastoreo a mi cordera

por este campo de amor ;
 me está pidiendo el corazón
 se lo diga yo a voces ,
 que la quiero más que a nadie ,
 y mi amor es lo primero .

GRACIELA -. ¿ Quien es esa cordera ? .

JUAN CARLOS -. Esa voz que bala cerca
 de mi persona ahora mismo ,
 haciéndome ser superior
 a otros hombres por cierto .

Entran por la derecha , Antonio Pedro con la chica que corteja del ballet , hablando cosas
 de amor y dirigiéndose a la barra del bar .

ANTONIO PEDRO -. Te conocí , aquí mismo ,
 y te conocí tal cual eras ;
 sin desdoblar tu figura
 de una bella doncella .
 te conocí en la barra ,
 hace ya . . . Mi ilusión es mucho
 y mi amor es superior ,
 para decirte con finura :
 ¡ Me estás matando de amor ! .
 Veo , revolotear , a mi lado
 mariposas ; algunas verdes colores

y amarillas otras .

Oigo , en mis tímpanos , así ,
unas campanillas timbradoras :

Oigo campanas ,

veo yo alfombras .

¿ Qué me está pasando a mi ,

en todo mi interior ;

si no es que siento por ti

un fuego de gran amor ? .

Esa llama que se funde ,

en una sola unión ;

como es este cuerpo , con tu cuerpo ,

y se están pidiendo amor . . .

Entran por la derecha , después de llegar Antonio Pedro y su amada , a la barra , Anacleto
y Mari Paz y sospechan la realidad al ver como tortolitos cogidos de las manos a Juan

Caros y a Graciela .

MARI PAZ -. Felicidades , de antemano

os doy en esta fiesta ;

que tórtolos así no se han visto

como en esta hora yo veo ,

a vosotros , por respuesta .

ANACLETO -. La juventud es sencilla ,

la juventud es conciencia

de ser primordial en la Tierra ;
 ver florecer sus hechos ,
 como florecen sus conciencias
 de verses hermanos todos ,
 aquí , presentes en faenas .

Se dirigen hacia Antonio Pedro y la chica , Anacleto y Mari Paz , haciéndolos un saludo
 con las manos .

MARI PAZ -. Y a vosotros deseamos ,
 la máxima felicidad
 y próspera vida presente ,
 que en si se pueda , ya dar .

ANACLETO -. Lo mismo digo : ¡ Pardiez ! .
 Os deseo una larga vida
 en presencia , de aquí , todos ,
 que seáis muy felices
 y os tratéis con paciencia .

Se reúnen en medio del escenario todos los actores .

13 C A N T A N : APOTEOSIS .

Si a ustedes les hemos divertidos ,
 al contarles nuestras vidas ;

hemos logrado un poco
esa dicha que se estila :
De llamar a las cosas vida ,
y a las personas , queridas .
Estos , aquí , nuestros actos ;
los que ustedes , ya , han visto
son firmes dedicatorias ,
a la voluntad humana ,
para que ustedes se porten
como personas que hablan
con boca civilizada ,
y no con palabras toscas .
Decisiones hay en la vida ,
tomadas con frenesí ;
mas esta locura se estila
entre los enamorados , si .
Y aquí los enamorados han visto
esa luz salir , ya , pronto ;
para que ellos unidos ,
juntos , vivan sus destinos .

CANTAN EL BALLET Y ACTORES

¡ Así ! . . . Así , este día
de dicha y ser feliz ,

pensando que te quería
con el amor de frenesí .
¡ Así ! . . . Así , tú sabías ;
te quiero solo a ti :
Con cariño de una loca ;
loca estoy por ti .
¡ Así ! . . . Así , es mi día ,
el día que te conocí :
Me acuerdo de aquel día ;
el día para mi más feliz .
¡ Así ! . . . Así , yo te quería
con furia de una leona ,
que amamanta a sus cachorros ;
yo te he amamantado a ti .
¡ Feliz ! . . . Feliz , aquel día ;
el día te conocí :
Mas grande no lo había
en mi vida . . . Si ; que si .
Al despedirnos de ustedes
nos entra , ya , una congoja
de sabernos , somos amigos
para siempre , en buena hora .

Se vayan a sus hogares ,
se vayan , ya , al trabajo ,

se vayan , a la playa
o al bar o a cualquier tajo ;
sabrán ustedes de nosotros ,
sabremos nosotros de ustedes ,
con Espíritu armonioso
de haber pasado un rato
entretenido en la fiesta
y pasarlo con agrado ,
y de buen modo pasarlo .
Algunas noches que hablen ,
de comadres y de viejas ,
ustedes recordarán ,
lo que pasó en la fiesta :
En esta feria altiva ,
con su orgullo , de ser modesta .
Hasta luego , les decimos a ustedes ;
hasta luego y hasta pronto ,
que pronto , mas bien , yo creo
se hablará de nosotros .
¡ Señoras ! , ¡ Señores ! ,
¡ Señores ! , ¡ Señoras ! :
Hasta pronto y hasta siempre ,
aquí terminó , ya todo . FIN.

